

IC

REVISTA LATINOAMERICANA DE
METODOLOGÍA DE
LA INVESTIGACIÓN
SOCIAL

En la investigación...
el verbo es *analizar*

Nº27- AÑO 14

MARZO -SEPTIEMBRE 2024

PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA SEMESTRAL

ISSN 1853-6190

ReLMIS
.com.ar

27

Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social



www.relmis.com.ar

Directora:

De Sena, Angélica | CONICET- UNLaM, UBA, CIES, Argentina.

Edición y Coordinación General:

Cervio, Ana Lucía | CONICET-IIGG UBA/CIES, Argentina.

Consejo Académico:

Barriga, Omar | Univ. Concepción, Chile

Cataldi, Silvia | Universidad Sapienza de Roma, Italia

Cohen, Néstor | FSOC-UBA, Argentina †

De Sena, Angélica | CONICET-UNLaM, UBA, CIES, Argentina

Ferreria, Andre | Univ. Fed. Pernambuco, Brasil

Hamlin, Cynthia | Univ. Fed. Pernambuco, Brasil

Henríquez, Guillermo | Univ. Concepción, Chile

Hernández, Marsiela | Univ. Simón Bolívar, Venezuela

Magallanes, Graciela | UNVM/CIES, Argentina

Mejía Navarrete, Julio | Univ. Nac. San Marcos, Perú

Mutzenberg, Remo | Univ. Fed. Pernambuco, Brasil

Padua, Jorge | COLMEX-CONACYT, México

Parra Saiani, Paolo | Univ. de Génova, Italia

Pastor Seller, Enrique | Univ. de Murcia, España

Piovani, Juan | Univ. Nac. La Plata, Argentina

Riella, Alberto | Univ. De la República, Uruguay

Rivera, Manuel | Univ. San Carlos, Guatemala

Salvia, Agustín | FSOC-UBA, Argentina

Sautu, Ruth | IIGG-UBA, Argentina

Scribano, Adrián | CONICET-IIGG-UBA/CIES,
Argentina.

Truda, Giovanna | Univ. de Salerno, Italia

Zacarías, Eladio | Univ. de El Salvador, El Salvador

Colaboradoras:

Chahbenderian, Florencia | IIGG- UBA, CIES.

D'hers, Victoria | CONICET- IIGG - UBA, CIES.

Faracce Macia, Constanza | CIC-UNLaM; UBA.

Paparone, Florencia Isaura | IIGG-UBA.

Diseño de Tapa:

Lucila Salvo

En la investigación... el verbo es analizar.

Nº 27. Año 14. Marzo –Septiembre 2024.

relmis.com.ar

Publicación electrónica semestral



CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS. Arévalo 2357, piso 8, Dpto. 42 (CP 1425). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina | E-mail: correo@relmis.com.ar | e-ISSN 1853-6190

Contenido

.Presentación

- . **En la investigación... el verbo es analizar** 4
Por Angélica De Sena

. Artículos

- . **Análisis del discurso: reflexiones, aportes y elementos desde la perspectiva comprensiva** 8
Por Agustín Ezequiel Zuccaro (Argentina)
- . **Relaciones entre la perspectiva de las Prácticas Discursivas y Producción de Sentidos y el Análisis Cualitativo de Contenido Categorical Temático** 21
Por Maricelly Gómez Vargas y Mônica Lima de Jesus (Colombia y Brasil)
- . **Da metodologia de pesquisa à análise do processo de fragmentação socioespacial em cidades brasileiras** 35
Por Maria Encarnação Beltrão Sposito e Igor Catalão (Brasil)
- . **El proceso de construcción de tipologías a partir del método de espacio de atributos: un análisis de las configuraciones de modos de vida en cinco casos en Córdoba, Argentina** 55
Por Erika Saccucci (Argentina)
- . **El sistema de matrices de datos en la práctica documentológica** 74
Por José Luis Garay Broggi, Emilia Gabriela Bruquetas Correa y Aníbal Roque Bar (Argentina)
- . **Reseñas de publicaciones**
- . **Recorridos, diálogos y reflexiones entre comunidad de prácticas, accesibilidad y comunicabilidad del conocimiento científico** 92
Por Francisco Falconier (Argentina)

Presentación:

En la investigación... el verbo es *analizar*

Angélica De Sena

Preguntarse qué es hacer ciencia o, más precisamente, tratar de saber qué hace el científico, sepa este o no lo que hace, no es sólo interrogarse sobre la eficiencia y el rigor formal de las teorías y de los métodos, es examinar a las teorías y los métodos en su aplicación para determinar qué hacen con los objetos y qué objetos hacen.

(Bourdieu et al., 2002: 25)

Los hechos sociales no son tan previsibles como los científico-naturales en sus propios continuos relativamente homogéneos. A la legalidad objetiva de la sociedad pertenece su carácter contradictorio, así como su irracionalidad. A la teoría de la sociedad le corresponde reflejarla y, en lo posible, derivarla; pero no discutir su existencia adecuándola con celo excesivo al ideal de pronósticos que deban ser confirmados o refutados.

(Adorno, 1973: 54)

En el proceso de investigación en Ciencias Sociales existen dos momentos de especial relevancia: el trabajo de campo (sea del tipo que sea) y el del análisis de la información. Los ubicamos juntos dado que, si bien en todo proceso cada momento da cuenta del anterior y del siguiente, el trabajo de campo y el análisis se atan y determinan mutuamente, dado el carácter nodal que tienen para la construcción del conocimiento. En este número de ReLMIS nos involucramos con la noción de análisis. Para ello, partimos de considerar el verbo *analizar*, en tanto actividad que debe ser capaz de distinguir las partes de algo, conocer su composición, propiedades y funciones. Luego, cada disciplina incorpora especificidades y articulaciones. En las Ciencias Sociales la noción de analizar refiere esencialmente a realizar investigaciones capaces de comprender los fenómenos sociales para generar conocimiento científico relevante. En algún sentido, realizar las tareas que la Real Academia Española (RAE) ubica como sinónimos de analizar: “examinar, estudiar, observar, pensar, comparar”.

En el contexto de una investigación es posible sostener que el análisis es una operación que culmina dicho proceso, pues es el momento en que se conocen “los resultados”. Dicha mirada –algo lineal de la ciencia– deja de lado el fenómeno que se pretende comprender, la interpretación, las miradas teóricas y epistémicas, el *corpus* empírico, la estrategia metodológica seleccionada, los contextos de la ciencia y su producción. Al mismo tiempo, ubica al análisis solo en un momento del proceso. Retomando a Habermas, De la Garza Toledo y Leyva Martínez (2012) incorporan otro elemento, al referirse a la complejidad que significa para las Ciencias Sociales el vínculo entre análisis y comprensión por parte del sujeto investigador, y la comprensión práctica y el horizonte interpretativo por parte de los actores sociales. Ello, en clara vinculación con la teoría y el mundo de la vida.

Al revisar la noción de análisis en algunos autores surgen las posiciones teórico-metodológicas de los mismos. Así, Bourdieu (2002) da cuenta de su mirada de las relaciones de poder, el campo, lo simbólico, las dinámicas de la reproducción social, el lugar de la construcción del objeto de estudio, la reflexividad, el socioanálisis y un largo etcétera. En tanto en Weber (1992) surge la comprensión, la interpretación, la explicación causal del individuo histórico, junto con la importancia de la objetividad, la neutralidad valorativa, y la racionalidad en la investigación.

Por su parte, para Marx (2001), el lugar analítico se ubicaba en la economía política y el capitalismo. Su análisis dialéctico le permitía comprender la génesis, estructura y comportamiento social y económico del capitalismo, entre otras problemáticas de relevancia. Estas breves líneas tienen como objeto afirmar que las posiciones analíticas están atadas a los programas de investigación (*sensu* Lakatos). Referir a la noción de análisis es, por tanto, dar cuenta de operaciones ligadas entre sí.

Desde aquí presentamos el número 27 de ReLMIS, que inicia con el trabajo de Agustín Ezequiel Zuccaro, titulado *“Análisis del discurso: reflexiones, aportes y elementos desde la perspectiva comprensiva”*. Orientado a reflexionar sobre cuestiones metodológicas del análisis del discurso, desde la sociología comprensiva, este escrito permite interrogarnos si el análisis del discurso es o no una estrategia metodológica.

En segundo lugar, el artículo de Maricelly Gómez Vargas y Mónica Lima de Jesus, *“Relaciones entre la perspectiva de las Prácticas Discursivas y Producción de Sentidos y el Análisis Cualitativo de Contenido Categorical Temático”*, discute las relaciones entre la perspectiva de las prácticas discursivas y producción de sentidos y el análisis cualitativo de contenido categorial temático. Ello lo hacen con el propósito de afirmar que el análisis de contenido, más allá de sus orígenes, posee mayores potencialidades de uso en las prácticas discursivas y producción de sentidos.

En el tercer artículo, *“Da metodologia de pesquisa à análise do processo de fragmentação socioespacial em cidades brasileiras”*, María Encarnação Beltrão Sposito e Igor Catalão se entrometen con las complejidades del abordaje cualitativo. El centro de la reflexión se ubica no tanto en las técnicas sino en el análisis e interpretación de la información que permite elaborar categorías. Para profundizar en la cuestión, los autores se posicionan en una indagación realizada en la Ciudad de Santa Caterina.

En cuarto lugar, Erika Saccucci presenta el trabajo titulado: *“El proceso de construcción de tipologías a partir del método de espacio de atributos: un análisis de las configuraciones de modos de vida en cinco casos en Córdoba, Argentina”*. En este artículo la autora aborda el proceso de construcción y análisis de datos desde la perspectiva de Allen Barton sobre el espacio de atributos orientado a la elaboración de tipologías. Desde allí, y a partir del análisis del discurso de un *corpus* de entrevistas, propone cuatro tipologías de modos de vida reconstruidos en el marco de conflictos por el acceso a la tierra urbana y en defensa del ambiente en la ciudad de Córdoba.

En el quinto artículo, *“El sistema de matrices de datos en la práctica documentológica”*, José Luis Garay Broggi, Emilia Gabriela Bruquetas Correa y Aníbal Roque Bar reflexionan sobre el sistema de matrices de datos en las prácticas periciales. Los autores consideran que en la pericia documentológica se configura un sistema de matrices de datos, donde el perito acerca los saberes producidos en el ámbito de la investigación científica para resolver una problemática social. Junto con ello, el artículo profundiza acerca de la riqueza y complejidad de los datos construidos para aproximar una explicación al hecho en estudio.

Finalmente, en la sección “Reseñas bibliográficas”, Francisco Falconier presenta el libro *Transferencia de conocimientos sobre donación y trasplante de órganos. Diálogos entre ciencia, educación y sociedad*, de Graciela Magallanes et al. (2020). Se trata de una obra colectiva, elaborada en el marco de un proyecto de extensión universitaria, que plantea y actualiza una serie de desafíos que la sociedad y las instituciones afrontan en relación con la donación de órganos, tejidos, células y trasplante.

Los manuales de metodología de la investigación social, al referir al análisis, lo sitúan a lo largo del proceso, al tiempo que recurren a ejemplos de investigaciones concretas para dar cuenta de dichas operaciones. Esta última información señala la complejidad de la noción de análisis y la importancia de recurrir a la interpretación, la descripción, la comprensión, la reflexión y la actitud fenomenológica (Selltiz, Wrightsman y Cook, 1980). De allí que, desde esta mirada, aquí se asume que analizar e interpretar refiere a “tres aspectos: conectar información con imputación de sentido, relacionar datos y teoría y mantener un estado de vigilancia epistemológica y alerta metodológica” (Scribano, 2008: 39).

Para cerrar, es posible afirmar la necesidad de la construcción permanente de una hermenéutica en toda indagación social, como una actitud sostenida de escucha y comprensión de los renovados fenómenos sociales. De modo que las miradas que ubican al análisis solo en un momento, ocluyen el *verbo*. Según la RAE, el verbo es el núcleo de una oración y debe concordar con el sujeto en número, persona, tiempo, modo y aspecto. De allí que en toda investigación social analizar es el *verbo*.

Bibliografía

ADORNO, T.W. (1973). "Introducción". En T.W. Adorno; Popper, K. Dahrendorf, R., Habermas, J., Albert, H. y Pilot, H. *La disputa del positivismo en la sociología alemana* (pp. 11-80). Barcelona: Grijalbo.

BOURDIEU, P; CHAMBOREDON, J.C y PASSERON, J.C. (2002). *El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.

DE LA GARZA TOLEDO, E. y LEYVA MARTÍNEZ, G. (Ed.) (2012). *Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales*. México: Fondo de Cultura Económica.

MARX, K. (2001). *El capital*. México: Fondo de Cultura Económica.

SCRIBANO, A. (2008). *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo.

SELLTIZ, C; WRIGHTSMAN, L. y COOK, S. (1980). *Métodos de investigación en las relaciones sociales*. Madrid: Ediciones RIALP.

WEBER, M. (1992). *Economía y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.

Autora.

Angélica De Sena

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Centro de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM); Universidad de Buenos Aires (UBA); Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES), Argentina.

Investigadora Independiente de CONICET-UNLaM. Doctora en Ciencias Sociales (UBA), Magister en Metodología de la Investigación Científica (UNLa), Licenciada en Sociología (UBA). Directora de ReLMIS. Profesora en la UNLaM; UBA. Investigadora del Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA), de la Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM) y del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES).

E-mail: angelicadesena@gmail.com

Citado.

DE SENA, Angélica (2024). Presentación. En la investigación... el verbo es analizar. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social – ReLMIS*, N°27, Año 14, pp. 4-7.



Análisis del discurso: reflexiones, aportes y elementos desde la perspectiva comprensiva

Discourse analysis: reflections, contributions and elements from the compressive perspective

Agustín Ezequiel Zuccaro

Resumen

Diferentes corrientes de pensamiento sitúan al análisis del discurso como una estrategia metodológica que viabiliza la comprensión del mundo social. Allí se sitúa este artículo, que parte de las reflexiones y elaboraciones realizadas en el marco de una investigación en curso, la cual tiene como una de sus inquietudes centrales la pregunta por el significado de la acción social.

En este marco general, el escrito pretende presentar dos criterios metodológicos de selección y análisis de datos con el fin de aportar al campo del análisis del discurso. El puntapié es la perspectiva de la “sociología comprensiva” en diálogo con el análisis sociológico-lingüístico.

El fundamento de este ensayo, entonces, será profundizar la conceptualización de dos criterios generales que se denominaron como *continuidad enunciativa* y *discontinuidad aparente*. A raíz de su utilización se identifican, además, dos sentidos que estructuraron el discurso asistencial del PRO/Cambiamos: la “igualdad de oportunidades” y la “financiarización de lo social”.

Palabras clave: discurso; significados; PRO/Cambiamos; Estado; asistencia.

Abstract

Different currents of thought place discourse analysis as a methodological strategy that enables the understanding of the social world. This article is located there, which starts from the reflections and elaborations carried out in the framework of an ongoing investigation, which has as one of its central concerns the question about the meaning of social action.

In this general framework, the paper intends to present two methodological criteria for data selection and analysis in order to contribute to the field of discourse analysis. The kick is the perspective of "comprehensive sociology" in dialogue with sociological-linguistic analysis.

The foundation of this essay, then, will be to deepen the conceptualization of two general criteria that were called *enunciative continuity* and *apparent discontinuity*. As a result of its use, two meanings are also identified that structured the assistance discourse of PRO/Cambiamos: “equal opportunities” and the “financialization of the social”.

Keywords: discourse; meanings; PRO/Cambiamos; State; assistance.

Introducción

El presente trabajo parte de algunas reflexiones teóricas, metodológicas y epistemológicas que se circunscriben a una investigación en curso.¹ Surge del proceso de revisión y decisión que hace a la adscripción de los marcos generales que, finalmente, guían la producción de conocimiento. Aquí, interesa presentar un conjunto de elementos que pueden aportar desde la perspectiva comprensiva al análisis del discurso.

El punto de partida está orientado en el marco de un programa de investigación weberiano (Schluchter, 2008) con énfasis en el análisis del discurso. El análisis de los enunciados que realizan los actores, abre la posibilidad de captar los procesos de significación que dotan de sentidos sus prácticas sociales en relación a las interacciones desde las cuales forman, transforman y habitan el mundo. Desde esta perspectiva, se considera que analizar los discursos implica comprender las dinámicas que estructuran una sociedad determinada. O bien, parafraseando a Weber (2006): la sociedad -la fe dice él- debe comprobarse en sus efectos subjetivos.

En América Latina los trabajos que parten del análisis del discurso para intentar de dar cuenta de las dinámicas de la sociedad son variados y cuentan con estudios prolíferos desde distintas corrientes y temáticas de abordaje. Narvaja de Arnoux (2021) destaca los estudios críticos del discurso, el materialista, la semiótica discursiva, la semiótica argumentativa, la deconstructiva, la pragmática enunciativa, la sociocognitiva, el dialógico, la semiótica cultural, la lingüística semiótica sistémico funcional y la teoría de la enunciación. Este artículo utiliza la propuesta del análisis sociológico-lingüístico elaborado por Irene Vasilachis De Gialdino (1997, 2005, 2007, 2011, 2018), cuyo interés general se centra en la reconstrucción de las categorías que utilizan los sujetos para explicar los alcances, los sentidos y los límites de su acción. Esta perspectiva encuentra sus fundamentos en el análisis crítico del discurso (Wodak, 2000, 2015; Wodak y Meyer, 2015; Van Dijk, 2003, 2012) y en los trabajos de Michel Foucault (1968, 1970, 2004).

Por su parte, dentro de los campos que se destacan en el abordaje del análisis del discurso podríamos mencionar el académico, el mediático, el político, el religioso, el artístico o el jurídico, entre otros. Aquí, se recorta el interés al campo político-estatal que adquiere forma en función de los enunciados que configuran el proceso de producción de significación de la acción del Estado y se articulan a partir del lugar ocupado por el sujeto hablante. En este sentido, se sostiene que los discursos públicos son formas de formalizar la posición de los actores sobre los hechos sociales (Bourdieu, 1982). El discurso público es una forma de legitimar y producir visibilidad, dado que las narrativas de los actores estatales son maneras de generar efectos de sentido y poder en relación a orden determinado. Se considera que el Estado produce dos tipos de discursividades: las objetivas y las subjetivas. Las primeras vinculadas a sus producciones objetivadas en normas, leyes, presupuestos, resoluciones, etc. Son expresiones que implican y resaltan consensos formales y delimitan la legalidad del ejercicio del poder soberano. En cambio, las segundas refieren a mecanismos actuantes de los sujetos que habitan sus instituciones; a los “rostros” que encarnan lo estatal (Boholvsky y Soprano, 2010) y pretenden legitimar socialmente su hacer.

En el presente trabajo se le presta atención a las prácticas discursivas de índole subjetivo, las cuales se inscriben en la lucha por la construcción de lo real en tanto estructura de significaciones donde las ideas en disputa deben estar sustentadas por grupos sociales para que tengan efectos sociales (Geertz, 2003). El discurso estatal, encarnado en sus funcionarios públicos, significa su intervención desde de los procesos de subjetivación política de ese grupo de identitario revestido de autoridad pública para ejercer el ejercicio del poder. Más allá de las disputas y contiendas entre los diversos actores por los efectos de sentido, se destaca al discurso como una

¹ El proyecto de investigación se denomina “Partidos políticos, hegemonía y poder. El caso de la construcción política del PRO (2002-2019)”, y se realiza en el marco de una beca doctoral otorgada por el Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). En el devenir del proyecto y la realización del doctorado, uno de los intereses es captar los significados que se otorgaron a la intervención social del Estado desde la conformación del partido hasta su experiencia en el ejercicio del poder público en Nación y en Provincia de Buenos Aires.

instancia que logra mediar la esfera del Estado con la sociedad civil; que produce y reproduce un orden social y que, en última instancia, un tipo de lazo social.

Por estos motivos es que el discurso para analizar la asistencia en el gobierno de PRO/Cambiamos adquirió una relevancia sustancial en la investigación. Porque interesa comprender los sentidos típicos-ideales que estructuraron esa dimensión gubernamental en el ciclo político partiendo de aquellos entramados de sentido que la configuraron. Los mismos se abordaron teniendo en cuenta dos criterios que fueron construidos para viabilizar ese objetivo, los cuales se conceptualizaron como *continuidad enunciativa* y *discontinuidad aparente*. Se argumenta que habilitan captar los marcos interpretativos de un grupo identitario específico y situar los discursos en función de la dinámica social. De forma que el artículo tiene un doble objetivo: 1) conceptualizar tales criterios en relación a la perspectiva donde se inscriben y graficar las potencialidades analíticas que habilitan; 2) presentar algunos resultados preliminares que se visualizan a partir de su utilización en el marco de los discursos que conforman el cuerpo empírico de la investigación.

De forma que el trabajo se estructura de la siguiente manera. Los primeros dos apartados destacan la propuesta teórica-metodológica. A los fines expositivos, en el primero se reconstruyen los elementos generales de la sociología comprensiva en relación al análisis del discurso sociológico-lingüístico; en el segundo, se detallan los motivos que llevaron a construir los criterios de análisis, así como la definición de cada uno de ellos. Luego, se muestran algunos resultados preliminares de la investigación a los fines de graficar las potencialidades que habilitan su utilización. Y finalmente, a raíz de una problematización se intentan presentar algunas consideraciones a tener en cuenta a la hora de su puesta en acto.

Marco teórico y metodológico: algunas precisiones generales

El trabajo, como se dijo, tiene su marco general en la corriente de pensamiento inaugurada por Max Weber durante el siglo XX. La propuesta del sociólogo alemán se basa en tres postulados fundamentales: la metodología centrada en el sujeto para explicar la sociedad, la orientación de la acción a partir de la regularidad de valores/fines y la construcción de tipos ideales significados socialmente y hallados científicamente (Weber, 2002, 2006, 2012).

La mirada weberiana propone una metodología que nace y se desarrolla desde su interés por el sujeto cognoscente que actúa e interactúa. La manera en que crean y recrean el mundo se encuentra configurada por un entramado de significados que sostienen y validan su acción, ya que son sentidos compartidos con las otras personas. La repetición de esos significados naturalizados socialmente son lo que otorgan la evidencia empírica a esta propuesta y habilitan la aprehensión científica de explicación de la sociedad por vía de la comprensión formulando categorías y conceptos que, organizados por el investigador, construyen tipos ideales. En este mismo sentido, uno de los grandes aportes a esta perspectiva proviene de Alfred Schutz,² quien explica que tales significados se encuentran en el acervo común de la sociedad. Es decir, los significados son invenciones sociales -por ello no son solo individuales, si no también colectivos- que conforman un repositorio al cual las personas apelan y operan como constitutivos de su accionar. De forma que, la acción individual, podría entenderse como acción social.

Ahora bien, cabría aclarar que no se desconocen las influencias y discusiones que existen entre las propuestas de los autores que hacen a la perspectiva del trabajo, pero considero el marco

² Schutz combinó dos puntos perspectivas para realizar su propuesta teórica: la sociología weberiana y la filosofía fenomenológica. Su intención fue trazar los fundamentos filosóficos de la sociología comprensiva (Gros, 2015). Así, el nacido en Viena comparte con Weber sus principales postulados como el objeto de estudio, la metodología y la postura ética de la sociología, mientras crítica la explicación weberiana sobre el funcionamiento de la subjetividad humana (Gros, 2015), elemento que debería incorporarse a los postulados del "comprensivismo". A partir de este "punto de fuga", luego de una búsqueda que pasa por Bergson, llega a los trabajos de Husserl. En la fenomenología encuentra las dimensiones básicas de la constitución subjetiva del mundo social. En este sentido, se puede entender que su trayectoria intelectual péndula de la primera hacia la segunda, desde la cuál escribe los fundamentos filosóficos de la sociología comprensiva cuya obra más acabada es "La construcción significativa del mundo social. Introducción a una sociología comprensiva" publicada en español por primera vez en 1972.

teórico-metodológico con cierta elasticidad a los fines de viabilizar los objetivos de la investigación. En ese sentido es que se recurrió al análisis sociológico-lingüístico propuesto por Vasilachis De Gialdino, quien presta atención a las categorías que utilizan los sujetos para significar, actuar e interactuar el mundo que habitan. Para la autora estas estrategias argumentativas le dan consistencia a un conjunto de representaciones socialmente compartidas sobre las cuales se producen y reproducen las relaciones entre los procesos sociales y sus actores.

Las personas recuperan un conjunto de repertorios discursivos configurados por significados que se encuentran contruidos socialmente para posicionarse ante los hechos sociales. Esta mirada sugiere insertar a la comprensión discursiva en las condiciones de existencia que hacen posible su enunciación (Meccia, 2017). El discurso expresa una forma de ser de la sociedad, de crearse y recrearse constantemente. Al mismo tiempo, manifiesta las dinámicas de las relaciones sociales en un contexto dado, de las jerarquías que la estructuran y la posibilidad de distribuir recursos de diversa índole (Vasilachis de Gialdino, 2007). Visto de esta manera, el discurso produce y reproduce mecanismos de visibilidad e invisibilidad estructurados por criterios de inclusión y exclusión que dotan de sentido y significación a las inquietudes generales que atraviesan a la sociedad.

El abordaje teórico-metodológico que se propone aquí, busca reflexionar sobre la sociedad partiendo de los recursos lingüísticos inscriptos en la trama social. Piensa a los repertorios discursivos en función de sus efectos de sentido, sus estructuras de significación y sus ejercicios de poder teniendo como punto de partida a los actores. Considera a las narrativas como producciones objetivadas en relación a las manifestaciones subjetivas enunciadas por el sujeto hablante. Desde allí, es que se consideran a los significados como procesos de construcción social en los cuales subyacen una forma de conocer y actuar en la sociedad específicamente compartida e históricamente situada.

Se busca reconstruir el inventario discursivo de los actores en función de los contextos de enunciación que escenifican discursivamente la realidad. Ese ideario a partir del cual los sujetos le dan forma a la sociedad, y al mismo tiempo, el contexto que habilita a que sean posibles y deseables sus enunciaciones; los enunciados que realiza un actor para describir y explicar su acción solo tienen sentido en función de las tramas de época que forman los procesos constituyentes de los marcos interpretativos desde los cuáles las personas le otorgan significado a la sociedad de la que son parte (Schutz, 1993). Por un lado, interesa reconstruir las características generales de los marcos interpretativos que hacen a la perspectiva del actor mientras que, por el otro, profundizar acerca de cómo el contexto condiciona su enunciación. Como ya se mencionó, las palabras enunciadas se encuentran atadas a la situación del mundo que las posibilita, en tanto emergen como inventario de supuestos compartidos y proyectos históricos de los actores individuales/colectivos que se utilizan para comprender la acción de los otros y adecuar su conducta.

Para sintetizar, se parte del principio subyacente de comprender al otro a través de sus propios términos, de sus valores y la forma subjetiva en que se expresa la sociedad en función de su visión. En ese sentido, se pretende reconstruir los significados que guían la acción social a partir de los propios parámetros de los sujetos, de sus palabras, de sus interpretaciones. Comenzando por esta definición general, es que desarrolla la propuesta del análisis del discurso sociológico-lingüístico, elemento metodológico que se inscribe en un aporte sustancial para la apuesta teórica y epistemológica de la perspectiva comprensiva dado que habilita a captar las regularidades de sentido que guían la acción social.

Con el fin de abordar el problema de investigación, de acuerdo con esta perspectiva, es que se construyeron dos criterios de selección de datos que configuran su posterior análisis, los cuales fueron denominados como *continuidad enunciativa* y *discontinuidad aparente*.

Continuidad enunciativa y discontinuidad aparente

Los criterios que se presentarán y definirán a continuación se elaboraron a partir de dos inquietudes referidas a la estrategia metodológica utilizada para analizar el corpus empírico de la

investigación. Por ello, se considera oportuno referirlas brevemente para, luego, conceptualizar lo que se denominó como *continuidad enunciativa* y *discontinuidad aparente*.

La primera inquietud que surgió refería a los puntos de fuga del análisis del discurso. Allí, la propuesta de Sidney Tarrow (2013) se tornó una pieza angular para el abordaje. El autor sostiene que dentro del análisis del discurso se presta atención, de forma disociada, a dos dimensiones: “resonancia simbólica” (*symbolic resonance*) y “modularidad estratégica” (*strategic modularity*). La primera, hace referencia a aquellos marcos simbólicos que orientan y respaldan la acción, mientras que la segunda, hace mención al interés por la situacionalidad discursiva, valora la enunciación estratégica de los actores de acuerdo al contexto, en tanto sus consignas son validadas en un escenario conflicto o cooperación con otros actores. De acuerdo al tema de investigación, se debía tener en cuenta ambas dimensiones del discurso. Se necesitaba prestar atención a las dimensiones estructurales del discurso de los actores a fin de comprender los marcos interpretativos desde los cuales significan su acción social y, además, era menester la interpretación de la contingencia, de la coyuntura específica que condiciona el enunciado. Ahora, la cuestión radicaba en cómo, bajo cuáles criterios se seleccionaban los enunciados.

Allí se notó que Irene Vasilachis De Gialdino (1997), con el objetivo de analizar las representaciones sociales a partir de una investigación situada en la prensa escrita, refiere la “convergencia discursiva” y la “continuidad aparente”. La primera es definida para analizar un grupo de textos con elementos similares y producidos en un mismo periodo temporal que organiza y construye objetos, modelos de interpretación y legitimación. Mientras que la “continuidad aparente” delimita a los:

Textos que producen una ruptura en la formación discursiva pero que, por medio de la utilización de diferentes estrategias lingüísticas tales como la utilización de los mismos ítems textuales para referirse a distintos objetos, el empleo de las emisiones que adquieren significación en contextos diversos de aquel en el que se la da habitualmente, ofrecen una imagen de continuidad respecto a la formación discursiva (Vasilachis de Gialdino, 1997: 32-33).

Sin embargo, aunque arrojasen pistas y motivaban a pensar, no se adecuaban del todo para alcanzar el objetivo de la investigación. El mismo está centrado en los significados que un partido político le otorgaba a la intervención social del Estado comprendiendo su historia hasta llegar al poder, los actores con quienes entramaban alianzas y construían antagonismos, así como la gestión gubernamental del ejercicio público en el ámbito de la asistencia.

En ese sentido, algo importante que se debía tener en cuenta era la forma más explícita en que se manifestaba el sentido de la acción social que es a partir de la reiteración de palabras, conceptos y categorías. Sin embargo, a medida que se leía el material, se notaba que no siempre aparecía de esa forma. Muchas veces en función del lugar que ocupaban y la situación en que se encontraban, los actores pronunciaban mediáticamente de forma individual o comunicaban partidariamente utilizando otras categorías. Incluso, en el devenir de su historia como partido se iban modelando ciertos conceptos claves de distintas formas.

La formulación de los criterios que se presentan se inscribe en este telón de fondo y, se entiende, funcionan como complementarios. Por un lado, posibilitan la comprensión de los enunciados que realiza el sujeto hablante desde los procesos estructurales que constituyen sus marcos interpretativos y, por el otro, las situaciones más coyunturales y contingentes en función de estrategias, tanto individuales como colectivas, que validan el uso de ciertas palabras y conceptualizaciones sobre los hechos sociales.

De esta forma, se decidió nombrar ambos criterios de la siguiente manera: *continuidad discursiva* y *discontinuidad aparente*. El primero, es considerado como aquel criterio de selección de datos que permite el abordaje de los marcos interpretativos de un sujeto y/o colectivo a partir de su configuración significativa del mundo. Y el segundo, se conceptualiza como el proceso discursivo emergente de las relaciones sociales que constituyen la situación en la cual el actor debe modificar sus enunciados de acuerdo a la valoración y proyección que realiza del contexto en el cual debe adecuar su práctica discursiva.

Entre estos dos criterios podríamos prestar atención a: 1) analizar y comprender los lentes estructurantes para la interpretación de ciertas dinámicas y situaciones insertas en la sociedad que se inscriben en el sujeto y/o colectivo a partir de mecanismos de regularidad y repetición enunciativa que estructuran cadenas de significación y sentido; 2) identificar y reconstruir las contingencias, las alianzas y las coyunturas de los hechos sociales donde los actores se van posicionando de forma singular ante los eventos, como una suerte de “presentación obligatoria” (Schutz, 2015). Así, se considera a los procesos enunciativos a partir de una doble dinámica: como subjetivaciones de una trama histórica que fija las condiciones de posibilidad de enunciación y opera como marco de referencia para el sujeto hablante, y como expresiones estratégicas que resultan válidas y esperables que sean utilizadas en una situación específica.

Así presentados, estos criterios permiten abordar la tipificación que realizan los sujetos a partir de la utilización de categorías precisas, esto es, reconstruir la estructura significativa que se experimenta como realidad objetiva lograda por la construcción de sentidos compartidos. Ahora, se debe mostrar lo que se viene sosteniendo a partir del análisis.

Los criterios en acto: la igualdad de oportunidades y la financiarización de lo social

En principio, se debe destacar que la propuesta mencionada hasta aquí tiene como fundamento cognoscente reducir al mínimo la deformación analítica que pudiera hacerse a la hora de construir los significados típico ideales de las acciones asistenciales durante el gobierno de PRO/Cambiamos. A partir de los criterios mencionados se pretende amalgamar palabras claves, frases recurrentes e ideas fuerza estructurantes con categorías que permitan relacionarlas en función del sentido y el contexto. Para esta investigación esa premisa se transformó en una consigna que, entiendo, resulta necesario que sea explicitada para evitar construir una “tergiversación ontológica” (Vasilachis de Gialdino, 2011) de la identidad del sujeto de estudio. En tanto requisito, supone que la construcción del dato es cooperativo e interactivo, en donde el código interpretativo del investigador busca sintetizar los códigos interpretativos del sujeto de la investigación.

Otra aclaración que es pertinente realizar es que el corpus de la investigación es más amplio que los trabajados en este artículo. Cuenta con materiales de diversa índole: fuentes secundarias compuestas por entrevistas a los ministros de Desarrollo Social de Nación y la Provincia de Buenos durante el gobierno de PRO/Cambiamos, textos teóricos de los clásicos neoliberales, documentos de organismos supranacionales, producciones del partido político y pronunciamientos de otros funcionarios de la coalición de gobierno. Se utilizan estos materiales como “miradores cognitivos” (Carbó, 2002) que permiten dar cuenta de los significados que configuraron la asistencia estatal durante el 2015 y 2019 en Argentina.

Realizadas estas dos aclaraciones, a continuación, se presentan dos significados típico ideales que se encuentran de forma preliminar en la investigación: la “igualdad de oportunidades” y la “financiarización de lo social”.

Continuidad enunciativa: la igualdad de oportunidades

La *continuidad enunciativa* parte de la referencia que ante a tópicos similares los enunciados repiten categorías y conceptualizaciones, las cuales estructuran los marcos interpretativos individuales y/o colectivos. Permite identificar la reiteración de categorías en la red discursiva seleccionada en tanto la reiteración de conceptos por parte de los sujetos hablantes indica una manera de interpretar el mundo. Habilita la posibilidad de reconocer palabras claves e ideas fuerza en función de sus significados asociados que cuenten con vigor significativo de acuerdo a los objetivos planteados. En tal sentido, se toman pronunciamientos en diversos contextos y se agrupan para observar los marcos interpretativos generales del enunciante.

Carolina Stanley: hoy se llaman Hacemos Futuro, y esa fue una de las transformaciones que hicimos: trabajamos en una actualización de datos de estas personas que se presentaron en Anses, y pudimos conocer que el 63% no había terminado el secundario. Si pensamos que *el trabajo y la educación son los pilares básicos para salir de la pobreza,*

hicimos un giro en el programa y propusimos que terminen el secundario, con capacitación en oficios (...) Pueden terminar el secundario y capacitarse en un oficio para conseguir un trabajo. O bien, en muchos casos, cuando ya están trabajando en una cooperativa con una tarea concreta, poder continuar con ese trabajo. Acompañamos con la posibilidad de que, si consiguen un trabajo, dejen su plan social para salir a trabajar de manera formal (Spillman, 2018: s/p) [el resaltado es propio].

Mauricio Macri: que *la ayuda que el Estado necesita darle en este momento difícil a la gente, sea un derecho y no sea una herramienta de extorsión; y fuerte eje en la primera infancia, fuerte eje en los niños. Todos los chicos que nazcan en este país tienen que tener las mismas oportunidades, y estamos comprometidos a eso (...)* Entonces, quiero decirles que ya sabemos lo que tenemos que hacer (...) Siento que estamos listos, lo que viene ahora es lo mejor: *ya empezó a generarse trabajo de calidad. Esta reinserción en el mundo ha sido impresionante, el mundo nos ha abierto la mano como nunca antes; no doy abasto a recibir gente que viene a decir: me interesa; ahora ya dice: vengo a invertir, con lo cual, esto empezó. Pero depende de nosotros a qué velocidad va a ir, y ahí es muy importante que no sólo impulsemos los planes de infraestructura, facilitemos la llegada de las inversiones que van a generar empleo de calidad, sino que estemos bien enfocados. Y enfocados también significa tener una segunda capacidad: es la capacidad de aislarse, o relativizar, o tratar de comprender a aquellos que nos agreden. No tenemos que engancharnos en la agresión, porque donde nos enganchemos perdimos energía, perdimos el foco de lo que tenemos que hacer. Sobre todo, no tenemos que enojarnos, porque son argentinos que tal vez desde los miedos, desde la inseguridad, desde creer que ellos no van a poder cruzar ese puente cuando lo van a cruzar, porque lo vamos a cruzar todos los argentinos que estemos en buena fe, que realmente queramos apostar a nuestro trabajo, a la cultura del trabajo (Casa Rosada, 2016: s/p). [el resaltado es propio].*

Santiago López Medrano: *todos [los programas sociales] tienen una contraprestación vinculada, en este caso, a la capacitación porque uno de los problemas de fondo que viene de muchos años en argentina (...) es la falta de capacitación de muchas de las personas que reciben esos programas, lo que también les genera una barrera a la hora de conseguir un empleo (Televisión Pública Noticias, 2019) [el resaltado es propio].*

Al leer los discursos, buscando la regularidad de sentido, se hace visible que un elemento destacable es la “empleabilidad”. Elemento más vinculado a la economía tradicional y se manifiesta de manera tangible en el cambio del programa social “Argentina Trabaja” al “Hacemos Futuro” (Voria y Míguez, 2018). El primero, si bien contaba con la posibilidad de realizar capacitaciones por parte de las personas, su objetivo primordial estaba vinculado a la formación de cooperativas y al desarrollo de la economía popular, social y solidaria; el segundo, solo otorgaba la posibilidad de realizar capacitaciones. La contraprestación que requieren los programas sociales acuña formas de pensar las trayectorias de vida de los sujetos: la economía popular, social y solidaria tiende a fortalecer lo comunitario, mientras que la capacitación lo individual.

A la vez, la contraprestación destaca la identificación de un problema social estatizado. Se puede ver que el problema de la exclusión/pobreza refiere a la falta de capacitación de los sujetos pobres. Por un lado, se identifica y construye el problema de la pobreza en Argentina y, por el otro, la forma de solucionarlo en el camino de la “pobreza cero”, nudo electoral de PRO/Cambiamos.

La primera característica construye el locus de intervención estatal, lo que refiere al espacio, el lugar donde se deberían situar las acciones del Estado en tanto problema social problematizado e inquietud estatizada. Es, dicho de otro modo, el causante que se busca regular y transformar, dado que a partir de él se producen otras contingencias y malestares. En cambio, el segundo elemento propone la manera adecuada para solucionarlo. Aquí, la gestión gubernamental de la asistencia del Estado debe brindar herramientas a los sujetos -tales como la capacitación- y una vez que éstos las hayan incorporado, dejar de asistirlos a partir de formular una supuesta autonomía donde las personas son hacedoras de su presente y futuro. Dicho de otra manera: empleabilidad y capacitación hacen al nudo de la asistencia en perspectiva circunstancial donde la situación que se corrige son aquellas capacidades cognitivas de los sujetos pobres.

Al identificar la empleabilidad como nudo discursivo, es menester resaltar que ésta se encuentra vinculada a los desarrollos de los organismos internacionales como el Banco Mundial o el Banco Interamericano de Desarrollo, donde se destaca la formación de “capital humano” formulada por Amartya Sen como estrategia de desarrollo, integración e inclusión.

Tomando en cuenta estos elementos, se podría decir que el sentido que permite construir el criterio de *continuidad enunciativa* es que durante el gobierno de PRO/Cambiamos funcionó como criterio de inclusión-exclusión, la “igualdad de oportunidades”. Esta idea piensa menos en la desigualdad producto de las jerarquías ocupadas en la estructura de una sociedad y se interesa más en las barreras/obstáculos que deben afrontar los sujetos para el desarrollo de sus potencialidades buscando generar las condiciones para una competencia equitativa (Dubet, 2011). Una competencia equitativa a la cual los sujetos deben incorporarse en función de que las empresas transnacionales inviertan en el país para generar empleo.

La “igualdad de oportunidades” es posible vincularla a dos fundamentos simbólicos estructurantes del neoliberalismo: la competencia como modo de comportamiento (Giavedoni, 2018) y la desigualdad como criterio de justicia. En tanto racionalidad que debería guiar la acción individual, la competencia supone mejores condiciones para el desarrollo de las posibilidades de desplazarse de posiciones en la estructura social a partir del fortalecimiento de la inventiva, la creatividad y las capacidades individuales. Mientras que, la desigualdad como elemento de justicia, implica la correcta distribución de recursos y el acceso diferenciado a bienes y servicios en relación a los deseos, las demandas y ofertas que se abren a partir de las relaciones sociales entre privados. La “igualdad de oportunidades”, por tanto, no busca reducir las inequidades sociales; más bien, es el elemento que las justifica, que pretende volverlas aceptables.

Bajo estas premisas, el Estado debe asegurar las condiciones estructurales para la carrera social. En su brazo asistencial comprende el desarrollo de las capacidades cognitivas de los sujetos pobres para ingresar a la competencia por el acceso al trabajo brindado por los privados y volver aceptable las inequidades sociales a partir de naturalizar la desigualdad. Para ello, es necesario reducir las barreras sociales/culturales a los fines de que todas las personas tengan las mismas oportunidades.

Discontinuidad aparente: la financiarización de lo social

La *discontinuidad aparente* permite abordar la situación que pone en escena una supuesta ruptura discursiva, una transformación en los enunciados. Donde el sujeto y/o colectivo utilizan otro arsenal de conceptos, conceptualizaciones y referencias para marcar estratégicamente una supuesta discontinuidad en su posición respecto a un hecho social. Es decir, opera simbólicamente para prestarle atención a los enunciados que son valorados por los actores de forma táctica de acuerdo a una estrategia desde la cual adecuan su acción en función de la acción de los otros. En ese sentido, se recuperan los pronunciamientos situados en la crisis del 2018 donde se articula con la adquisición del préstamo del Fondo Monetario Internacional (FMI), organismo supranacional surgido en el marco de la finalización de la segunda guerra mundial. Su inclusión se debe a que fue un actor relevante para la realidad argentina e influyente en el plan de gobierno de PRO/Cambiamos a partir de la deuda pública obtenida en 2018 y las condicionalidades que presenta la institución a los países deudores.

Durante el año 2018 el gobierno del PRO/Cambiamos sufre su “gran” crisis. Su punto máximo se manifiesta entre junio y septiembre con la corrida financiera del dólar. En este periodo se cambian tres Presidentes del Banco Central: Federico Sturzenegger (11 de diciembre de 2015-14 de junio de 2018), Luis Caputo (14 de junio de 2018-25 de septiembre de 2018) y Guido Sandleris (25 de septiembre de 2018-10 de diciembre de 2019). Además, subió el riesgo país, la inflación anual, el desempleo y los seguros contra el default, a la par que disminuyó el producto bruto interno (elemento que mide el crecimiento de los países). Otros elementos a tener en cuenta deben ser los índices de pobreza e indigencia que habían aumentado respecto a la situación anterior a la asunción del gobierno de PRO/Cambiamos. Para dar un panorama general, en 2018 el 32% de la población era pobre, mientras 6,7% indigente (SIEMPRO, 2018).

En ese contexto, el gobierno de Mauricio Macri logró acordar un préstamo con el FMI por 57.100 millones de dólares, el más grande de la historia del organismo. Una de las cuestiones que estructuraba el acuerdo era que el gobierno logre llegar al “Déficit 0” en 2019. En ese marco hubo una reestructuración estatal a partir de que varios Ministerios fueron transformados en Secretarías, entre los que se pueden destacar el de Trabajo, Producción y Seguridad Social, el de Salud, Agroindustria, Cultura, Energía, Ciencia y Tecnología y Ambiente y Desarrollo Sustentable.

Los mencionados cambios y la incapacidad para frenar/estabilizar el mercado cambiario le costó parte del capital político al gobierno. Por un lado, perdió el apoyo de un gran sector de los mercados financieros y, por el otro, de su base electoral. Bajo este panorama es posible situar las pronunciaciones públicas de los Ministros de Desarrollo Social y Salud de la Nación y Provincia de Buenos Aires en conjunto con las del FMI:

Fondo Monetario Internacional: el plan económico de Argentina tiene como objetivo restaurar la confianza de los mercados financieros y disminuir progresivamente la presión sobre la capacidad del país para pagar sus cuentas. Para ello, el Gobierno se ha comprometido con un programa económico que reduce el endeudamiento, coloca la deuda pública en una firme tendencia a la baja y fortalece la credibilidad del marco de metas de inflación del Banco Central. Al mismo tiempo, el plan pretende proteger a los grupos más vulnerables de la sociedad de los inevitables efectos negativos que los recortes en algunos tipos de gasto tendrán en la economía (...) El programa establece una cantidad mínima de gasto del Gobierno federal en determinados programas de asistencia social bien enfocados y altamente efectivos, tales como las transferencias condicionadas de efectivo que llegan a la mayoría de los pobres y grupos vulnerables (13 de julio de 2018: s/p) [el resaltado es propio].

Carolina Stanley: bueno, son situaciones que de alguna manera me ponen a trabajar más. Es como una situación de decir como: “esto está pasando ahora. Así que como se trabaja en las medidas económicas que se requieren para salir de la situación de la que estamos y entender que es parte de un todo, es más foco de lo que son las medidas sociales... Parte de esto fue lo que paso el lunes en el discurso del Presidente Macri. Había muchas medidas económicas que tomar para poder encarrilar la situación que estaba difícil, pero no podía haber medidas económicas sin medidas sociales, porque cada vez más familias estaban sufriendo, porque cada vez más familias estaban angustiadas, porque cada vez más familias sentían esta incertidumbre. Entonces, llevar tranquilidad de que nos estamos ocupando es como la misión más fuerte en los casos en que las medidas económicas o la situación económica en general genera alguna de estas emergencias. (eltrece, 2018) [el resaltado es propio].

Santiago López Medrano: lo que podamos garantizar en los programas alimentarios de los sectores más vulnerables es acompañar la evolución de la inflación, entendiendo el momento e, insisto, no es algo que se arma de un día para el otro; es parte de un proceso de política pública (...) Yo entiendo que es un momento, quizás sea el más difícil desde que estamos en el gobierno en términos económico generales también. Y por supuesto eso tiene un correlato social (La Nación, 2018) [el resaltado es propio].

El contexto de crisis económica y política condiciona la enunciación de los actores: lo asistencial ya no aparece como un elemento para fortalecer la “igualdad de oportunidades”, sino como una estrategia que contenga las consecuencias de los desacoples del mercado. La asistencia, en esta coyuntura debía reducir el impacto de los efectos negativos que podían provocar los recortes en el gasto estatal y la acción de los privados. Es decir, el sentido que aparentemente configura el criterio asistencial a partir de este periodo podría denominarse como la “financiarización de lo social”: la imposición de un criterio econométrico para configurar la protección social. Con este fundamento simbólico se conceptualiza la subsunción de la asistencia a los parámetros económicos que se funda desde una racionalidad de la urgencia y emergencia. Allí donde el mercado falla, el brazo asistencial del Estado debe emerger para contener las consecuencias.

Así, se coincide con Lazzarato (2013), cuando sostiene que las deudas públicas financiadas por los organismos internacionales de crédito son formas de endeudar a la sociedad y, de alguna

manera, disciplinarlas mediante la exacerbación de las desigualdades. Por decirlo de otra forma, la deuda pública se torna fundamento de la constitución de lo social y todos los ciudadanos de la nación endeudada deben hacerse cargo de su costo, cumpliendo con las condicionalidades que imponga la institución financiadora. Bajo estas características la “financiarización de lo social” se inscribe en un significado de emergencia que busca dar respuesta a una crisis política de gobierno devenida en una crisis socio-económica.

Conclusiones

De acuerdo al análisis realizado es posible considerar que ambos significados se relacionan con el sentido que el macrismo les asignó a las funciones asistenciales del Estado: ya sea como forma de generar una competencia equitativa o como atención de la urgencia, lo asistencial se subsumió a las dinámicas del mercado. La estructura diádica entre inclusión y exclusión, dominante para pensar la protección social desde los '90 a esta parte, en este periodo estuvo atada a una idea de Estado que potencie el desarrollo de los privados, tanto para capacitar a los sujetos pobres en función de las valoraciones cognitivas que validan las empresas transnacionales, como para reducir los impactos de la crisis del mercado financiero.

El sentido típico ideal condensa una reingeniería de la función social del Estado hacia el desarrollo de lo mercantil. A raíz de los criterios utilizados, tanto en las expresiones que buscaron captar la concepción significativa del mundo por parte del grupo identitario, cómo aquellas que pretendieron mostrar el valor estratégico de lo enunciativo en ciertos contextos, se puede comprender la estructura simbólica de la gestión gubernamental de la asistencia en general.

En síntesis, la ejemplificación permitió observar dos significados vinculados a la asistencia estatal que estuvieron presentes en el gobierno de PRO/Cambiamos, en función del tipo ideal que subsume el bien común al interés individual y, donde, lo público se pone en jerarquía por su capacidad de fortalecer lo privado. El primero, es deducible a partir de su regularidad independiente a la coyuntura, que refiere a una óptica vinculada a la estructuralidad de los marcos interpretativos de los actores. Así, es posible asumir que la “igualdad de oportunidades” marcó el horizonte general del proyecto gubernamental. Mientras que el segundo se constituyó a partir de la visión financiera sobre lo social: la asistencia es una medida de urgencia que está atada a las dinámicas del mercado y como forma de contención del ajuste estatal.

Desde lo expuesto y analizado se considera que los criterios utilizados pueden aportar a la hora de analizar los enunciados de diversos actores desde el paradigma comprensivo. La intención fue poder mostrar su validez para abordar los significados que estructuran las acciones sociales de los sujetos y, cómo mediante su complementariedad, observar aquellos más dependientes de las situaciones como los que están más vinculados a los marcos interpretativos de un grupo identitario específico.

Sin embargo, una de las cosas que no se mencionó es aquello que no habilitan, es decir, sus puntos de fuga o puntos ciegos. Creo que algo que obturan ambos criterios son las tensiones entre distintos agentes ya que no se pregunta por las disputas de sentido sobre un proceso social. Estos criterios deberían ser reformulados para quienes deseen indagar los significados en conflicto por la hegemonía ideológico-cultural, por ejemplo. Al mismo tiempo, también pueden llevar a cierta confusión en delinear aquello que es contingente de lo que es estructural. Por eso, es menester tener en claro que, si bien son complementarios, existe una posible jerarquización entre ambos. Dependiendo de los objetivos, problemas e hipótesis de investigación hay un criterio que es subsidiario del otro. En nuestro caso, por ejemplo, la *discontinuidad enunciativa* cumple esa función. Por último, quienes deseen indagar la ruptura de sentidos en periodos históricos o grupos diferentes, deberían adecuarlos. Esto, porque no se pregunta por las transformaciones en la estructura significativa de una cadena de enunciados en relación a la consolidación de nuevos tipos ideales inscriptos en una sociedad.

De ahora en adelante nos queda seguir indagándolos en la medida que sean puestos en funcionamiento. Vigilarlos epistemológicamente, en sentido bourdeseano, para ir adecuándolos en función de aquello que busquemos investigar.

Bibliografía

- BOHOSLAVSKY, E. y SOPRANO, G. (Eds.) (2010). *Un estado con rostro humano. Funcionarios e instituciones estatales en Argentina (desde 1880 hasta la actualidad)*. Buenos Aires: UNGS-Siglo Veintiuno Editores.
- BOURDIEU, P. (1982). La representación política. Elementos para una teoría del campo político. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 36-37, 3-24.
- CARBÓ, T. (2002). Investigador y objeto: una extraña/da intimidad. *Iztapalapa*, 53(23), 15-32. Recuperado de <https://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/article/view/434>
- DUBET, F. (2011). *Repensar la justicia social. Contra el mito de la igualdad de oportunidades*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- FOUCAULT, M. (1968). *Las palabras y las Cosas. Una arqueología de las Ciencias humanas*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- _____ (1970). *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- _____ (2004). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Fabula Tusquets Editores.
- GEERTZ, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- GIAVEDONI, J. (2018). El neoliberalismo y sus modos de regulación social. Crisis, empresa y competencia. *Revista Perspectivas Sociales*, 20(2), 31-62. Recuperado de https://notablesdelaciencia.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/84625/CONICET_Digital_Nro_4dfe15e7-04dc-4a80-8fd5-8de64ba9f98c_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- GROS, A. (2015). Alfred Schutz en español: una tarea pendiente. Introducción del traductor. En Schutz, A. (2015). *Problemas de sociología del lenguaje* (pp. 45-68). Buenos Aires: Gorla.
- LAZZARATO, M. (2013). *La fábrica del hombre endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal*. España: Amarrortu Editorial.
- MECCIA, E. (2017). No me discuta. Migración reciente en Argentina y medios de comunicación desde el análisis sociológico-lingüístico del discurso. *Relmecs*, 7(1), 1-24. Recuperado de: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/63397/Documento_completo_.pdfPDFFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- NARVAJA de ARNOUX, E. (2021). El análisis del discurso en Latinoamérica: objetos, perspectivas y debates. *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 54(107), 711-735. Recuperado de <http://revistasignos.cl/index.php/signos/article/view/822>
- SCHLUCHTER, W. (2008). *Acción, orden y cultura: estudios para un programa de investigación en conexión con Max Weber*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- SCHUTZ, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Buenos Aires: Paídos.
- _____ (2015). *Problemas de la sociología del lenguaje*. Buenos Aires: Editorial Gorla.
- SIEMPRO (2018). Nota sobre la evolución de la pobreza y la indigencia. S2 2018. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/nota_sobre_la_evolucion_de_la_indigencia_y_pobreza_s2_2018_0_0.pdf
- Spillman, E. (29 de julio de 2018). Carolina Stanley: “Tenemos que trabajar para desterrar la extorsión en la calle, que son los piquetes”. *Perfil*. Disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/politica/tenemos-que-trabajar-para-desterrar-la-extorsion-en-la-calle-que-son-los-piquetes.phtml>
- TARROW, S. (2013). *The language of contention: revolutions in words, 1688-2012*. Nueva York: Universidad Cambridge.
- VAN DIJK, T. (2003). *Racismo y discurso de las élites*. Barcelona: Gedisa.
- _____ (2012). *Discurso y contexto*. Barcelona: Gedisa.

VASILACHIS de GIALDINO, I. (1997). *La construcción de representaciones sociales: el discurso político y la prensa escrita*. Barcelona: Gedisa.

_____ (2005). La representación discursiva de los conflictos sociales en la prensa escrita. *Estudios Sociológicos*, 67, 95-137. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/40420863>

_____ (2007). El aporte de la epistemología del sujeto conocido al estudio cualitativo de las situaciones de pobreza, de la identidad y de las representaciones sociales. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 8(3), 1-22. Recuperado de https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/74736/CONICET_Digital_Nro.3decbefd-a736-458c-b3a2-989573128461_A.pdf

_____ (2011). Nuevas formas de conocer, de representar y de incluir: el paso de la ocupación al diálogo. *Discurso y Sociedad*, 5(1), 132-159. Recuperado de <http://www.dissoc.org/ediciones/v05n01/DS5%281%29Vasilachis.pdf>

_____ (2018). Propuesta epistemológica, respuesta metodológica y desafíos analítico. En Reyes Suarez, A., Piovani, J. I. y Potaschner, E. (Coord.), *La investigación social y su práctica: aportes latinoamericanos a los debates metodológicos de las ciencias sociales* (pp. 27-59). CABA: Editorial Teseo.

VORIA, M. A. y MÍGUEZ, M. E. (2019). Controversias en torno a la terminalidad educativa y la empleabilidad de mujeres destinatarias de programas sociales: virajes de gestión en torno al programa Hacemos Futuro. *STUDIA POLITICÆ*, 47, 129-167. <https://doi.org/10.22529/sp.2019.47.06>

WEBER, M. (2002). *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. México: Fondo de Cultura Económica.

_____ (2006). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. La Plata: Terramar.

_____ (2012). *Ensayo sobre la metodología sociológica*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

WODAK, R. (2000). ¿La sociolingüística necesita una teoría social? Nuevas perspectivas en el análisis crítico del discurso. *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*, 2(3) 123-147. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4582710>

_____ (2015). De qué se trata el análisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos. En Wodak, R. y MeyerR, M. (2015). *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 17-34). Londres: Sage.

WODAK, R. y MEYER, M. (2015). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Londres: Sage.

Otros recursos utilizados

El Trece [eltrece]. (2018, septiembre 10). Mirá la entrevista de Lanata a la ministra Carolina Stanley [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=k8ubysucAn0>

Fondo Monetario Internacional (13 de julio 2018). La recuperación económica de Argentina: Ocho respuestas para explicar el plan. <https://www.imf.org/es/News/Articles/2018/06/29/na062918-argentinas-economic-recovery-8-answers-to-explain-the-plan>

La Nación [La Nación]. (2018, septiembre 6). Santiago López Medrano habla del impacto social de la crisis económica - LN+ PM [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=xFXXG0h11dw>

Palabras del presidente Mauricio Macri y la gobernadora María Eugenia Vidal en el CCK. (2016, abril 20). *Casa Rosada*. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/36061-palabras-del-presidente-mauricio-macri-y-la-gobernadora-maria-eugenia-vidal-en-el-cck>

Televisión Pública Noticias [Televisión Pública Noticias]. (2019, mayo 24). López Medrano sobre situación social en Pcia de Bs As | #TPANoticias. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=FC6xAdRkA1E>

Autor.

Agustín Ezequiel Zuccaro

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Instituto de Estudios en Trabajo Social y Sociedad, Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

Licenciado en Trabajo Social (FTS-UNLP). Doctorando en Trabajo Social (FTS-UNLP). Ayudante Diplomado Interino en la materia Trabajo Social y Sujetos Colectivos (FTS-UNLP). Becario Doctoral (CONICET).

E-mail: aguszuccaro@gmail.com

Citado.

ZUCCARO, Agustín Ezequiel (2024). Análisis del discurso: reflexiones, aportes y elementos desde la perspectiva comprensiva. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*, N°27, Año 14, pp. 8-20.

Plazos.

Recibido: 12/05/2022. Aceptado: 18/09/2022.



Relaciones entre la perspectiva de las Prácticas Discursivas y Producción de Sentidos y el Análisis Cualitativo de Contenido Categorical Temático

Relations between the Perspective of Discursive Practices and Production of Meanings and the Qualitative Analysis of Thematic Categorical Content

Maricelly Gómez Vargas y Mônica Lima de Jesus

Resumen

En este artículo discutimos las relaciones entre la perspectiva de las Prácticas Discursivas y Producción de Sentidos (PDyPS) y el Análisis Cualitativo de Contenido Categorical Temático (ACCCT). Primero, presentamos las especificidades entre las nociones de sentido, práctica discursiva, discurso y contenido. Segundo, buscamos argumentos para la hipótesis de que el Análisis de Contenido (AC), pese a su origen en los estudios representacionistas y cuantitativos, puede ser usado en el proceso amplio de la pesquisa de base construccionista como es el caso de las PDyPS. Por eso, reflexionamos sobre similitudes y diferencias de las técnicas de visibilidad del proceso de análisis de las PDyPS con el ACCCT. A nivel práctico ya han sido asociadas las dos formas de análisis, con la diferencia de que en las PDyPS es explícita su postura construccionista o post-construccionista. Concluimos que, para ciertos proyectos de investigación con informaciones producidas de manera diversa, es necesario delimitar objetivos distintos de análisis, y es aquí donde la decisión por una u otra técnica, o un conjunto de ellas, debe tomarse con base en esos saberes previos.

Palabras clave: Análisis de discurso; análisis de contenido; construccionismo; método; técnica.

Abstract

In this article we discuss the relationships between the perspective of Discursive Practices and Production of Meanings (DP&PM) and the Qualitative Analysis of Thematic Categorical Content (QATCC). First, we present the specificities between the notions of meaning, discursive practice, discourse, and content. Second, we seek arguments for the hypothesis that Content Analysis (AC), despite its origin in representational and quantitative studies, can be used in the broad process of constructionist-based research, as is the case with DP&PM. That is why we reflect on similarities and differences between the visibility techniques of the DP&PM analysis process with the QATCC. At a practical level, the two forms of analysis have already been associated, with the difference that in the DP&PM their constructionist or post-constructionist position is explicit. We conclude that, for certain research projects with information produced in a diverse way, it is necessary to define different objectives of analysis, and this is where the decision for one or another technique, or even a set of them, must be made based on this prior knowledge.

Keywords: Discourse analysis; content analysis; constructionism; method; technique.

Introducción

Durante un proceso de investigación debemos tomar varias decisiones: qué investigar, qué objetivos alcanzar, a quiénes contactar, dónde hacerlo, qué técnicas utilizar y muchas otras cuestiones. Entre ellas, también tenemos la pregunta por el tipo de análisis; actividad concebida como eje transversal a todo proceso investigativo, es decir, es una tarea permanente. Sin embargo, encontramos que en la investigación social son diversas las posibilidades para llevar a cabo el análisis de las informaciones. Por eso, en este artículo de reflexión metodológica nos proponemos discutir posibles relaciones entre las técnicas de visibilidad del análisis propuestas por la perspectiva de las Prácticas Discursivas y Producción de Sentidos (PDyPS) y el tipo de Análisis de Contenido (AC), conocido como Análisis Cualitativo de Contenido Categorical Temático (ACCCT). De las primeras destacaremos las contribuciones de la profesora brasileña Mary Jane Spink y su equipo de trabajo en la Pontificia Universidad Católica de San Paulo y, del segundo, los aportes del profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona Félix Vázquez-Sixto.

Dicho esto, es necesario compartir dos advertencias: 1) Son muchos los tipos de análisis de discurso y de contenido, razón por la cual no abordaremos toda esa diversidad. 2) Inicialmente, discutiremos las premisas de las PDyPS (Spink, 2000; 2013) porque tenemos un interés particular en ese abordaje, que no se resume en solo una técnica para visibilizar los pasos de la interpretación de las informaciones. Tampoco es el caso del análisis de contenido. Estamos interesadas en el ACCCT, propuesto por Vázquez-Sixto (1996), porque el autor no elige un abordaje específico como marco teórico, sino que la trata como una técnica –con su historia de origen en Estados Unidos– empleada en estudios que aceptaban las posturas representacionistas y cuantitativas de la ciencia en detrimento de otras (Bardin, 2016; Krippendorff, 1997), aunque él no las abraza como un referencial preestablecido.

Tanto Laurence Bardin como Klaus Krippendorff critican el reduccionismo de Berelson en su definición clásica de Análisis de Contenido como: “una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del conocimiento manifiesto de la comunicación” (1952, citado en Bardin, 2016: 24; Krippendorff, 1997: 23). En general, los autores mencionados consideran que es una definición restrictiva por su énfasis en la cantidad como atributo imprescindible y la exclusión de los contenidos latentes en el análisis. Esta crítica es compartida por Vázquez-Sixto, cuando introduce la importancia de las inferencias contextuales: “Además del contenido manifiesto nos puede interesar cómo éste se formula, qué temas se vehiculan, cuáles son los aspectos recurrentes, los aspectos principales, los subsidiarios, las expresiones que se utilizan, etc.” (1996: 50). Sintetizamos, a continuación, las definiciones del AC y de las PDyPS en las que nos hemos basado para establecer esta discusión, a propósito de unas posibles relaciones entre ellas:

Tabla 1. Definiciones del Análisis de Contenido y de las Prácticas Discursivas y Producción de Sentidos.

Autores/as	Definiciones
Klaus Krippendorff (1980/1997)	Análisis de contenido: “Es una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto” (p. 28)
Laurence Bardin (1977/2016, traducción nuestra)	Análisis de contenido: “Es un conjunto de técnicas de análisis de las comunicaciones. No se trata de un instrumento, sino de un conjunto de accesorios; o, con mayor rigor, será un instrumento único pero marcado por una gran diversidad de formas y adaptable a un campo de aplicación muy vasto: las comunicaciones” (p. 37)
Félix Vázquez-Sixto (1996)	Análisis de contenido categorial temático cualitativo: “Es ante todo una herramienta” (p. 48); “inferir significados que trasciendan la mera y directa manifestación”; “el contexto ocupa un lugar central ya que solo mediante su consideración será posible hacer una interpretación” (p. 49)
Mary Jane Spink y Rose Mary Frezza (2000, traducción nuestra)	<p>Análisis de la prácticas discursivas y producción de sentidos:</p> <p>“implican acciones, selecciones, lenguajes, contextos, en fin, una variedad de producciones sociales de las cuales son expresión. Constituyen una forma, un camino privilegiado para entender la producción de sentidos en lo cotidiano” (p. 38).</p> <p>“prácticas discursivas remiten, por su parte, a los momentos de resignificaciones, de rupturas, de producción de sentido, o sea, corresponden a los momentos activos del uso del lenguaje, en los cuales conviven tanto el orden como la diversidad” (p. 45).</p> <p>“práctica discursiva es lenguaje en acción, o sea, las maneras a partir de las cuales las personas producen sentidos y se posicionan en relaciones sociales del cotidiano” (p.45)</p> <p>“producción de sentido no es una actividad cognitiva intraindividual, ni pura y simple reproducción de modelos predeterminados. Ella es una práctica social, dialéctica que implica el lenguaje en uso” (p. 42).</p>

Fuente: Elaboración propia.

Se justifica el abordaje de este tema porque, al ser entendida la ciencia como una práctica social y nuestra implicación como investigadoras/es en esa actividad, es preciso dar cuenta de la rigurosidad singular de las investigaciones cualitativas y la visibilidad de los pasos de análisis en la forma cómo construimos conocimiento, tal como proponen Mary Jane Spink y Helena Lima (2000) y Emilly Gomes y Mônica Lima (2020). Cabe aclarar que nos ubicamos en la investigación social cualitativa porque nos comprometemos con los postulados característicos en la mayoría de sus vertientes. Lupicinio Íñiguez-Rueda (1999) afirma que ellos son: la aproximación naturalista e interpretativa, y la crítica a los métodos del positivismo. Estos presupuestos son acogidos abiertamente por la perspectiva de las PDyPS, y nos preguntamos si con base en ellos se puede orientar el uso del ACCCT como técnica.

Estas reflexiones se han iniciado al interior del Laboratorio de Estudios Vinculares en Salud Mental (LEV) de la Universidad Federal de Bahía en Brasil. Aunque el grupo de Mary Jane Spink ha publicado algunos libros (2000, 2013) y artículos colectivos (Spink y Gimenes, 1994; Spink, Menegon y Medrado 2014) que describen mejor los conceptos y rutas metodológicas y aportes epistemológicos de esta perspectiva, nuestra contribución consistirá en la ampliación de posibilidades para el análisis y su explicitación metodológica, el cual servirá a otras/os investigadoras/es en futuras pesquisas.

2. La perspectiva teórico-metodológica de las Prácticas Discursivas y Producción de Sentidos

La base epistemológica de esta perspectiva es el construccionismo social que surge a partir de la denominada crisis de las ciencias sociales durante los años sesenta y setenta del siglo XX, tal como lo sitúa Jorge Mendoza García (2015). Y pese a que durante ese periodo tienen lugar diversas disciplinas –como la filosofía, la sociología, la lingüística, entre otras– la perspectiva de las PDyPS se enmarca en la psicología social (Spink y Frezza, 2000). Básicamente, el construccionismo social en psicología se caracteriza, según Kenneth Gergen (1985), uno de sus principales representantes, por ser un movimiento crítico de los modelos hegemónicos de la ciencia basados en el método experimental y en la idea del conocimiento como reflejo de la realidad o como representación mental.

Una postura construccionista cuestiona las creencias naturalizadas y entiende el mundo como el resultado de las acciones e intercambios sociales entre las personas teniendo en cuenta las vicisitudes culturales e históricas, lo que da lugar a que las explicaciones del mundo sean formas de acción social. Además de estos presupuestos construccionistas, es preciso considerar los desarrollos de las PDyPS a partir del breve recuento histórico detallado por su fundadora, la profesora Spink, en su libro *Psicología social e saúde: prática, saberes e sentidos* (2003). Ella nos relata que esta perspectiva nace con el grupo de investigación en el que participan sus estudiantes de grado, maestría y doctorado en la Pontificia Universidad Católica de San Paulo, en Brasil. Nos cuenta que en 1988 el grupo se denominaba Núcleo de Psicología Social y Salud; luego, en 1992, pasa a ser Núcleo de Estudios sobre las Representaciones de Salud y Enfermedad. Finalmente, en el año 2002, se consolida como Núcleo de Estudios y Pesquisa sobre Prácticas Discursivas y Producción de Sentidos.

En el primer período de 1988, después de volver de su doctorado en la London School of Economics and Political Science en Inglaterra, Spink se orienta inicialmente en la teoría de la cognición social, en particular en la de la complejidad cognitiva desarrollada, en 1967, por Schroder, Driver y Streufert. Después, durante los primeros años de la década del noventa del siglo XX, y en su afán por estudiar el conocimiento en lo cotidiano, la profesora se aleja del anterior enfoque y encuentra en la teoría de las representaciones sociales, en su vertiente de los análisis culturales y en conexión con la antropología y la historia, representada por Denise Jodelet (1989), una forma de aproximarse a los intercambios lingüísticos. Luego se distancia de ésta, porque no tenía en cuenta el contexto social para entender los fenómenos. De allí que, para comienzos de los años 2000, Spink se embarque en los planteamientos de la Psicología Discursiva, especialmente en el concepto de “repertorios Interpretativos” utilizado por el psicólogo británico Jonathan Potter.

Ahora bien, ¿por qué la denominación de la perspectiva como Prácticas Discursivas y Producción de Sentidos (PDyPS)? Porque con ella se pretende centrar el interés en el lenguaje en uso, es decir, en el papel que éste tiene en la interacción social, tal como lo reiteran Spink y su equipo de trabajo en sus textos (Spink y Lima, 2000; Spink y Frezza, 2000; Spink, 2013; Spink, Menegon y Medrado, 2014). Esta decisión les permite una mayor coherencia con la psicología social y les facilita la diferenciación respecto de otras formas de aproximarse al lenguaje más preocupadas por su estructura o composición (Spink, 2010). Este aspecto es relevante para escribir con mayor precisión los objetivos en un proyecto de investigación, y tener claro que, aun cuando las autoras se enmarcan en la psicología social, esta propuesta es necesariamente interdisciplinaria (Spink y Frezza, 2000) y, por tanto, se cruza con reflexiones de la historia, la filosofía y la antropología para responder a la pregunta: ¿cómo damos sentido al mundo en que vivimos?

Aunque ambas expresiones (prácticas discursivas y producción de sentidos) se relacionan estrechamente, vamos a desarrollarlas de manera separada para identificar sus matices. En primer lugar, la producción de sentidos se sostiene en una concepción de sentido que es asumida por Spink y Frezza (2000) como una construcción dialógica. Estas autoras contextualizan el interés por los sentidos en la vida cotidiana en una psicología social que se aleja de la tradición del trabajo de campo durante los años 30 del siglo XX, más centrada en estudios experimentales en laboratorio. Esta última vertiente será criticada durante los años 70 y 80 de ese mismo siglo,

porque allí hacía falta una reflexión filosófica entre las/os psicólogas/os y había presión de la tradición norteamericana para mantener el individualismo y el cientificismo en la psicología social.

Nacerá en esas décadas la idea de una psicología social de base construccionista para enfocarse en la interacción y en los procesos de producción de sentidos en la cotidianidad, sin diferenciar, como lo hacía la sociología del conocimiento, entre las ideas de los sabios y el sentido común de las personas en general. Así lo subrayan Spink y Frezza (2000), para quienes los sentidos producidos en el día a día de las personas le darían sustento a la *desfamiliarización*, término que ellas prefieren usar en vez de la palabra desconstrucción. Explican que los sentidos contruidos respecto a algo no se desconstruyen, sino que pueden ser interrogados o asumidos como no familiares para propiciar la emergencia de ideas nuevas, así todavía confluyan sentidos previos ya instalados en la cultura.

Siguiendo con el concepto de sentido, identificamos que dar sentido al mundo es una actividad propia de la vida en sociedad, es decir, una práctica dialógica y sociolingüística, pues el uso del lenguaje produce prácticas sociales y éstas, a su vez, generan sentidos, o sea, no nos fijamos en los significados diccionarizados, sino en los efectos de tales prácticas (Spink y Medrado, 2013). Por eso con esta perspectiva se busca entender “tanto las prácticas discursivas que atraviesan lo cotidiano (narrativas, argumentaciones y conversaciones, por ejemplo), como los repertorios utilizados en esas producciones discursivas” (Spink y Medrado, 2013: 23; traducción nuestra).

En cuanto a las prácticas discursivas, Spink y Medrado (2013) las entienden teniendo en cuenta sus tres dimensiones: *lenguaje, historia y persona*. Centran su atención en el *lenguaje en uso* que, como práctica social, requiere el abordaje de los aspectos performativos del mismo, referidos a cuándo, con qué intención y de qué manera se usa el lenguaje. También se buscan identificar las condiciones de producción de sentidos o los contextos sociales o de interacción que les dan lugar. Con base en esto, argumentan su preferencia por el término “práctica discursiva” en lugar de “discurso”. Inspiradas en los escritos de Bronwyn Davies y Ron Harré, las autoras definen “discurso” como “regularidades lingüísticas”, que remiten “al uso institucionalizado del lenguaje y al sistema de señales lingüísticas” (Spink y Frezza, 2000: 45). Seguidamente, aclaran la definición de discurso con la adopción de la noción de “lenguajes sociales” del pensador ruso Mikhail Bakhtin, o sea, como “peculiares a un extracto específico de la sociedad -profesión, grupo etario etc.- en un determinado contexto y determinado momento histórico” (Spink y Frezza, 2000: 45; traducción nuestra). Por su parte, las prácticas discursivas son más fluidas, remiten a los momentos activos de resignificaciones, de rupturas, de producción de sentido, tal como lo destacamos en la Tabla 1. Ahora bien, según lo anterior, la perspectiva de las PDyPS se concentra en el análisis de la práctica discursiva y no sólo del discurso.

La práctica discursiva es el lenguaje en uso en sí mismo, pues allí hay polisemia e irregularidad. Pero además es productora de sentidos susceptibles de ser delimitados contextualmente para dar cuenta de quiénes interactúan y cómo se posicionan en determinado diálogo (Spink y Medrado, 2013; Spink, 2010). La importancia de esta diferencia terminológica entre “discurso” y “práctica discursiva” radica en la forma como esta última aparece de manera diversa cuando invitamos a nuestros/as participantes a expresarse sobre un tema ya naturalizado sobre el que antes no se habían detenido a reflexionar (Spink y Medrado, 2013).

En cuanto a la historia, Spink y Medrado (2013), basados en Bakhtin, señalan que el contexto dialógico de las prácticas discursivas problematiza la noción que se tiene del tiempo, puesto que, en el pasado, el presente y el futuro se da un continuo diálogo entre sentidos nuevos y antiguos. Aunque retoman algunos de los planteamientos de Bakhtin sobre la división temporal, la perspectiva de las PDyPS tiene en cuenta tres tiempos descritos en Spink (2010): el *grande*, el *vivido* y el *corto*. El primero tiene como objetivo la exploración de la historia de las ideas, es la memoria cultural; el segundo, se aboca sobre las estructuras y procesos de socialización en donde se aprenden los repertorios interpretativos o lingüísticos (familia, escuela, lugar de trabajo), es la memoria personal; y el tiempo corto implica el microanálisis de las interacciones donde se producen los sentidos en el aquí y ahora, momento en el que se activan los contenidos de las memorias cultural y personal.

Aunque para Spink (2010) todos los tiempos son relevantes y podrían llevarse a cabo en investigaciones transdisciplinarias, aclara que será el tiempo corto el de mayor interés para su Núcleo de pesquisa. Esto es así porque en su grupo reconocen la existencia de una diversidad en las formas de expresarse y por eso “buscamos entender por qué las personas hablan ciertas cosas en un determinado momento” (Spink, 2010: 27; traducción nuestra). Ya en 2013 actualizará esta postura para indicar que la perspectiva se da en la interrelación entre esos tres tiempos. Spink y Medrado (2013) sostienen que los sentidos emergen durante la interanimación dialógica, o sea, en los intercambios entre hablantes que se animan entre sí en un tiempo corto (el cara a cara); tiempo que de todas formas está atravesado por el vivido y el largo. En este aspecto, el lenguaje termina ganando contornos que van más allá del espacio entre las personas y el mundo: es parte de las personas y también del mundo, por lo que el mundo y los objetos dotados de materialidad son más que simples construcciones lingüísticas. Por esta razón, no se trata de negar la materialidad de las cosas, sino más bien de no perseguir su naturaleza intrínseca, para investigar las formas en que tales cosas funcionan en un campo de relaciones (Méjlo et al., 2007).

La alusión a la *persona* le otorga a esta perspectiva su particularidad porque con esta expresión, en vez de usar las palabras sujeto o individuo, se quiere hacer énfasis en el diálogo y no en la dicotomía entre sujeto-objeto o individuo-sociedad. Spink y Medrado (2013) nos recuerdan que el concepto de persona se aborda inicialmente en la teología y luego es retomado por la filosofía, y será su carácter relacional lo que lo constituye en su base conceptual. Esta lógica relacional hace que la persona permanezca en negociaciones sociales para el intercambio simbólico que propician la *interpersonalidad*, tradicionalmente nombrada intersubjetividad. Con la interpersonalidad se quiere subrayar el posicionamiento: término postulado por Davies y Harré, en 1990, para explicar que la producción de sentidos sólo tiene lugar cuando las personas están interactuando, y estas prácticas discursivas pueden cambiar constantemente. De ahí que podamos identificar múltiples posiciones identitarias en nuestras prácticas discursivas, evidenciando que en el flujo de las interacciones las personas pueden mostrarse de diferentes maneras, dependiendo de los contextos. Spink (2010) lo ejemplifica con las posiciones que pueden variar en la entrega de un currículo a una empresa mostrando ciertas informaciones en lugar de otras. A partir de todo lo anterior, debe quedar claro que el objetivo de esta perspectiva, además de analizar las prácticas discursivas, es la identificación de las rupturas, las permanencias, los consensos y las diversidades con miras a producir herramientas para la transformación del orden social (Spink y Medrado, 2013).

Finalmente, Spink (2010) delimita las prácticas discursivas a partir de tres elementos: *contenido*, *forma* y *dinámica*. El *contenido* es definido por la autora a partir del concepto de repertorio concebido, por los psicólogos británicos Margaret Wetherell y Jonathan Potter (1996), como términos, descripciones y lugares comunes que posibilitan la producción de sentido. La *forma* se refiere a los géneros discursivos –que Spink retoma de Bakhtin (1985)– para aludir al conjunto de enunciados genéricos que dependen de un contexto donde se producen. Por último, la *dinámica*, también basada en Bakhtin (1985), es descrita por Spink (2010) como la interanimación entre voces diversas, sea de personas reales o imaginadas y de las múltiples posiciones en las que se ubica una persona para comunicarse.

En resumen, Spink (2010) asevera que todas las personas producen sentidos en su cotidianidad, y esto es así porque el sentido en sí mismo es una construcción social que se da en las interacciones del día a día, y que además está situada en una cultura, historia y relaciones sociales determinadas. Cabe agregar que estos sentidos nos permiten afrontar las situaciones y fenómenos propios del mundo; la autora lo ejemplifica con el sentido que le otorgamos al semáforo en rojo y las consecuencias que tendría cruzar la calle al desconocer esa norma social. Es así como la relevancia no está en el significado de las palabras, sino en el contexto en el que se enuncian, en la fuerza que tienen y el efecto que generan, considerando el sentido foucaultiano de que toda práctica discursiva está regulada en las relaciones de poder. Por eso, Spink (2010) explica que trabajar con prácticas discursivas no significa buscar estructuras o formas habituales de asociar ciertos contenidos, sino asumir que los contenidos, sería mejor decir, sentidos, fluyen de diferentes maneras según los contextos.

3. Relaciones entre el Análisis Cualitativo de Contenido Categorical Temático y las técnicas de visualización de la perspectiva de las Prácticas Discursivas y Producción de Sentidos

Abordaremos las relaciones entre estas dos formas de aproximarnos a las informaciones y generar nuevo conocimiento a partir de varios puntos de discusión. *Un primer punto* tiene que ver con las definiciones (Tabla 1).

Por un lado, el Análisis de Contenido ha sido definido tradicionalmente como una técnica de análisis (Krippendorff, 1997; Bardin, 2016; Andréu, 2001), mientras que las PDyPS son una perspectiva teórica y metodológica de base constructorista que sugiere algunas técnicas para dar visibilidad al proceso de interpretación, entre ellas, los mapas dialógicos, los árboles de asociación y las líneas narrativas (Spink, 2013; Spink, Menegon y Medrado, 2014). A continuación, comparamos, para efectos de *un segundo punto de discusión*, los objetivos (Tabla 2) y procedimientos (Tabla 3) de las técnicas analíticas del ACCCT y de las PDyPS.

Tabla 2. Objetivos las técnicas de la perspectiva de PDyPS y del ACCCT.

	Técnicas de visibilidad del proceso de interpretación en las PDyPS (Spink y Lima, 2000, traducción nuestra)			Análisis de contenido categorial temático (Vázquez-Sixto, 1996)
	Mapas dialógicos	Árboles de asociación	Líneas narrativas	
Objetivos	“Los mapas tienen el objetivo de sistematizar el proceso de análisis de las prácticas discursivas para buscar los aspectos formales de la construcción lingüística, de los repertorios utilizados en esa construcción y del diálogo implícito en la producción de sentidos” (p. 107)	“Entender cómo determinado argumento es construido en el afán de producir sentido en un contexto dialógico” “Visualizar el flujo de las asociaciones de ideas inaugurado por la pregunta del investigador y enmarcado en sus síntesis, con afirmaciones concluyentes, o como nueva pregunta” (p. 114)	“Esquematizar los contenidos de las historias utilizadas como ilustraciones y/o posicionamientos identitarios” (p. 117)	“Realización de interpretaciones a partir de los datos manifiestos con miras a obtener un significado que sobrepase estos datos y nos permita la realización de lecturas que informen de las condiciones de producción de éstos” (p. 2)

Fuente: Elaboración propia con base en Spink y Lima (2000) y Vázquez-Sixto (1996).

Tabla 3. Procedimientos de las técnicas de la perspectiva de PDyPS y del ACCCT.

	Técnicas de visibilidad del proceso de interpretación en las PDyPS (Spink y Lima, 2000, traducción nuestra)			Análisis de contenido categorial temático (Vázquez-Sixto, 1996)
	Mapas dialógicos	Árboles de asociación	Líneas narrativas	
Algunos procedimientos específicos	<p>“Se inicia por la definición de las categorías generales, de naturaleza temática, que reflejan los objetivos de la pesquisa” (p. 107)</p> <p>“Se busca, a ejemplo del análisis de contenido, organizar los contenidos, a partir de tales categorías, preservando la secuencia de las expresiones (evitando, de esta forma descontextualizar los contenidos, e identificar los procesos de interanimación dialógica de la entrevista como un todo o de partes seleccionadas). Diálogo mantenido intacto, se inicia con las categorías teóricas que pueden ser redefinidas” (p. 107)</p>	<p>Difiere de los mapas porque son usados en pasajes específicos del material disponible.</p> <p>No necesariamente reproducen las expresiones, apenas los indicadores considerados fundamentales.</p> <p>Estrategia analítica complementaria (p. 116/117)</p>	<p>Está la imposición de la linealidad; busca situar cronológicamente los eventos relevantes.</p> <p>Esfuerzo de comprensión en una perspectiva temporal (p. 117)</p>	<p>“Partiendo de datos textuales, se trata de ir descomponiendo el texto en unidades para, posteriormente, proceder a su agrupamiento en categorías siguiendo el criterio de analogía. Es decir, considerando las similitudes o semejanzas que existan entre éstas en función de criterios preestablecidos según los objetivos de investigación y/o los objetivos del análisis (p.1).</p> <p>Disposición de las unidades de registro. En ocasiones el orden en que las unidades de registro aparecen en un texto puede ser importante (p. 6)</p>

Fuente: Elaboración propia con base en Spink y Lima (2000) y Vázquez-Sixto (1996).

De acuerdo con las Tablas 2 y 3, destacamos los siguientes elementos para avanzar en la reflexión sobre las relaciones entre estos tipos de análisis:

1. Si tenemos en cuenta las tres técnicas de visibilización de las PDyPS, podemos suponer que se trata también del esfuerzo de Spink de distanciarse del foco excesivo en la medición o en los análisis estadísticos del análisis de contenido clásico y proponer técnicas más compatibles con su marco teórico. Por su parte, Vázquez-Sixto (1996) defiende que en el Análisis Cualitativo de Contenido Categorial Temático (ACCCT), la frecuencia de aparición referida al cómputo de las unidades de registro puede ser importante por su repetición o por tener poco o ningún valor para el análisis, destacando que las de menor frecuencia pueden indicar elementos o temas que merecen atención.
2. Spink y Lima (2000) indican que con los mapas dialógicos se preserva la secuencia de las narrativas para organizar los contenidos, y con esto evitar “descontextualizarlas”. Por su parte, Vázquez-Sixto sugiere que puede mantenerse o no la secuencia de las unidades de registro (contenidos textuales) en los casos donde es necesario, suponiendo que “en ocasiones el orden en que las unidades de registro aparecen en un texto puede ser importante” (1996: 6), siendo también su objetivo no “descontextualizar”.
3. Con la técnica de los árboles de asociación hay una selección de fragmentos del material de análisis de acuerdo con los objetivos de la investigación, como una “estrategia analítica complementaria”, donde se resalta que “no necesariamente se reproducen las narrativas, sólo los indicadores considerados fundamentales” (Spink

y Lima, 2000: 116; traducción nuestra). En el ACCCT ese procedimiento de fragmentación es previsto desde el inicio de la organización de las informaciones. Pero es importante que las unidades de registro estén contenidas en las unidades de contexto: “si la unidad de registro es el segmento con significación, la unidad de contexto es el segmento que permite la comprensión de la unidad de registro” (Vázquez-Sixto, 1996: 5). Ellas, las unidades de registro y de contexto, son “escindidas pero indisociables” y el criterio de fragmentación del material de análisis es “semántico” (Vázquez-Sixto, 1996: 4). Asimismo, el autor agrega que “las categorías deben mantener concordancia con el material tratado y el marco teórico donde la investigación se enmarque” (Vázquez-Sixto, 1996: 8). Sin embargo, es claro que en la perspectiva de PDyPS el foco no son los significados, sino la fluidez contextual de los sentidos (Spink, 2010).

4. En cuanto a la técnica de las líneas narrativas, su objetivo es establecer un análisis en la perspectiva temporal, es decir, “resume el contenido de las historias utilizadas como ilustraciones y/o posiciones de identidad, o sea, permite la identificación de ‘eventos marcadores de la historia narrada’” (Spink y Lima, 2000: 117; traducción nuestra). Este matiz analítico centrado en las posiciones no es privilegiado en el ACCCT.

El tercer punto de discusión tiene que ver con la divergencia en ambos recursos analíticos en cuanto a sus raíces históricas, principios y nociones epistémicas, tal como lo indican Spink y colaboradoras/es sobre las PDyPS y su afiliación construccionista (Spink y Frezza, 2000) y post-construccionista (Spink y Spink, 2014), en contraste con lo referido por aquellos que se han ocupado del análisis cualitativo de contenido categorial temático (Vázquez-Sixto, 1996; Andréu Abela, 2001). De acuerdo con Krippendorff (1997), el principal antecedente del Análisis de Contenido (AC) es un caso de análisis cuantitativo de una colección de himnos en el siglo XVIII en Suecia. Luego, en el siglo XIX, comienza un debate metodológico debido al aumento del material impreso en Estados Unidos, obligando a las escuelas de periodismo a definir reglas éticas para la investigación empírica, dando lugar a lo que se llamó el análisis cuantitativo de periódicos. Pero será la presencia de ciertos fenómenos sociales como el racismo y las guerras, la que propiciará el terreno para los primeros análisis de contenido en su pretensión puntual de un análisis de opinión pública, considerando conceptos como el de actitud, estereotipo o símbolo. Krippendorff (1997) agrega a esta historia que, después de los análisis de los métodos de propaganda nazi durante la Segunda Guerra Mundial, el AC se generaliza a otros ámbitos disciplinares diferentes a los de la comunicación de masas, tales como la psicología, la historia y la antropología. Finaliza su recorrido describiendo el papel que tuvo en el AC la computación a partir de los años 50 del siglo XX, facilitándole su consolidación y reconocimiento como técnica, porque ya podía cumplir con los parámetros científicos de objetividad y validez.

Esto último es importante, pues el énfasis en la científicidad en su sentido representacionista es la principal idea a la que se asocia el AC, lo cual se confirma con su finalidad que “consiste en proporcionar conocimientos, nuevas intelecciones, una representación de los “hechos” y una guía práctica para la acción” (Krippendorff, 1997: 28). No obstante, nos preguntamos si los orígenes y fundamentos del AC en una comprensión realista de la ciencia lo reducen exclusivamente a esa vertiente y no tiene posibilidad de nuevos usos a partir de otros referentes teóricos. Esta inquietud surge debido a la propuesta cualitativa del ACCCT discutida en Andréu (2001).

Andréu sostiene que este tipo de análisis de contenido se puede hacer a partir del desarrollo de categorías inductivas o mediante la aplicación de categorías deductivas. Con la primera se abordan los textos con métodos reductivos, o sea, revisando continuamente las categorías que aparecen hasta obtener la/s principal/es. En cuanto a las categorías deductivas, su determinación se fundamenta en la teoría, contemplando así una cantidad de códigos previos según los objetivos de la investigación. Sea en una u otra dirección, Andréu (2001) destaca que el análisis de contenido cualitativo promueve tanto el contexto del descubrimiento como la exploración de una teoría, una explicación o un significado. ¿El contexto de descubrimiento en este tipo de AC cualitativo no podría ser un elemento en común con las pretensiones de quien investiga desde una perspectiva de las PDyPS?

Esta pregunta exige una aclaración respecto al uso de la expresión *cualitativo*. De acuerdo con Antaki, Billig, Edwards y Potter (2003: 16), este calificativo, pese a las “diferencias de los estilos de investigación o posicionamientos teóricos” puede provocar el equívoco de que “cualquier cosa vale”. Los autores proponen seis tipos de pseudo-análisis del discurso, a saber: (1) a través de los resúmenes; (2) basado en la toma de posiciones; (3) por exceso o aislamiento de citas; (4) evidenciando la circulación de discursos y constructos mentales; (5) mediante falsas generalizaciones; y (6) por localización de elementos. Esto quiere decir que es posible afiliarse a alguna perspectiva del análisis de discurso y luego hacer pseudo-análisis, pues nada garantiza buenos análisis. Es necesario más que la intencionalidad de los investigadores: se trata de la importancia de la coherencia con todo el proceso de la investigación ya que, por ejemplo, si nos ubicamos en una visión construccionista o post-construccionista, alejarnos de sus principios contribuiría a asumir posturas contrarias, tales como el realismo, el esencialismo, la neutralidad, etc. (Gergen, 1985).

En esa dirección, Spink, Medrado y Pimentel (2014) proponen una forma más proficua de zanjar esta cuestión de lo cualitativo, al discutir la diferencia entre una epistemología realista y una construccionista. Por ejemplo, no será lo mismo abordar un fenómeno si los números o las categorías se entienden como un reflejo de la realidad o como productos sociales. Así, un análisis de contenido cualitativo no necesariamente es construccionista, pero ¿de quién depende esto?, ¿no será de quien usa la técnica dentro de una perspectiva teórica en particular? Con esto volvemos a la cuestión sobre las relaciones entre el ACCCT y las técnicas de visibilidad del proceso de interpretación que proponen las PDyPS (Tablas 2 y 3).

Hemos decidido profundizar en el ACCCT porque, aun cuando puede ser de tipo cuantitativo, es priorizado por el profesor Vázquez-Sixto como un análisis de contenido temático cualitativo, afirmando:

En el análisis de contenido cualitativo, a diferencia del cuantitativo, el contexto ocupa un lugar central ya que sólo mediante su consideración será posible hacer una interpretación. Al referirnos al contexto lo hacemos en un doble sentido. Por un lado, el *contexto del texto* (material que estamos analizando). Por otro, el *contexto social*. Es decir, las condiciones que hacen posible que ese texto se produzca y cómo se produce (quién es el enunciador/a, a quién se dirige, en qué circunstancias espaciales y temporales se produce, qué acontecimientos lo hacen posible, etc.) (Vázquez-Sixto, 1996: 49; el destacado en el texto original).

Vázquez-Sixto (1996) añade que tanto para el ACCCT como para cualquier otro tipo de análisis de contenido se deben realizar inferencias, entendidas como interpretaciones de los datos cuyos significados los trascienden, y con ello propiciar la lectura de las condiciones que los producen, es decir, no se reducen a análisis semánticos, tal como lo ha señalado Van Dijk:

Es necesario advertir que en el lenguaje cotidiano (y en las ciencias sociales) también se utiliza el término contenido para hacer referencia al sentido o la información presente en un discurso. Los analistas del discurso evitan por lo general este vocablo tan impreciso, empleado todavía en algunos métodos de análisis de textos como el que se denomina “análisis de contenido” (el cual, por otra parte, tiene más que ver, de hecho, con otros aspectos más observables del discurso - sobre todo con las palabras - que con el sentido (Van Dijk, 2000: 32; traducción nuestra).

Entonces, ¿no son las condiciones de producción en el ACCCT las mismas que se intentan analizar con las técnicas de las PDyPS? Recordemos algo de lo que plantea esta última perspectiva. Spink y Menegon (2006), en el último capítulo del Manual de Análisis de Discurso (Íñiguez-Rueda, 2004), describen que en las PDyPS el análisis tiene como objetivo la identificación de las condiciones de producción del acto comunicativo a partir de sus reglas y estructuras, de los enunciados más típicos (géneros discursivos) propios a determinados grupos sociales (lenguajes sociales), y de la temporalidad en la que se dan las prácticas discursivas (tiempos grande, corto y vivido). En efecto, todos estos elementos conceptuales no son descritos ni teorizados en el ACCCT sugerido por Vázquez-Sixto (1996), pero sí hay aspectos en común, entre ellos, el énfasis en quien enuncia, el contexto social de la interacción comunicativa y la temporalidad. Entonces, ¿qué

diferencia a cada forma de análisis? Creemos que al ser las PDyPS una perspectiva teórica y metodológica de base constructorista o post-constructorista, ella no se limita a una sola técnica. Aquí tenemos que superar una contradicción, pues no es posible colocar en una misma balanza a la perspectiva teórico-metodológica de las PDyPS y a la técnica del análisis de contenido. De allí que nuestra sugerencia es el uso justificado de diversas técnicas para lograr los objetivos, siguiendo así el planteamiento de Spink y Lima (2000: 117), para quienes la investigación se hace más rica cuando hay “múltiples técnicas de análisis que se interpenetran y se complementan”. Entonces, con el ánimo de responder las preguntas de este apartado, presentamos algunas formas de análisis para ejemplificar nuestra postura.

Vera Menegon (2013), en su estudio sobre menopausia, sostiene que el análisis de las conversaciones que mantuvo con varias personas acerca del tema inicia con la identificación del lugar, los/as participantes, las voces, los repertorios y sus usos. Después efectuó el análisis temático utilizando categorías creadas a partir del cruce de varios aspectos: el uso de los repertorios, la revisión de la bibliografía, el referencial teórico y la interpretación de quien investiga. Identificamos que en dicha pesquisa el análisis temático es coherente con la epistemología constructorista. Sin embargo, se mantiene la alusión al análisis temático, coincidiendo en parte con la pretensión de un ACCCT de delimitar unos temas; siendo ésta una única actividad en determinado proyecto, o en otros pudiendo complementarse con nociones teóricas más amplias, como es el caso de las PDyPS. También Benedito Medrado (2013), basado en esa misma postura constructorista, afirma que para estudiar la masculinidad en comerciales televisivos usó mapas y árboles de asociación, pero que debió agrupar los comerciales “por medio de una clasificación temática a partir de la cual fue posible identificar algunas tendencias” (Medrado, 2013: 236; traducción nuestra).

Finalmente, destacamos el estudio de Emilly Gomes (2018) sobre las prácticas de psicólogas en el campo del VIH/Sida, enmarcado en la psicología social constructorista y, particularmente, en la perspectiva de las PDyPS. En sus palabras:

(...) buscamos comprender como esos conocimientos, construidos en el tiempo largo de la psicología como ciencia y profesión en su interrelación con la salud pública/colectiva, son actualizados en lo cotidiano del trabajo (tiempos vivido y corto), produciendo prácticas discursivas y sentidos sobre lo que ocurre en los servicios de salud pública/colectiva y sus especificidades en la actuación psicológica en el ámbito del IST/VIH/Sida (Gomes y Lima, 2022: 11-12; traducción nuestra).

La investigadora, a diferencia de los ejemplos anteriores, sólo usó el ACCCT, pues su interés específico se centró en el contenido de las prácticas discursivas, es decir, en los repertorios, los cuales organizó temáticamente para alcanzar su objetivo, sin que por ello dejara de ser un trabajo constructorista. En otras palabras, queremos subrayar que un análisis de prácticas discursivas puede tener un nivel de especificidad en correspondencia con los propósitos del estudio, y que el uso de los recursos analíticos con fines de organización del material dependerá de la postura epistemológica.

Podemos concluir que, a nivel práctico, ya han sido asociadas las dos formas de análisis. O mejor sería decir: ya ha sido utilizada la técnica históricamente típica del análisis de contenido en estudios de las prácticas discursivas, con la diferencia de que en esta última perspectiva es explícita desde el inicio de la investigación su postura constructorista o post-constructorista. Finalmente, para ciertos proyectos de investigación con problematizaciones, materiales e informaciones producidas de manera diversa, es necesario delimitar objetivos distintos de análisis y de estudio (Gomes y Lima, 2020), y es aquí donde la decisión por una u otra técnica, o un mismo conjunto de ellas, debe tomarse con base en esos saberes previos.

Bibliografia

- ANDRÉU ABELA, J. (2001). *Técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces.
- ANTAKI, C., BILLIG, M., EDWARDS, D. y POTTER, J. (2003). El Análisis del discurso implica analizar: Crítica de seis atajos analíticos. *Athenea Digital*, 3, 14-35. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n3.64>
- BAKHTIN, M. ([1952-53]1985). El problema de los géneros discursivos. En: M. Bajtin. *Estética de la creación verbal*. (pp. 248-293). Mexico: Siglo XXI.
- BARDIN, L. ([1977] 2016). *Análise de conteúdo*. São Paulo: Edições 70.
- DAVIES, B. & R. HARRÉ (1990). Positioning: The discursive production of selves. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 20 (1), 44-63.
- ÍNIGUEZ-RUEDA, L. (1999). Investigación y evaluación cualitativa: bases teóricas y conceptuales. *Atención Primaria*, 23(8), 496-502.
- _____ (Coord.). (2004). *Manual de Análise do discurso em Ciências Sociais*. Petrópolis: Vozes.
- FOUCAULT, M. (1979). *Microfísica do poder*. Rio de Janeiro: Graal.
- GERGEN, K. J. (1985). The social constructionist movement in modern Psychology. *American Psychologist*, 40 (3), 266-275. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.40.3.266>
- GOMES, E. (2018). *Práticas discursivas sobre atuação psicológica em HIV-Aids: sentidos produzidos no cotidiano dos serviços de saúde em uma cidade da Bahia*. (Dissertação de Mestrado não publicada). Universidade Federal da Bahia, Brasil.
- GOMES, E. y LIMA, M. (2020). Aspectos teórico-metodológicos e éticos na pesquisa qualitativa em psicologia social de base construcionista. *Quaderns de Psicologia*, 22, 1-18. <https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1640>
- _____ (2022). Clínica Psicológica Ampliada em IST/HIV-Aids: Sentidos Produzidos por Psicólogas no SUS. *Psicologia. Ciência e Profissão*, 42, 1-15- <https://doi.org/10.1590/1982-3703003233089>
- JODELET, D. (1989). *Folies et representations Sociales*. Paris: PUF.
- KRIPPENDORFF, K. ([1980]1997). *Metodología de análisis de contenido*. Barcelona: Paidós.
- MEDRADO, B. (2013). Textos em cena: A mídia como prática discursiva. En: M.J. Spink (Org.), *Práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano*. (pp. 215-241). Rio de Janeiro: Centro Edelstein de Pesquisas Sociais.
- MÉLLO, R. P., SILVA, A., LIMA, M.L., y DI PAOLO, A. (2007). Construcionismo, práticas discursivas e possibilidades de pesquisa em psicologia social. *Psicologia & Sociedade*, 19(3), 26-32.
- MENDOZA GARCÍA, J. (2015). Otra mirada: la construcción social del conocimiento. *Polis*, 11(1), 83-118.
- MENEGON, V. (2013). Por que jogar conversa fora? En: M.J. Spink. (Org.) *Práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano*. (pp. 188-213). Rio de Janeiro: Centro Edelstein de Pesquisas Sociais.
- SPINK, M. J. (Org.). (2000). *Práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano: aproximações teóricas metodológicas*. São Paulo: Cortez.
- _____ (2003). *Psicologia Social e saúde: Prática, saberes e sentidos*. Petrópolis: Vozes.
- _____ (2010). *Linguagem e produção de sentidos no cotidiano*. Rio de Janeiro: Centro Edelstein de Pesquisas Sociais.
- _____ (Org.). (2013). *Práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano*. Edição virtual. Rio de Janeiro: Centro Edelstein de Pesquisas Sociais.

- SPINK, M.J., BRIGAGÃO, V. NASCIMENTO y M. CORDEIRO. (Orgs). (2013). *A produção de informação na pesquisa social: compartilhando ferramentas*. Rio de Janeiro: Centro Edelstein de Pesquisas Sociais.
- SPINK, M.J., y FREZZA, R.M. (2000). Práticas Discursivas e Produção de Sentidos. En: M.J. Spink. (Org.), *Práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano: aproximações teóricas metodológicas* (pp. 17-40). São Paulo: Cortez.
- SPINK, M. J. y GIMENES, M. (1994). Práticas discursivas e produção de sentido: apontamentos metodológicos para a análise de discursos sobre a saúde e a doença. *Saúde e Sociedade*, 3 (2), 149-171. <https://doi.org/10.1590/S0104-12901994000200008>
- SPINK, M.J., y LIMA, H. (2000). Rigor e visibilidade: a explicitação dos passos da interpretação. En: M.J. Spink. (Org.), *Práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano: aproximações teóricas metodológicas* (pp. 93-122). São Paulo: Cortez.
- SPINK, M.J., y MEDRADO, B. (2013). Produção de sentido no cotidiano. En: M.J. Spink (Org.), *Práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano* (pp. 22-41). Edição virtual. Rio de Janeiro: Centro Edelstein de Pesquisas Sociais.
- SPINK, M.J., MEDRADO, B. y PIMENTEL, R. (2014). Vinte e cinco anos nos rastros, trilhas e riscos de produções acadêmicas situadas. En: M.J. Spink, J. Brigagão, V. Nascimento y M. Cordeiro. (Orgs), *A produção de informação na pesquisa social: compartilhando ferramentas*. (pp. 13-30). Rio de Janeiro: Centro Edelstein de Pesquisas Sociais.
- SPINK, M.J. y MENEGON, V. (2006). Práticas discursivas como estratégias de gubernamentalidad: el lenguaje de los riesgos en documentos de dominio público. En: L. Íñiguez Rueda (Ed.), *Análisis del Discurso: Manual para las ciencias sociales* (pp. 197-230). Barcelona: Editorial UOC.
- SPINK, M. J., MENEGON, V. M., & MEDRADO, B. (2014). Oficinas como estratégia de pesquisa: articulações teórico-metodológicas e aplicações ético-políticas. *Psicologia & Sociedade*, 26 (1), 32-43. <https://doi.org/10.1590/S0102-71822014000100005>
- SPINK, M J y SPINK, P.K. (2014). Produzir Conhecimento Não é um Ato Banal: Um Olhar (Pos)construcionista sobre Ética em Pesquisa. En: C. Guanaes-Lorenzi, M. S. Moscheta, C.M. Corradi-Webster, L.V., Souza. (Orgs.), *Construcionismo Social: Discurso, Prática e Produção de Conhecimento* (pp. 133-154). Rio de Janeiro: Instituto Noos.
- VAN DIJK, T. A. (Comp.) (2000). El estudio del discurso. En: T.A. Van Dijk, *El discurso como estructura y proceso*. (pp. 21-65). Barcelona: Gedisa.
- VÁZQUEZ-SIXTO, F. (1996). El análisis de contenido temático. *Objetivos y medios en la investigación psicosocial. (Documento de trabajo)*. (pp. 47-70). Universitat Autònoma de Barcelona.
- WETHERELL M. y POTTER, J. (1996) El análisis del discurso y la identificación de los repertorios interpretativos. En A. J. Gordo y J. L. Linaza, J.L. (Coord.) *Psicologías, Discursos y Poder (PDP)* (pp. 63-78). España: Visor.

Autoras.

Maricelly Gómez Vargas

Departamento de Psicología de la Universidad de Antioquia, Colombia.

Doctora en Psicología de la Universidad Federal de Bahía. Magíster en Psicología de la Universidad de Antioquia. Profesora del Departamento de Psicología de la Universidad de Antioquia.

E-mail: maricelly.gomez@udea.edu.co

Mônica Lima de Jesus

Instituto de Psicología de la Universidad Federal de Bahía, Brasil.

Doctora en Salud Colectiva de la Universidad Federal de Bahía. Profesora del Instituto de Psicología de la Universidad Federal de Bahía.

E-mail: molije@hotmail.com

Citado.

GÓMEZ VARGAS, Maricelly y LIMA DE JESUS, Mônica (2024). Relaciones entre la perspectiva de las Prácticas Discursivas y Producción de Sentidos y el Análisis Cualitativo de Contenido Categorical Temático. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social* – ReLMIS, N°27, Año 14, pp. 21-34.

Plazos.

Recibido: 07/02/2022. Aceptado: 14/11/2022.



Da metodologia de pesquisa à análise do processo de fragmentação socioespacial em cidades brasileiras

From research methodology to the analysis of the socio-spatial fragmentation process in Brazilian cities

Maria Encarnação Beltrão Sposito e Igor Catalão

Resumo

A realização de pesquisas em ciências sociais supõe muitos desafios aos pesquisadores, especialmente no que tange às definições de natureza metodológica. Isso se revela particularmente desafiador quando se trata de trabalhar com material produzido a partir de procedimentos qualitativos. Além de delinear os aspectos que dizem respeito ao modo como a pesquisa é feita –por exemplo, quem entrevistar e onde, que roteiro usar, quais os contextos de realização de uma entrevista, que precauções tomar etc.–, deve-se também precisar os modos de interpretar os conteúdos produzidos visando a perspectiva analítica eleita. A partir de uma pesquisa feita em dez áreas urbanas brasileiras sobre o tema da fragmentação socioespacial, propõe-se, neste artigo, uma forma de analisar conteúdos de entrevistas feitas com cidadãos. Para isso, apresenta-se o quadro geral de realização da pesquisa – incluindo objetivos, enquadramentos de método e procedimentos metodológicos – para, então, desenvolver uma proposta de pauta em três categorias originalmente desenvolvidas pelo pesquisador francês Hervé Breton para proceder à interpretação de narrativas: espaciotemporal, experiencial e inferencial. Embora a proposta de metodologia para interpretar narrativas registradas esteja apoiada em entrevistas realizadas em dez áreas urbanas brasileiras, neste artigo, apresenta-se apenas um exemplo, relativo à análise de uma delas feita em Chapecó, uma cidade do estado de Santa Catarina. O texto é concluído com alguns apontamentos de síntese.

Palavras-chave: pesquisa urbana; fragmentação socioespacial; metodologia qualitativa; categorias de interpretação; cidades brasileiras.

Abstract

Conducting research in social sciences poses many challenges to researchers, especially regarding the definitions of methodological nature. This is particularly challenging when it comes to working with material produced from qualitative procedures. In addition to outlining the aspects that relate to how carry out the research – for example, who will be interviewed and where, what script will be used, what contexts to conduct an interview, what precautions to take etc. –, one must also specify the methods of analysis of the contents produced. Based on a research carried out in ten Brazilian urban areas on the theme of socio-spatial fragmentation, this article proposes a way to analyse the contents of interviews with city dwellers. To this end, the general framework of the research is presented – including objectives, method, and methodological procedures – to then develop a proposal for analysis based on three categories originally developed by the French researcher Hervé Breton to interpret narratives: spatiotemporal, experiential, and inferential. Although the proposed methodology for interpreting recorded narratives is based on interviews carried out in ten Brazilian urban areas, in this article, only one example is presented, related to the analysis of one of the cities carried out in Chapecó, a city in the state of Santa Catarina. The text is concluded with some summary notes.

Keywords: socio-spatial fragmentation; qualitative methodology; interpretation categories; Brazilian cities.

1. Introdução

A realização de pesquisa coletiva visando a análise do processo de fragmentação socioespacial¹ apresenta desafios de diferentes ordens: a clara definição do objeto, as questões que orientarão a investigação científica, a fundamentação teórica, o contexto de enquadramento do processo, a metodologia para a condução da pesquisa e mesmo as formas de organização do trabalho da equipe. Tais desafios emergem desde a elaboração do projeto e vão até as ações postas em curso no desenvolvimento da pesquisa, inclusive em seu período inicial. Há, no entanto, outros desafios que se apresentam à medida que temos os primeiros resultados oriundos da execução da metodologia e que são, portanto, afeitos ao plano mais da interpretação que orienta a sistematização do material da pesquisa e de sua respectiva análise do que da consecução, embora haja estreita relação entre ambos.

É a metodologia para interpretação do material produzido em pesquisa o foco deste texto, que é elaborado como parte das reflexões de natureza metodológica que ocorrem no âmbito da pesquisa intitulada *FragUrb –Fragmentação socioespacial e urbanização brasileira: escalas, vetores, ritmos, formas e conteúdos*.² Refere-se ao modo de sistematizar o material obtido por uma de suas frentes metodológicas –entrevistas– mas, em grande medida, pode auxiliar outras frentes. Tendo em vista este perfil, o texto se enquadra como um detalhamento sobre as formas de interpretação do material produzido empiricamente.

Tratamos de produção e não de obtenção de dados ou resultados pois, conforme esclarece Turra Neto (2012), a menos que os dados utilizados estejam disponíveis para serem diretamente tratados, como os que o Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE) disponibiliza *on-line*, por exemplo, todo o processo de pesquisa se desenvolve para sua produção. Isso significa que os dados não estão disponíveis na realidade de forma a que possamos simplesmente coletá-los, em particular quando se trata de conteúdos extraídos de falas de cidadãos que foram entrevistados. É necessário um esforço de preparação da pesquisa e sua execução para, só então, acessar os resultados.

De partida, parece-nos adequado informar que a proposta analítica que aqui se empreenderá não é fenomenológica, à qual muitas vezes se atribui a associação com a pesquisa de perfil metodológico qualitativo, pois o que se deseja compreender não é um fenômeno circunscrito ao indivíduo, mas à cidade em suas relações com os sujeitos que as habitam, suas experiências e práticas, face aos processos contemporâneos de produção do espaço.

A tessitura das ideias que apresentamos é, assim, orientada pelo interesse de expor como escolhas foram feitas e metodologias desenvolvidas, caminhando da abstração à ação e retornando à reflexão, ou seja, o foco não recai, de forma prevalente, sobre os resultados da pesquisa, embora eles já estejam se consubstanciando, mas sim sobre o caminho em curso para a sua obtenção. Esperamos, com essa opção feita para o texto, oferecer algum apoio a outros pesquisadores que estejam realizando ou desejem realizar pesquisa urbana.

¹ A expressão fragmentação urbana também é usual, especialmente nos países de língua espanhola e francesa, porém usaremos o adjetivo socioespacial para reforçar que se trata de um processo, ao mesmo tempo, social e espacial, com suas interdependências, na direção da ideia de dialética socioespacial desenvolvida por Soja (1993).

² FragUrb é um projeto de pesquisa temático, financiado pela Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo (Fapesp, processo 2018/07701-8), e desenvolvido no Grupo de Pesquisa Produção do Espaço e Redefinições Regionais (GAsPERR) da Universidade Estadual Paulista (Unesp), câmpus de Presidente Prudente. Este texto oferece base também a outra pesquisa, financiada pela Fundação de Apoio à Pesquisa do Estado da Paraíba (Fapesq) e pelo Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq) no âmbito do Programa de Apoio aos Núcleos de Excelência (Pronex), intitulada “Urbanização contemporânea: reestruturação e desigualdades socioespaciais”, em curso na Rede de Pesquisadores sobre Cidades Médias (ReCiMe), que os autores integram. O trabalho de interpretação das narrativas e a redação do texto deu-se principalmente durante o período em que os autores estiveram como pesquisadores convidados no Cessma/IRD/Université Paris Cité, França. Agradecemos às instituições o apoio financeiro recebido assim como aos colegas o trabalho coletivo de pesquisa e os debates que possibilitou.

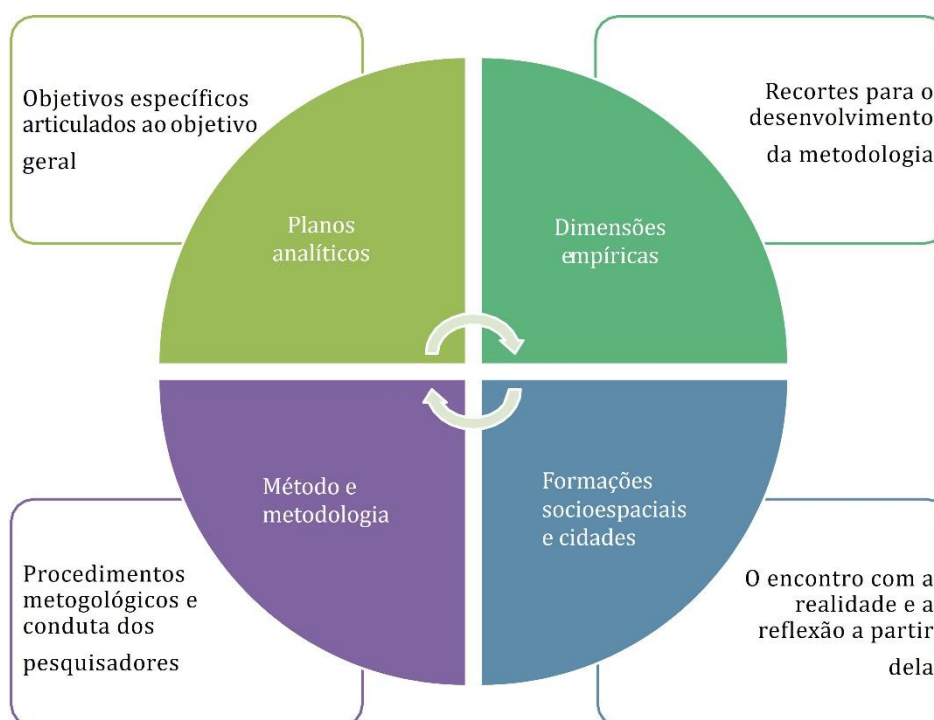
O caminho que apresentamos neste texto tem forte relação com o processo em análise –o de fragmentação socioespacial–, mas poderia ser adaptado para a organização de narrativas registradas em outras pesquisas, que tenham outros processos, dinâmicas ou fenômenos como foco, semelhantes ou não, razão pela qual consideramos que pode ser uma contribuição no campo da metodologia de pesquisa em Ciências Sociais.

Entretanto, como o caminho metodológico não é estabelecido completamente *a priori*, mas emerge no decorrer da realização de uma dada pesquisa, consideramos importante, de modo sintético, apresentar o objeto da pesquisa e a forma como ela se estrutura –em planos analíticos, dimensões empíricas e frentes metodológicas–, o que será feito na primeira seção deste artigo. Na segunda, o foco recai sobre a frente metodológica eleita –a das entrevistas– para, na seção seguinte, ser desenvolvida a metodologia analítica aplicada à sistematização das narrativas registradas. Com o objetivo de tornar mais claro o caminho escolhido, na quarta seção apresentamos um exemplo de aplicação da metodologia analítica, o que poderá auxiliar a melhor visualizar nossa proposta. Para finalizar o artigo, são apresentadas considerações finais contendo algumas sínteses e uma pequena observação acerca dos limites e desafios da pesquisa qualitativa.

2. A estruturação de uma pesquisa sobre fragmentação socioespacial

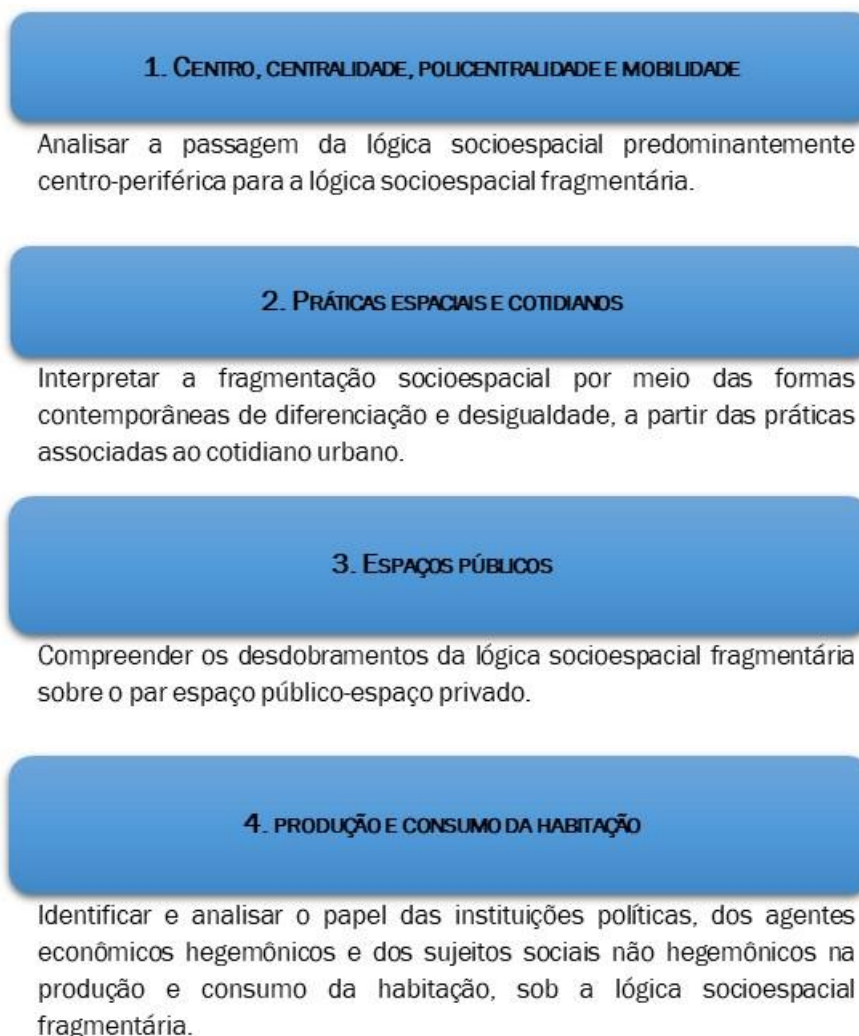
A pesquisa que gera as reflexões de que são objeto este artigo está estruturada em quatro aspectos, cujas naturezas são diversas entre si e, por tal, complementares: planos analíticos; frentes metodológicas; dimensões empíricas; e formações socioespaciais e cidades estudadas. A Figura 1 sintetiza essa estrutura.

Figura 1. Estrutura da pesquisa



Fonte: Extraído de Sposito (2018: 11).

Partindo do objetivo geral do projeto: “Compreender, no plano da cidade e do urbano, como a lógica socioespacial fragmentária altera o conteúdo da diferenciação e das desigualdades, redefinindo os sentidos do direito à cidade” (Sposito, 2018: 10), buscamos estabelecer planos analíticos vinculados aos objetivos específicos, como mostra o esquema da Figura 2.

Figura 2. Planos analíticos e objetivos específicos

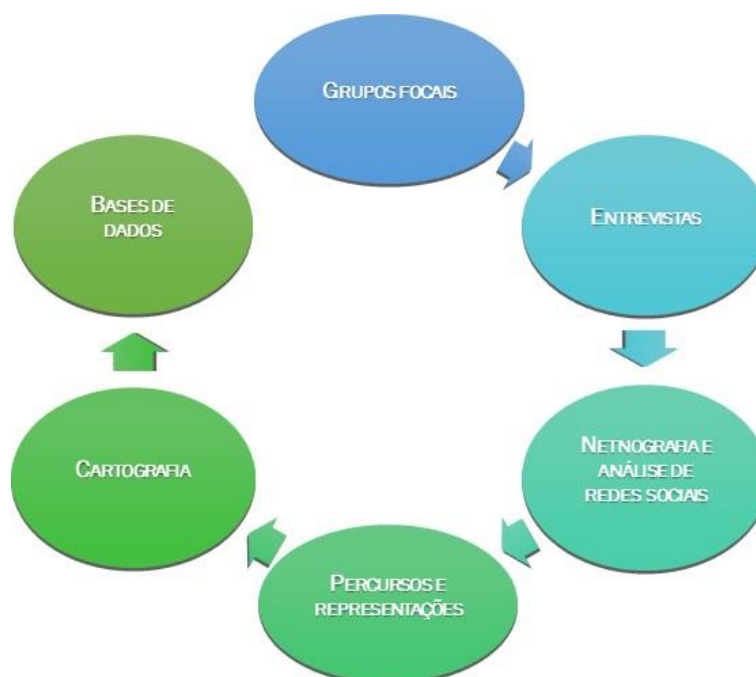
Fonte: Adaptado de Sposito (2018).

A metodologia de interpretação proposta neste artigo vincula-se diretamente ao Plano Analítico 2 -Práticas espaciais e cotidiano- e mostrou-se necessária justamente em decorrência do caráter transversal deste plano, como será justificado na seção 3 do texto. No entanto, consideramos que ela pode ser adotada para outros planos analíticos da pesquisa.

Para o objetivo central deste texto, o esquema da Figura 3, relativo às frentes metodológicas, deve ser observado com atenção especial no caso das entrevistas, embora a reflexão aqui apresentada possa ser adaptada para a interpretação das narrativas obtidas com a frente metodológica grupos focais e até mesmo, de modo parcial, para a frente percursos e suas representações.

Como se pode observar, as frentes metodológicas vão daquelas de natureza essencialmente qualitativa (grupos focais; entrevistas; percursos e suas representações), para as de perfil quali-quantitativo (netnografia e análise de redes sociais) até chegar nas que propiciam sistematização cartográfica e estatística de dados e resultados, sendo, portanto, mais quantitativas, ainda que o trabalho de seleção e agrupamento seja sempre de natureza analítica, o que requer portanto um posicionamento qualitativo (cartografia; banco de dados).

Figura 3. Frentes metodológicas



Fonte: Adaptado de Sposito (2018).

Definidos os planos (objetivos) e as frentes metodológicas (formas de condução da pesquisa), era necessário estabelecer prioridades para dirigir o olhar do pesquisador, razão pela qual, no âmbito da equipe, houve um grande esforço de selecionar dimensões empíricas que funcionariam como “portas de entrada” para nossa aproximação das cidades estudadas. Foram eleitas as cinco dimensões representadas na Figura 4, que ganham maior ou menor relevância conforme o plano analítico eleito, a frente metodológica em curso e a cidade em foco. No que se refere ao Plano Analítico 2 –Práticas espaciais e cotidiano–, pelo seu perfil, as cinco dimensões têm se revelado muito importantes, ainda que esse peso varie de cidade para cidade, de entrevistado a entrevistado.

Figura 4. Dimensões empíricas



Fonte: Adaptado de Sposito (2018).

Por fim, destacamos que estão sendo pesquisadas dez áreas urbanas brasileiras, que pertencem a formações socioespaciais regionais diversas e que têm estatuto político-administrativo, tamanhos demográficos, complexidade funcional e posição na rede urbana também diferentes. Foge ao escopo deste artigo um detalhamento desses aspectos, que são relevantes para as análises que decorrerão da adoção da metodologia apresentada neste artigo. No entanto, apresentamos, no Quadro 1, algumas informações básicas sobre essas áreas urbanas e, na Figura 5, a posição geográfica delas no Brasil.

Quadro 1. Informações sobre as áreas urbanas estudadas

Áreas urbanas estudadas	Grande Região	Tamanho demográfico municipal (a)	Posição na rede urbana (b)	Estatuto político-administrativo
Chapecó	Sul	254.785	Capital Regional B	Sede de município
Dourados	Centro-Oeste	243.367	Capital Regional C	Sede de município
Ituiutaba	Sudeste	102.217	Centro Sub-regional B	Sede de município
Marabá	Norte	266.533	Capital Regional C	Sede de município
Maringá	Sul	409.657	Capital Regional B	Sede de município
Mossoró	Nordeste	264.577	Capital Regional C	Sede de município
Presidente Prudente	Sudeste	225.668	Capital Regional C	Sede de município
Ribeirão Preto	Sudeste	698.642	Capital Regional A	Sede de município
Cidade Tiradentes (c)	Sudeste	211.501	(e)	Distrito de São Paulo (g)
Pimentas (d)	Sudeste	450.000	(f)	Distrito de Guarulhos (g)

(a) Resultados do Censo Demográfico 2022 do IBGE, disponível em: <https://www.ibge.gov.br/estatisticas/sociais/trabalho/22827-censo-demografico-2022.html>

(b) Região de Influência das Cidades, 2018. Disponível em: <https://www.ibge.gov.br/geociencias/cartas-e-mapas/redes-geograficas/15798-regioes-de-influencia-das-cidades.html?=&t=acesso-ao-produto>

(c) Não há ainda informação disponível sobre bairros e distritos, por isso foi considerada a informação relativa ao último Censo Demográfico, realizado em 2010. Dados extraídos de: https://www.prefeitura.sp.gov.br/cidade/secretarias/subprefeituras/cidade_tiradentes/historico/index.php?p=94

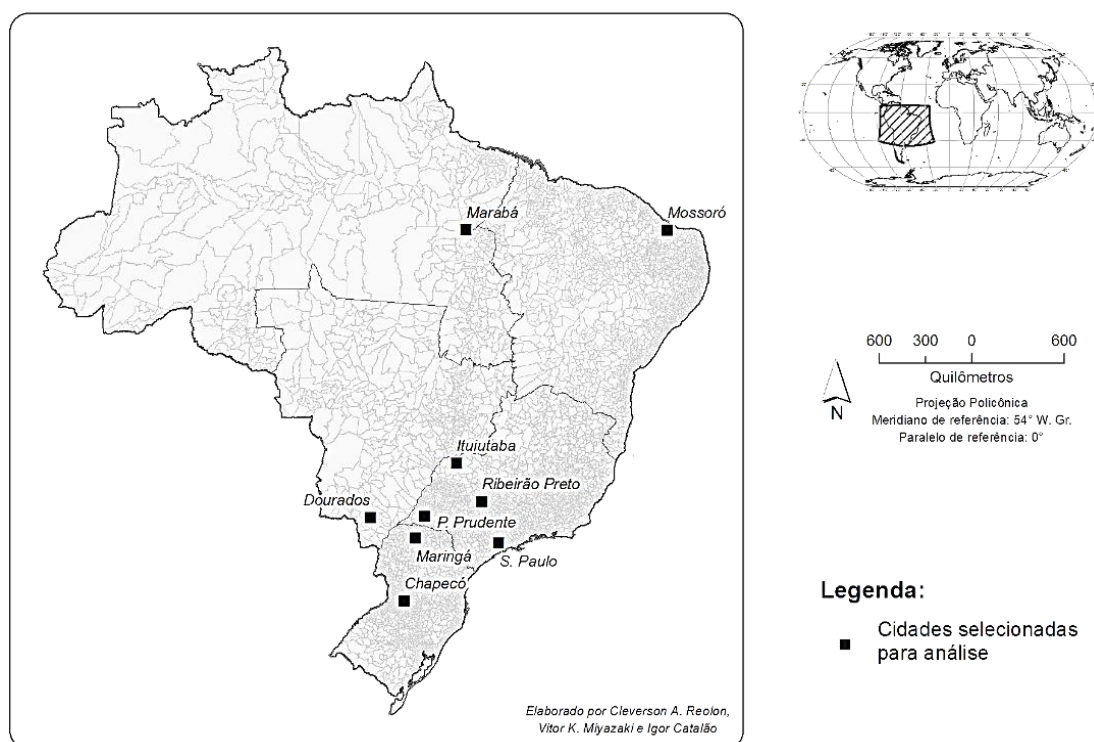
(d) Distrito formado por mais de 60 bairros, cuja estimativa demográfica mais recente é de 2011. Extraído de: <https://jornalregionalnews.wordpress.com/2011/12/07/bairros-em-destaque-pimentaspimentas-e-um-distrito-com-mais-de-60-bairros-em-seu-interior-e-populacao-de-450-mil-habitantes/>

(e) O município de São Paulo, ao qual pertence o distrito de Cidade Tiradentes, ocupa posição de Grande Metrópole Nacional na hierarquia urbana brasileira.

(f) O município de Guarulhos compõe a Região Metropolitana de São Paulo (RMSP) e o Arranjo Populacional de São Paulo (IBGE), por isso é constitutivo da sua posição na hierarquia urbana.

(g) Divisão administrativa interna às respectivas cidades, composta por um conjunto de bairros, que guardam articulação espacial e identidade socioespacial. O distrito de Pimentas é parte do município de Guarulhos.

Figura 5. Posição geográfica das cidades pesquisadas no território brasileiro



Fonte: Sposito (2018).

3. As entrevistas como instrumento metodológico

A tradição da pesquisa urbana, em particular na Geografia, assenta-se em investigações científicas a partir da produção de dados quantitativos que possam fornecer uma leitura ampla das cidades, deduzida a partir da repetição das situações verificadas empiricamente. Essa tradição consolidou um corpo teórico-conceitual e metodológico robusto que, em paralelo com os requisitos positivistas da ciência como um todo, conferiu rigor e credibilidade às leituras feitas. Isso não quer dizer que não haja razão para avançar, deslocando-se um pouco da tradição a fim de incorporar uma compreensão mais contemporânea das ciências sociais, comprometidas com a ideia de que as leituras que fazemos são as possíveis e circunscritas aos objetos e sujeitos sociais analisados.

Dessa forma, para avançar na análise da fragmentação socioespacial, é necessário – além do levantamento de dados e da produção de mapeamentos sobre a estrutura, a diferenciação e as desigualdades existentes nas cidades –, dar voz aos sujeitos para nos aproximarmos do nível das práticas espaciais e dos imaginários sociais. Dar voz aos sujeitos significa desenvolver procedimentos de natureza qualitativa, ou seja, aqueles cujo dado produzido é, na verdade, um conteúdo textual narrativo do sujeito a partir do qual se induz uma compreensão de sua realidade urbana, condicionada pela inevitável interferência do momento da pesquisa e da interação estabelecida entre as partes envolvidas: pesquisador e pesquisado (Góes et al., 2019).

No âmbito desta pesquisa, a fim de contemplar os planos analíticos selecionados e as dimensões empíricas elencadas, recorreremos às entrevistas com cidadãos como modo de obter informações a partir duma interação dialógica, intencional e coordenada pelo olhar dos pesquisadores, mas sem perder de vista as subjetividades dos entrevistados.

Esse procedimento metodológico é assumido pela equipe na perspectiva adotada por Breton (2022:11), qual seja: a de se constituir uma “modalidade estruturada de interrogação e questionamento do real” que, para o autor, baseia-se num regime de abordagem integrada em três tempos: exploração, interpretação e constituição.

Este mesmo autor, em publicação anterior (Breton, 2020), esclarece que dois princípios de reciprocidade são importantes para compreender as narrativas: o primeiro tem relação com a reciprocidade entre as leis que orientam a constituição dos pontos de vista dos sujeitos sobre o mundo e aqueles da composição das narrativas que eles elaboram sobre tais perspectivas; o segundo é atinente às formas como se constitui essa narrativa, mostrando as relações entre o vivido e o narrado. Assim, para se compreender como se estabelecem os três tempos e, especialmente, o da constituição é preciso considerar que:

Estabelecer (ou restaurar) o status da experiência dentro de uma epistemologia, no entanto, pressupõe trazer à luz os processos pelos quais a experiência passa para a linguagem, encontra-se configurada em uma narrativa e, em seguida, examina as leis de composição das histórias para estudar o que elas apresentam dos processos de formação e constituição dos “pontos de vista” do sujeito sobre sua experiência e sua existência (Breton, 2020: 1142).³

Segundo essa perspectiva, a constituição tem relação direta com a tematização dos conteúdos e dos processos narrativos (Breton, 2020).

No entanto, é importante esclarecer que, na pesquisa em curso, no momento de elaboração do roteiro que orientou as entrevistas, ainda não havia sido publicado o livro de Breton, o que significa que tal roteiro foi orientado pelas dimensões empíricas basilares do projeto. Isso significa que a interpretação das narrativas foi baseada nos fundamentos metodológicos do autor, mas não a elaboração do roteiro que orientou o registro das narrativas.

Os cidadãos a serem entrevistados foram escolhidos segundo os seguintes critérios: seus locais de residência (área central/pericentral ou periférica) e as tipologias habitacionais correspondentes (grandes ou pequenos conjuntos habitacionais, loteamentos populares, bairros residenciais tradicionais, edifícios, espaços residenciais fechados, áreas de ocupação irregular); gênero (homem ou mulher); e os perfis etários (jovens de 18 a 29 anos, adultos de 30 a 59 anos e idosos acima de 65 anos). Esses critérios foram estabelecidos pela equipe de pesquisadores a partir de conhecimentos prévios sobre os contextos socioespaciais da pesquisa, obtidos pelas leituras de trabalhos já publicados sobre as áreas urbanas, por pesquisas anteriores e pelos trabalhos de campos preliminares levados a cabo no primeiro ano da pesquisa. Foram, assim, definidos os Quadros 2 e 3 com a distribuição geral dos entrevistados:

³ Tradução livre de: "L'instauration (ou la restauration) du statut de l'expérience au sein d'une épistémologie suppose cependant de mettre au jour les processus par lesquels l'expérience passe au langage, se trouve configurée en récit, puis d'examiner les lois de composition des récits pour étudier ce qu'elles révèlent des processus de formation et de constitution des « points de vue » du sujet sur son expérience et son existence".

Quadro 2. Perfis de cidadãos e tipologias habitacionais populares

Perfis/Hábitats	Homens jovens	Mulheres Jovens	Homens adultos	Mulheres adultas	Homens ou mulheres Idosos	Total
Grandes conjuntos habitacionais (acima de 500 casas)	1	0	1	1	1	4
Pequenos conjuntos habitacionais (abaixo de 500 casas)	1	0	1	1	0	3
Grandes condomínios verticais populares (acima de 500 unidades habitacionais)	2	1	2	1	0	6
Pequenos condomínios verticais ou horizontais populares (abaixo de 500 unidades habitacionais)	1	0	1	1	0	3
Bairros tradicionais	1	1	1	0	1	4
Irregulares (ocupações, favelas...)	1	1	1	1	0	4
Total						24

Fonte: Extraído de Góes et al. (2022).

Quadro 3. Perfis de cidadãos e tipologias habitacionais de renda média e alta

Perfis/Hábitats	Homens ou mulheres jovens	Homens ou mulheres adultos	Homens ou mulheres idosos	Total
Condomínios verticais de médio e alto padrão	1	1	1	3
Grandes espaços residenciais fechados de médio e alto padrão (acima de 100 casas)	1	1	1	3
Pequenos espaços residenciais fechados de médio e alto padrão (abaixo de 100 casas)	1	1	1	3
Bairros tradicionais abertos de médio e alto padrão	1	1	1	3
Total				12

Fonte: Extraído de Góes et al. (2022).

A pesquisa qualitativa não tem a prerrogativa de ser estatisticamente representativa do universo estudado, pois seu objetivo é a interpretação e análise do conteúdo das falas e, portanto, sempre há limitação em relação à capacidade de fazer grande número de entrevistas e depois analisar o material produzido. Logo, não há padrão da quantidade de entrevistados definido *a priori*, cabendo essa escolha aos próprios pesquisadores no momento da pesquisa.

As tipologias habitacionais e os perfis dos cidadãos foram, assim, delimitados a fim de abarcar uma certa diversidade face ao conjunto das cidades onde a pesquisa foi realizada, de forma a possibilitar uma comparação.

Por essa razão, os quadros apresentados foram tomados na pesquisa como base, de tal modo a se obter condições para a comparação entre as cidades estudadas, mas não foram tomados de modo rígido, porque o contato com a realidade possibilitou observar que nem sempre a tipologia proposta contemplava toda a diversidade habitacional das áreas urbanas estudadas – este foi o caso, por exemplo, dos dois bairros periféricos da área metropolitana de São Paulo. Ou, ainda, em algumas cidades menores e menos complexas do ponto de vista da estrutura socioespacial, alguns dos tipos previstos nos quadros não existem ou não são relevantes para se compreender dado espaço urbano – em algumas situações, por exemplo, não havia ocupações ou espaços residenciais fechados.

As entrevistas foram gravadas e realizadas com o auxílio de um roteiro predefinido com questões que se desdobram segundo as dimensões empíricas escolhidas: habitação, consumo, lazer, trabalho e mobilidade.⁴ Elas foram precedidas por uma orientação geral acerca dos objetivos da pesquisa e da solicitação de concordância dos respondentes sobre sua participação e sobre a gravação do áudio, esclarecendo que a identidade do participante permaneceria em sigilo. A concordância é solicitada novamente ao final, quando são feitos os agradecimentos. Questões introdutórias foram feitas com o objetivo de detalhar o perfil do participante e, ao mesmo tempo, deixá-lo mais tranquilo em relação ao teor da entrevista. Ao final, indagações gerais também foram feitas, vinculadas sobretudo às percepções sobre a cidade como um todo.

Os trabalhos de campo, também tradicionais nos estudos urbanos, têm sido o meio para a produção de dados e compreensão das dinâmicas, de modo a poder identificar semelhanças e diferenças nas pesquisas comparadas que possibilitem uma leitura mais ampla da realidade urbana. Esses trabalhos possibilitam a realização das entrevistas com cidadãos e as observações, necessárias à apreensão dos objetos e sujeitos pesquisados.

Partindo da ideia de Santos (1996) de que a empiricização do tempo se realiza no espaço, buscamos selecionar dimensões empíricas que oferecessem elementos para o reconhecimento das práticas espaciais no cotidiano urbano. Para isso, temporalidades e espacialidades típicas deste cotidiano foram priorizadas no roteiro das entrevistas com cidadãos que remetem, geralmente, aos modos como está sendo vivida a cidade espaço-temporalmente no período atual. No entanto, elas foram cotejadas com informações relativas ao passado dos entrevistados trazidas espontaneamente por eles ou estimuladas pelo entrevistador, além do que já previa o roteiro, sempre que a fala deles possibilitasse a observação de uma relação ou de um fato que parece novo ao entrevistador. Igualmente, ao serem estimulados a falar sobre as mudanças observadas nas cidades em que vivem, nos últimos dez anos mais ou menos, eles nos oferecem base para articular os tempos curtos aos mais extensos, os espaços de hoje aos que eles viviam antes etc.

Assim, consideramos que a metodologia proposta oferece elementos para apreender múltiplas temporalidades e espacialidades, tanto aquelas relativas à cidade como as atinentes aos diferentes cidadãos que colaboraram com a pesquisa.

4. Uma metodologia para interpretação de entrevistas

Parte considerável dos pesquisadores que estão à frente dessa pesquisa já trabalhou com entrevistas e procedeu à interpretação das narrativas, agrupando as falas dos entrevistados segundo diferentes pontos de vista e diferentes recortes. Na pesquisa atual, em que a análise está associada a quatro planos analíticos diferentes, no entanto, pareceu muito importante que os modos de ordenar, seccionar, selecionar e agrupar as narrativas tivessem relação direta com o objetivo estabelecido para cada um desses planos.

Iniciativa nessa direção já foi estruturada no âmbito do Plano Analítico 3 – Espaços públicos (Góes et al., 2022). Outras formas de leitura e interpretação de entrevistas foram ou estão

⁴ O roteiro pode ser consultado em Góes et al. (2022).

sendo levadas a cabo por vários membros da equipe associados a outros planos analíticos, mas segundo recortes que eles elegeram para a análise ou em função de suas trajetórias de pesquisa, ou em decorrência de temas centrais propostos em chamadas de eventos ou revistas científicas.

Restava o desafio de realizar, de modo mais abrangente, a leitura e a interpretação das entrevistas, cujos recortes não tivessem sido estabelecidos pelos pesquisadores segundo seus interesses e oportunidades, mas sim embasados com a finalidade de seccionar e interpretar o que emergisse da própria narrativa, surpreendendo, de certo modo, os pesquisadores e oferecendo, eventualmente, novas perspectivas para a análise. Este ponto é central para compreender a proposta descrita nesta seção do texto, uma vez que, mesmo conscientes dos objetivos da pesquisa, os pesquisadores optam pelo caminho de descobrir nas narrativas formas outras de fazer a leitura da realidade, sejam elas voltadas a estes objetivos, sejam elas portadoras do novo, compreendido aqui o reconhecimento de dimensões, aspectos e matizes que não tinham sido evocadas, seja na etapa da elaboração do projeto, seja na estruturação da metodologia da pesquisa.

Ademais, pesquisadores associados ao Plano Analítico 2 – Práticas espaciais e cotidiano – deram-se conta do caráter transversal deste plano em relação aos demais. Em outras palavras, para abordar práticas espaciais e cotidiano impunha-se a valorização de todas as dimensões empíricas eleitas para a pesquisa e, portanto, os pesquisadores estavam diante do desafio de não apenas ler, mas analisar o conjunto das narrativas, sem poder, a partir da leitura, valorizar, de antemão, algumas partes das falas dos sujeitos. Assim, para a análise do Plano Analítico 1 – Centro, centralidade e mobilidade –, as questões afeitas sobre os meios de transportes e a frequência deles contêm o cerne da análise; para o Plano 3 – Espaços públicos –, as respostas dadas às questões relativas ao lazer são as mais importantes; para a análise do Plano 4 – Produção e consumo da habitação –, o conjunto de respostas do entrevistado sobre sua moradia são as mais relevantes. Isso não significa, em nenhuma das três situações, que os pesquisadores devam ater-se apenas aos trechos mais imediatamente correlatos. Efetivamente, outra forma de olhar mostrou-se imperativa para a compreensão das relações entre práticas espaciais e cotidiano.

Ao realizar a leitura das entrevistas, observamos alguns cuidados importantes para que a interpretação não fosse fortuita, mas dirigida, ainda que na forma como essa leitura é feita seja possível, tanto nas respostas dadas como nas relações entre elas, capturar aspectos que não estavam em tela quando o roteiro da entrevista foi realizado. Destaca-se, pois, a liberdade dos entrevistados de divagar, derivar, abstrair ou ignorar o que foi perguntado, assim como evocar aspectos que não estavam presentes ou que seriam perguntados mais adiante segundo o roteiro. De igual modo, muitos dos entrevistados nunca haviam pensado, de maneira intencional e racionalizada, acerca de vários dos temas que lhes eram dirigidos, de forma que as respostas são produto do encontro oportunizado pela entrevista e da capacidade dos cidadãos de refletir naquele momento sobre os aspectos diversos presentes no diálogo.

A observação das dimensões empíricas procurou contemplar a temporalidade dos fatos, a espacialidade deles, a natureza das experiências vividas e as inferências que podiam ser feitas a partir das dinâmicas de configuração espacial de cada cidade. Este modo de extrair das narrativas aspectos relevantes, do ponto de vista analítico, sem cair na situação de pinçar delas o que interessaria para comprovar uma tese pré-elaborada, levou em consideração as sugestões de Breton:

(...) o exame das formas narrativas relativas à expressão do vivido constitui um meio, uma maneira, um conjunto de procedimentos documentados cujo desafio é mobilizar a experiência vivida para gerar conhecimentos que são dependentes, em seu modo de existência, da narração e da narrativa de si mesmo (Breton, 2022: 153).⁵

A *categoria temporal* dos fatos vividos é a primeira enunciada pelo autor, que sugere que a estrutura temporal da narrativa tem de ser reconhecida e é sobre ela que as outras se

⁵ Tradução livre de "(...) l'examen des formes narratives participant de l'expression du vécu constitue un moyen, une manière, un ensemble de procédés documentés dont l'enjeu est de mobiliser l'expérience vécue pour générer des connaissances qui sont dépendantes, dans leur mode d'existence, de la narration et du récit de soi".

desenvolvem, na direção de se apreender a sequência dos fatos narrados com o objetivo de efetuar os necessários desdobramentos diacrônicos, o que para ele pode designar diferentes escalas do vivido e os intervalos observados (Breton, 2022). Nessa direção, o autor valoriza uma certa linha do tempo que se constitui como contexto, no âmbito do qual a narrativa deve ser interpretada pelo pesquisador.

Tendo em vista o destaque dado pelo autor à importância das escalas do vivido, consideramos que seria mais adequado nomeá-la como *categoria espaço-temporal* e assim contemplar também a dimensão espacial do cotidiano e das práticas, articulando-a à temporal. Esta compreensão tem, provavelmente, relação com as diferenças entre a formação e trajetória de pesquisa do autor que tomamos como base (Educação) e nós autores deste texto (Geografia). Ela é apoiada na perspectiva de que o espaço não é apenas um ambiente no qual os processos, dinâmicas e fatos se estabelecem e se sucedem no tempo, mas é parte deste movimento, tanto oferecendo as condições para tal como revelando-as. Assim, partimos da posição de que:

(...) ora, o espaço não é apenas um recipiente, mas também e sobretudo um conteúdo da experiência social: um conjunto de recursos e restrições materiais, imateriais, ideais, de dimensões variadas que, ao mesmo tempo, cercam o sujeito que incorpora, sob a forma de esquemas mentais, sistemas de ideias, normas, prescrições, repertório de práticas (Lussault, 2009: 26-27).⁶

Foi a partir desse ponto de vista que consideramos necessário o pequeno ajuste na proposta de Breton (2022), ampliando a categoria temporal proposta por ele para *categoria espaço-temporal*.

Para valorizá-la, ao analisar as entrevistas, buscamos, primeiramente, por meio de uma leitura completa da transcrição, observar a sequência das experiências vividas pelo entrevistado: onde nasceu, em que lugares ou cidades viveu, se passou ou não por cidades de diferentes tamanhos e importâncias; quais experiências de trabalho vivenciou, se elas vinculam-se ou não à evolução de sua escolarização; em que tipos de moradia viveu, como e quando passou da condição de locatário para proprietário, de ilegal a legal, se for o caso, etc.

Enfim, de vários pontos de vista, buscamos compor mentalmente ou mesmo organizar em quadros a *linha do tempo* de cada entrevistado que, no decurso da entrevista, não se apresenta sequencialmente, uma vez que o roteiro está organizado pelas dimensões empíricas valorizadas na pesquisa – habitação, lazer, consumo, trabalho e mobilidade – e não foi feito especificamente para recuperar a história de vida dos entrevistados.⁷ Todo o esforço de proposição de uma metodologia analítica, aliás, é decorrente das diferenças entre a lógica que orientou o roteiro da entrevista e aquela que queremos empreender para sua interpretação.

A segunda categoria é a *experencial*,⁸ em que a natureza das experiências vividas e as suas repercussões são analisadas segundo a importância que têm na narrativa, devendo a atenção do pesquisador voltar-se a aspectos da vida cotidiana e, sobretudo, da narrativa enunciada sobre ela, como repetição, acumulação, aceleração, desaceleração, inércia, saturação, transição. Essas observações possibilitam ao pesquisador verificar persistências, tendências, mudanças rápidas ou graduais e evidências de naturalização de fatos e ações (Breton, 2022).

⁶ Tradução livre de: “Or, l'espace n'est pas seulement un contenant, mais aussi et surtout un contenu de l'expérience sociale : un ensemble de ressources et de contraintes, matérielles, immatérielles, idéelles, de tailles variées qui tout à la fois entourent l'acteur individuel et que celui-ci incorpore, sous la forme de schèmes mentaux, de systèmes d'idées, de normes, de prescriptions, de répertoire de pratiques”.

⁷ Históricas de vida são, aliás, o tema central das pesquisas feitas por Breton, razão pela qual há grande valorização dessa temporalidade.

⁸ É importante destacar que a bibliografia sobre experiência histórica e experiência urbana é extensa, mas não será objeto de debate neste texto, visto que tomamos aqui a expressão “categoria experencial” nos termos adotados por Breton. Ademais, consideramos que há diferenças entre o método de investigação e o método de interpretação, nos termos propostos pelo geógrafo Armando Corrêa da Silva em suas aulas. Há, também, na relação entre investigação e interpretação, identidade com a ideia de Moraes e Costa (1984) de distinguir método de pesquisa de método de interpretação.

É a *linha do tempo* composta por meio da primeira categoria, a *espaço-temporal*, que possibilita a *seleção e os agrupamentos* para contemplar a *categoria experiencial*. Assim, valorizada a primeira categoria e efetuado o esforço de reconhecer uma sintética trajetória de vida do entrevistado, já é possível, ao fazermos uma segunda leitura e após o reconhecimento feito na primeira, selecionar os aspectos que foram os mais valorizados pelo entrevistado, ou porque atravessam o conjunto da entrevista, ou porque foram retomados em passagens que não eram, em princípio, destinadas àquele tema. Assim, tem sido frequente, por exemplo, o acesso à casa própria ser uma referência importante para os entrevistados do quadro “*hábitats populares*”, o que leva as suas narrativas a serem atravessadas constantemente pela necessidade de ver solucionado o problema habitacional e, portanto, pautadas num antes – locatários, favelados ou vivendo em domicílios cedidos etc. – e num depois – a segurança trazida pelo acesso ao imóvel próprio, os direitos a terem um endereço em contraposição ao período em que viviam em áreas ilegais etc.

Do ponto de vista das recomendações feitas por Breton, o antes e o depois representariam uma mudança rápida, quase uma ruptura na *linha do tempo* observada por meio da primeira categoria. Outros aspectos – por exemplo, a forma como apreendem as melhorias do bairro – teriam maior identidade com a ideia trazida pelo autor de observar mudanças graduais, muitas vezes acompanhadas de naturalização das condições precárias ou insuficientes dos meios de consumo coletivo na periferia das cidades, ou seja, infraestruturas, equipamentos e serviços públicos.

A *categoria inferencial* (ou relativa às inferências) é a terceira proposta pelo autor. A partir dela, é importante observar as *interpretações* produzidas pelo entrevistado, as quais possibilitam associar os fatos entre si por meio tanto de “*associações lógicas*” como da expressão de tensões na narrativa que revelariam dimensões sensíveis das experiências vividas (Breton, 2022).

Esta terceira categoria está sendo, em princípio, mais observada entre os entrevistados que moram na periferia mais pobre das cidades que entre aqueles agrupados no quadro dos *hábitats* de classe média e elite. Enquanto estes, com menor frequência, propõem-se a explicar ou criticar as lógicas ou estruturas espaciais, embora alguns o façam como mostraremos na seção 4, aqueles demonstram, com maior incidência, a assunção de uma posição política, buscando explicar as precariedades e insuficiências a que estão submetidos. Assim, fazem referência a prefeitos que olharam e a outros que não olharam para a periferia, a líderes comunitários que usaram o bairro para se lançarem na vida político-partidária, a decisões do passado que levaram à implantação de conjuntos habitacionais tão distantes das áreas da cidade mais adequadas à vida urbana etc. Entretanto, frisamos que tal atitude analítica ou crítica não comparece nas narrativas de todos os entrevistados que moram em *hábitats populares*, pois muitas vezes os problemas que vivenciam são naturalizados ou atribuídos à “*vontade de Deus*”. É fundamental, assim, do ponto de vista eleito em nossa pesquisa, reconhecer tendências, observar as exceções ou, mais que isso, as contratendências, para que a análise avance do plano dos cidadãos vistos como indivíduos, para aquele das relações entre sociedade e espaço, sob o processo contemporâneo de urbanização.

Uma linha de raciocínio que pode auxiliar a interpretação das narrativas é aquela que se estrutura a partir do cotejo entre as categorias experiencial e inferencial, pois nessa interface podemos, em tese, reconhecer contradições nos modos de representar e expressar oralmente as experiências vividas.⁹

Os procedimentos adotados, tanto para conduzir a pesquisa como para interpretar o material produzido e fundamentar a análise, têm que ser matizados à medida em que as realidades urbanas com as quais nos defrontamos apresentam suas singularidades, ainda que reforcem o caráter particular e diverso das cidades médias e das metrópoles na rede urbana e no quadro da urbanização brasileira.

⁹ Destacamos neste ponto a contribuição de Jean Legroux, que indagou sobre essa possibilidade quando do debate da primeira versão deste texto.

5. Narrativas: da descrição à interpretação crítica

A fim de dar materialidade ao caminho metodológico proposto para a interpretação das narrativas, em particular àquela feita a partir de entrevistas com cidadãos, vamos destacar, nesta seção do texto, do conjunto das mais de 200 entrevistas realizadas nas dez áreas urbanas da pesquisa, uma feita em Chapecó.¹⁰ Não vamos abordar os detalhes do modo de realização das entrevistas, os desafios durante a pandemia de Covid-19 e as necessárias adaptações feitas nos diferentes contextos socioespaciais. Estas informações foram relatadas e objeto de reflexão em Góes et al. (2022).

Retomamos Breton (2022) para dar destaque à experiência urbana dos entrevistados que nos é comunicada a partir de suas autonarrativas, ou seja, recomposições de suas vivências no contexto do encontro e do confronto promovido pela entrevista. Tendo em vista a realização de uma pesquisa sobre a fragmentação socioespacial experienciada pelos cidadãos em suas práticas espaciais cotidianas, nosso interesse primordial é dar-lhes voz e possibilitar-lhes construir uma fala sobre a realidade que eles apreendem. Para o autor, a realidade não existe senão a partir da experiência vivida e o momento da entrevista é um meio de captar o relato sobre esta experiência, ainda que não seja a experiência em si mesma.

É assim que vamos ao encontro de Rodrigo,¹¹ homem de 53 anos, morador de um pequeno espaço residencial fechado que fica encravado no bairro Passo dos Fortes, situado a nordeste do centro de Chapecó, em sua contiguidade. Nasceu nesta cidade e tem certo orgulho de seu pai ter sido partícipe das ações que promoveram mudanças após o trágico episódio da queima da igreja central e do linchamento na cadeia dos supostos responsáveis antes de ter havido qualquer julgamento.¹² Rodrigo parece concordar, portanto, com a ideia de que este momento marca uma inflexão da geo-história de Chapecó, demarcando o período anterior com suas características socioespaciais – de pequena cidade do interior, remota, fechada, provinciana, muito vinculada à vida rural – e o atual – de cidade média moderna, conectada, dinâmica e aberta, que passou a desempenhar papéis regionais importantes.

A narrativa *espaço-temporal* de Rodrigo dá conta de que ele é oriundo de uma família de renda mais alta. Com seus outros seis irmãos, tiveram muitas oportunidades educacionais e laborais. Essas possibilidades se materializaram, entre outras coisas, na compra do hotel, do qual ele e o irmão são proprietários e que respondia pela integralidade da sua renda até o advento da pandemia de Covid-19, pois ele só atuou como engenheiro nos cinco primeiros anos depois de formado. Também era de propriedade conjunta entre os irmãos o terreno onde ele construiu sua casa e hoje mora com a companheira e dois cachorros que, segundo ele, são como filhos.

A história da existência do condomínio, que transcrevemos a seguir, foi narrada por Rodrigo como uma boa oportunidade que a família teve de adquirir um terreno bem grande. Para nós, ela é denotativa de aspectos que são valorizados pelo entrevistado, uma vez que a eles deu muita ênfase em sua narrativa, revelando a *categoria experiencial*:

Foi oferecido, acho que foi um bom negócio na época. Na época meus irmãos que eram sócios do terreno eram menores de idade, então os maiores – a família é grande, são sete irmãos – então os mais velhos quiseram comprar para deixar aos mais novos; e apareceu a oportunidade, devem ter oferecido... não sei por que compraram, mas foi uma compra boa, porque é um terreno bem valorizado, bem localizado e com um tamanho que é quase uma chácara né? Então, apesar de a gente querer mudar alguma coisa, estou bem satisfeito morando aqui. [...] foi um construtor que tinha uma construtora bem conceituada na cidade; e ele, pelo que eu sei – eu vinha de bicicleta para cá, jogava bola – e ele já tinha a casa dele e um campinho de futebol que ele liberava, estava liberado para jogar bola... mas

¹⁰ Chapecó está situada no oeste do estado de Santa Catarina, a meio caminho entre a capital, Florianópolis, e a cidade de Posadas, capital da província de Misiones, na Argentina. Contando uma população estimada em cerca de 230 mil habitantes, Chapecó é um importante centro regional no Sul brasileiro, destacando-se na indústria de processamento de carnes, no comércio e nos serviços.

¹¹ Este nome é fictício e está sendo usado para preservar a identidade do entrevistado.

¹² Para mais informações sobre este caso, consultar Hass (2003) e Moraes (2014).

lembro que na época que eu vinha era estrada de chão, e aí ele comprou a área e transformou tudo em lotes, cercou, fez as ruas, lotes grandes, com mais de 1.800 metros quadrados... Então aí ele transformou essa área grande dele – eu não me lembro o tamanho – transformou nuns 20 lotes que ele foi vendendo e eu me lembro que minha família comprou um lote [...] eu era sócio de meus irmãos. Eu vinha muito aqui, depois, porque era um terreno bonito, era um terreno com mata nativa, e eu sempre gostei de floresta e tal. E eu andava aqui por dentro, estava cercado com tela, todos os terrenos eram cercados com tela, já veio assim desde a compra. Eu lembro que eu entrava e ficava andando aí dentro, pensando e tal. Uma vez eu trouxe um amigo e ele me perguntou: por que tu não constróis aqui? E eu falei, não, meu, né? Eu estava construindo num outro condomínio, mas aí eu fiz a proposta para meus irmãos, eles não queriam vender a parte deles. Enfim, eles toparam, aí eu vendi aquela casa que estava praticamente pronta naquele outro condomínio e, com o terreno já meu, comecei a construir aqui.

[Sobre a legalização do condomínio] Está em processo, é uma associação ainda, cada lote tem sua rua, por exemplo o meu é rua [...] O problema é que a gente está querendo transformar num condomínio justamente por isso, porque para poder se manter como condomínio com as porteiças fechadas. E no plano diretor da prefeitura existe uma rua atravessando ele de um lado e uma rua atravessando ele bem no meio; duas ruas né? O que logicamente acabaria com o condomínio e ficariam casas, bairro, então a gente está num processo de regularização e de tentar fazer um acordo com a prefeitura para fazer as ruas de outra maneira. Aquilo que seriam as ruas da prefeitura transformar num valor para que a gente faça a doação e compre as ruas e fique definitivamente o condomínio fechado, à maneira como tem que ser, protegido, seguro.

Essa fala de Rodrigo acerca da proteção que o condomínio oferece contrasta com os elementos *experenciais* narrados quando não os complementa. Primeiramente, há a vinculação com a mata e seus elementos associados na fala – o campo, as árvores, a floresta, o verde, a grandeza, os cachorros –, estabelecida pela possibilidade de ter um terreno com quase 2 mil m² dentro da cidade, além de uma chácara na zona rural sobre a qual não foram dados detalhes. Seja como for, tem destaque na fala dele essa necessidade de estar próximo ao verde das plantas e ao marrom da terra como condição de sua vida, pois “a gente não vive de prédio e asfalto”, como ele próprio comenta.

Essa valorização tem relação direta com a própria linha do tempo do entrevistado, pois Rodrigo é engenheiro civil formado e mestre em Ciências Ambientais, é uma pessoa bem-educada, preocupada com a temática ambiental, conhecedora da cidade de Chapecó e seus dilemas principais, em particular os que tangem à mobilidade e ao meio ambiente. Ainda assim, não deixa de reproduzir discursos comuns presentes na cidade que justificam ações de separação e segmentação social, como quando menciona o Efapi como lugar onde não moraria porque “não é um bairro muito legal”.¹³

Por outro lado, essa inquietação sobre a insegurança foi pontuada quando questionado sobre haver ainda algum elemento que justificasse a moradia naquele condomínio. Contraditoriamente, Rodrigo não relatou qualquer situação de violência ou algo que lhe pudesse causar insegurança, à exceção de uma menção vaga a um conhecido que já fora amarrado e assaltado. Mais intensamente ainda, não concordou com a ideia de que o bairro e mesmo a cidade de Chapecó sejam inseguros, inclusive não usa equipamentos de segurança complementares em sua casa, como os que costumamos ver em empreendimentos condominiais, e justificou a construção do muro ao redor do seu terreno no interior do condomínio – a fim de separar, portanto, sua casa das demais – pela necessidade de contenção dos cachorros, pontuando explicitamente que não o fez por razões de insegurança ou vontade de se isolar dos vizinhos. Seja

¹³ O Efapi é o maior bairro da cidade, abriga boa parte das agroindústrias e duas das maiores e mais importantes universidades da região, além de ter recebido inúmeros empreendimentos habitacionais do programa Minha Casa Minha Vida, programa de habitação popular vigente de 2010 a 2020. Constitui-se como subcentro e abriga zonas de renda elevada, além de ser prioritário para investimentos públicos e privados na região, em particular da área da saúde.

como for, a atitude de separação está posta assim como a reprodução do imaginário da insegurança que alimenta a fragmentação socioespacial.

Ao final da entrevista, Rodrigo ainda foi além na ênfase dada:

Não, de jeito nenhum! Não me sinto inseguro aqui não, acho que é uma cidade que... eu caminho aqui atrás do meu bairro, existe um loteamento para ser feito, só tem ruas asfaltadas e postes, terrenos vazios, e volta e meia você vê uma viatura da polícia militar passando, vendo se tem um carro parado, vendo quem é você, então de certa maneira... nós somos Brasil, não dá para desconsiderar isso. Mas dentro de nossa conjuntura, até tirando o Brasil fora, eu acho que a gente está numa cidade relativamente segura.

A experiência vivida socialmente ganha destaque quando Rodrigo menciona que “nós somos Brasil”, ou seja, o imaginário da insegurança nas cidades brasileiras (Sposito e Góes, 2013; Magrini, 2013) é transversal a todas as regiões do país, mesmo em lugares onde claramente isto não é um problema tão importante. Deste modo, ainda que Rodrigo não tenha relatado episódios concretos de violência que pudessem fazê-lo sentir-se inseguro, admite a existência disso como uma condição crônica brasileira, *inferindo* que sua realidade é oriunda de diferentes experiências partilhadas e, mesmo na cidade de Chapecó, segura em seu ponto de vista, a insegurança não deixa de ser um desafio a ser enfrentado.

A visão de Rodrigo acerca da cidade é, aliás, muito interessante, contendo aspectos de valorização do desenvolvimento dela nas últimas décadas em associação à crítica sobre aquilo que lhe desagradava, em particular a inexistência de um cinema adequado aos seus interesses de lazer, seja do ponto de vista da qualidade do som na sala de projeção, seja no que concerne à escassez de filmes que lhe agradam. Esta é uma das razões, por exemplo, pelas quais não vai ao *shopping center*, onde o cinema está instalado, com muita frequência, ainda que reconheça que esse empreendimento é um trunfo da cidade já que, no contexto brasileiro, ter um cinema é privilégio de metrópoles e de algumas cidades médias.

As inferências que Rodrigo faz ao analisar Chapecó, inclusive tecendo comparações com o país e mesmo com outros países, mostram sua capacidade de, enquanto cidadão, avaliar as coisas que acontecem na cidade e os direcionamentos que ela tem tomado, inclusive a partir de ações políticas:

Olha, acho que está melhor, tem *shopping*, tem cinema, três ou quatro salas de cinema, você tem opções de alimentação e restaurantes diferentes, tem comida japonesa para quem gosta, pizzarias das mais diversas e hotéis ótimos como tinha antigamente, tem hospitais, tem hospitais regionais ótimos, tem o SUS, tem o hospital da Unimed. Infelizmente minha esposa teve que usar, mas felizmente é um hospital do primeiro mundo, com atendimento e estrutura do primeiro mundo, então saí muito satisfeito, minha esposa esteve internada uma semana lá, fez duas cirurgias, saiu agora recentemente, então tem que frisar que nessa parte a gente está muito bem atendido, evoluiu muito. Meu pai foi um dos fundadores da cidade, ajudou a criar a cidade, a criar a igreja, a Chapecoense, o hospital Santo Antônio, onde [hoje] é a Unimed. Eu nasci lá. A gente tem faculdades, não sei quantas, já me falaram 40 ou 50, ensino à distância, enfim... Há 50 anos foi fundada a Unochapecó, acho que era Unoesc [...] tem a UFFS, uma federal que admite as pessoas que têm boas notas no Enem, sem vestibular, então acho que a questão de dar certo... as pessoas mais carentes também poder entrar numa universidade federal, bem legal ter a UFFS Chapecó. Então acho que a parte de saúde e educação evoluiu muito, acho que o aspecto urbano a gente tem estádio, está faltando um complexo esportivo maior, que [a cidade] tem uma estrutura muito ultrapassada. Tem um centro de eventos muito bom, então acho que tudo isso melhorou.

A terceira categoria proposta por Breton para interpretação das narrativas – a *inferencial* – está bastante explícita nesta passagem em que ele demonstra capacidade de fazer uma análise sobre as transformações recentes pelas quais a cidade passou, pontuando aspectos de diferentes naturezas – saúde, educação superior, diversidade comercial e de serviços, desigualdades socioeconômicas e oportunidades –, entrecruzando a evolução da cidade às ações de seu pai. Isso revela certa concepção da história urbana de Chapecó conduzida por aqueles que exerceram protagonismo no processo.

As inferências que Rodrigo faz ao analisar a cidade, inclusive tecendo comparações com o país e mesmo com outros países, mostram sua capacidade de, enquanto cidadão, avaliar as coisas que acontecem na cidade e os direcionamentos que ela tem tomado. O teor da narrativa revela que, por meio da entrevista, o próprio entrevistado é ensejado a compreender, avaliar e criticar, mostrando que, no processo de elaborar uma dada narrativa, ele revê sua trajetória em relação ao espaço que habita, ponderando aspectos de diferentes matizes que acompanham o movimento das transformações:

Eu diria que [de] negativo foi rápida a liberação de construção de mais de 12 pavimentos [nos edifícios]. Isso aconteceu cinco anos atrás, num *lobby* das construtoras junto com a Câmara de Vereadores, aprovaram a construção, hoje tem orçamentos aí para a construção de 40 andares. Não sei se se deram conta, mas eu sou engenheiro civil e falava com meus colegas que vai gerar um adensamento do trânsito. Tem um prédio ali na [rua Quintino] Bocaiúva que o nome dele é Bocaiúva mesmo, que tem 300 apartamentos, então imagina 300 carros, garagem para 300 carros, e se sai mais um e outro, e outro do lado, como vai fazer? São ruas apertadas. Então agora, houve um movimento, os bombeiros estão começando a exigir algumas coisas para se mudar no Plano Diretor mas acho que o trânsito do centro piorou muito nesses anos, piorou com essa liberação de patamares mais altos, mas piorou também com o crescimento da cidade, espero que aquele plano de mobilidade, a prefeitura tem aquele plano todo na mão, mas não está executando. Por exemplo, as [direções] binárias da [avenida] Fernando Machado e Nereu Ramos eram para estar funcionando. Espero que se coloque logo em prática. Mas, de modo geral, creio que a maioria das coisas – sem contar espaços públicos e ciclovias, e o trânsito que tem –, acho que a maioria das coisas melhoraram.

De outro lado, como pesquisadores que analisam a narrativa produzida, na relação entre entrevistador e entrevistado, é fundamental não tomar seu relato como completo ou verdadeiro em princípio, razão pela qual as entrevistas, no âmbito da pesquisa, não deve ser base exclusiva para qualquer análise. Assim, outras perspectivas devem ser acionadas, oriundas de material e interpretações decorrentes de trabalhos de campo exploratórios que levam o pesquisador, mais que perambular pela cidade: a buscar apreender a lógica que a comanda; a coletar dados disponíveis sobre desigualdades socioespaciais e disposição de meios de consumo coletivo no espaço urbano; a elaborar representações cartográficas capazes de expressar recortes da realidade valorizados; a apropriar-se de outras narrativas registradas por meio dos Grupos Focais ou dos textos contidos em redes sociais, capturados pela netnografia etc. Esta seria a atitude do pesquisador que, ao relacionar matérias de diferentes naturezas e, a partir delas, interpretar a narrativa do entrevistado, possibilita reconhecer que, ainda que bastante conhecedor da cidade, a experiência urbana de Rodrigo, por sua autonarrativa, restringe-se à parte central da cidade. Mesmo os problemas mais graves apontados por ele têm a ver com aspectos negativos do centro: verticalização intensificada e trânsito congestionado por exemplo. Sabemos, pelo andamento da própria pesquisa, pelas falas de outros entrevistados e pela execução dos outros procedimentos metodológicos,¹⁴ que a cidade de Chapecó enfrenta inúmeros problemas diferentes, em particular vinculados à precariedade do transporte coletivo, à inexistência ou precariedade de espaços públicos na periferia, às disputas pelo espaço público do centro, às ações de controle social impostas pela prefeitura, ao isolamento de determinados bairros – como Progresso, Vila Rica, Trevo e partes do Efapi – face ao conjunto da cidade, entre outros. Esses problemas ultrapassam em muito o que foi mencionado por Rodrigo e colocam em questão, não só para ele, mas para o conjunto dos cidadãos, a existência de uma efetiva partilha da cidade assim como as condições de enfrentar coletivamente os desafios vivenciados.

Ao tratar da fragmentação socioespacial, estão em tela os isolamentos produzidos no interior da cidade: no plano das características do tecido urbano, que autorizam, por exemplo, espaços residenciais fechados – condominiais ou não – no meio de bairros e interceptando vias ou novos loteamentos na periferia em descontinuidade com o ambiente construído consolidado; em termos de práticas espaciais dos cidadãos restritas a determinadas zonas específicas; e relativos aos imaginários sociais que reproduzem visões e discursos sobre a cidade e suas partes que, por

¹⁴ Sobre outros procedimentos utilizados na pesquisa, consultar Góes e Melazzo (2022).

um lado, reforçam estigmas e, por outro, contribuem para a permanência de representações da realidade nem sempre vinculadas às efetivas características que a cidade tem.

Ademais, ao analisar as narrativas registradas, é necessário relacionar os espaços-tempos do entrevistado àqueles da cidade em que vive e aos mais amplos, os correspondentes ao processo de urbanização no período atual. Logo, é fundamental pensar que a globalização, expressão mais adotada no discurso científico e midiático brasileiro, tem de ser compreendida não apenas no plano econômico, tampouco como redução do papel do Estado, resultante da revolução liberal, como destaca Mongin (2006), pois tem entrecruzamentos com outros planos –cultural, político, migratório, jurídico, territorial–, ainda que nem sempre haja superposição entre eles numa lógica causal. Por essa razão, é fundamental, ao se reconhecer as três categorias propostas, caminhar do singular para o plural, do individual para o coletivo, da microescala para a macroescala e refazer o caminho de volta no pensamento, na direção de uma espiral capaz de reconhecer relações, tensões, multidimensões e contradições reveladoras das transformações atuais.

6. Síntese

Ao tratar da fragmentação socioespacial, estão em tela os isolamentos –nunca absolutos – produzidos nas cidades e experienciados pelos cidadãos em suas diferentes práticas espaciais. Passar da análise das formas espaciais à dos conteúdos sociais têm sido um desafio das ciências sociais há décadas. Soja (1996) já comentava, por exemplo, da facilidade com que os geógrafos interpretam as materialidades visíveis, não raro conseguindo associá-las de modo interessante aos conteúdos mentais oriundos de planos, projetos e teorias espaciais. Porém, para o autor, os conteúdos vividos ainda carecem de melhor aprofundamento na medida em que se trata de experiências. É a este desafio que a pesquisa na qual este texto se apoia tenta responder.

Apresentamos, assim, uma possibilidade de interpretação dos conteúdos das entrevistas, complementando os esforços já feitos para sua execução e já publicados em diferentes formatos. Como se pode constatar, trata-se de um esforço de grande envergadura, sobretudo considerando o universo de entrevistas feitas e a variedade de condições socioespaciais a serem desveladas.

Apresentamos aqui apenas uma proposta oriunda da análise de uma entrevista feita numa das cidades da pesquisa, mas reconhecemos seus limites em termos de abrangência das experiências e das autonarrativas trazidas ao debate, assim como a falta de comparação com outros casos e cidadãos entrevistados. São limites impostos pelo formato do texto e que serão enfrentados posteriormente em outras formas de publicação.

Este enfrentamento será mais ou menos bem-sucedido, conforme a capacidade que tenhamos de reconhecer, em cada entrevista, as três categorias propostas por Breton (2022) e, simultaneamente, delas extrair tendências e contratendências portadoras da possibilidade de compreender a cidade, tensões de transformações que revelam mais ou menos a passagem da lógica centro-periférica para a fragmentária, na condução do processo de produção do espaço urbano. Práticas espaciais e cotidianos, no caso de uma pesquisa como a que gera as reflexões trazidas neste texto, não têm sentido do ponto de vista dos cidadãos vistos como indivíduos, mas ganham relevância na perspectiva das relações entre eles e os espaços urbanos que habitam, reconhecidos por nós não apenas como ambiente de suas vidas, mas como dimensão do processo constitutivo delas.

Referências

BRETON, H. (2020). L'enquete narrative: entre description du vécu et configuration biographique. *Cadernos de Pesquisa*, v. 50, p. 1138-1158, out/dez.

_____ (2022). *L'enquête narrative en sciences humaines et sociales*. Paris: Armand Colin.

GÓES, E. M.; CATALAO, I.; FURINI, L. A.; VERISSIMO CATELAN, M. J.; OLIVEIRA MAGRINI, M. A. e SPOSITO, M. E. B. (2019). *Consumo, crédito e direito à cidade*. Curitiba: Appris.

GÓES, E. M. e MELAZZO, E. S. (Org.) (2022). *Metodologia de pesquisa em estudos urbanos: procedimentos, instrumentos e operacionalização*. Rio de Janeiro: Consequência.

GÓES, E. M., SPOSITO, M. E. B., MILANI, P. H., CATALÃO, I., MAGRINI, M. A., SANTOS, R. R., SOUZA, M. V. M. (2022). Entrevistas com cidadãos: perspectivas para a análise das práticas espaciais sob a lógica fragmentária. In: GÓES, E. M., MELAZZO, E. S. (Org.). *Metodologia de pesquisa em estudos urbanos: procedimentos, instrumentos e operacionalização* (pp. 71-122). Rio de Janeiro: Consequência.

HASS, M. (2003). *O linchamento que muitos querem esquecer: Chapecó, 1950-1956*. Chapecó: Argos.

LUSSAULT, M. (2009). *De la lutte des classes à la lutte des places*. Paris: Bernard Grasset.

MAGRINI, M. A. de O. (2013). *Vidas em enclaves: imaginário das cidades inseguras e fragmentação socioespacial em contextos não metropolitanos*. Tese (Doutorado em Geografia) – Universidade Estadual Paulista, Presidente Prudente.

MONGIN, Olivier (2006). *La condición urbana: la ciudad a la hora da mundialización*. Buenos Aires: Paidós.

MORAES, C. (2014). Espaços e relações de poder em Chapecó/SC na década de 1950. *Confins*, n. 21, art. n. 9646.

MORAES, A. C., COSTA, W. M. (1984). O ponto de partida: o método. In: MORAES, A. C; COSTA, W. M. (1984) *Geografia crítica: a valorização do espaço*, (pp. 26-34). São Paulo: Hucitec.

SANTOS, M. (1996). *A natureza do espaço: técnica e tempo, razão e emoção*. São Paulo: Hucitec.

SOJA, E. (1993). *Geografias pós-modernas: a reafirmação do espaço na teoria social crítica*. Rio de Janeiro: Zahar.

_____ (1996). *Thirdspace: journeys to Los Angeles and other real-and-imagined places*. Oxford: Blackwell.

SPOSITO, M. E. B. (2018). *Fragmentação socioespacial e urbanização brasileira: escalas, vetores, ritmos, formas e conteúdos*. Presidente Prudente: Projeto de pesquisa, CNPq e FAPESP. Mimeo.

SPOSITO, M. E. B. e GÓES, E. M. (2013). *Espaços fechados e cidades: insegurança urbana e fragmentação socioespacial*. São Paulo: Editora Unesp.

TURRA NETO, N. (2012). Pesquisa qualitativa em Geografia. In: Encontro Nacional de Geógrafos (ENG), 12., Belo Horizonte, 22-28 jul. 2012. *Anais*. Belo Horizonte: Associação de Geógrafos Brasileiro (AGB).

Autora y autor.

Maria Encarnação Beltrão Sposito

Universidade Estadual Paulista, Brasil.

Doutora em Geografia Humana pela Universidade de São Paulo, geógrafa e mestra em Geografia pela Universidade Estadual Paulista. Realizou estágio pós-doutoral na Université Paris 1 – Panthéon-Sorbonne e foi pesquisadora convidada na Université Paris Cité, França. Professora titular do Departamento de Geografia da Universidade Estadual Paulista, Câmpus de Presidente Prudente, Brasil. Bolsista de produtividade em pesquisa do Conselho Nacional de Desenvolvimento Científica e Tecnológico (CNPq). Membro da Rede de Pesquisadores sobre Cidades Médias (ReCiMe) e do Grupo de Pesquisa “Produção do espaço e redefinições regionais” (GAsPERR).

E-mail: mebsposito@unesp.br

Igor Catalão

Universidade Federal da Fronteira Sul, Brasil.

Doutor em Geografia pela Avignon Université, França, e pela Universidade Estadual Paulista, Brasil. Geógrafo pela Universidade de Brasília e mestre em Geografia pela Universidade Estadual Paulista. Foi pesquisador convidado na Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, e na Université Paris Cité, França. Professor do Programa de Pós-Graduação em Geografia da Universidade Federal da Fronteira Sul. Membro da Rede de Pesquisadores sobre Cidades Médias (ReCiMe) e do Grupo de Pesquisa “Produção do espaço e redefinições regionais” (GAsPERR).

E-mail: igor.catalao@uffs.edu.br

Citado.

BELTRÃO SPOSITO, Maria Encarnação e CATALÃO, Igor (2024). Da metodologia de pesquisa à análise do processo de fragmentação socioespacial em cidades brasileiras. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. N°27, Año 14, pp. 35-54.

Plazos.

Recibido: 15/12/2022. Aceptado: 20/07/2023.



El proceso de construcción de tipologías a partir del método de espacio de atributos: un análisis de las configuraciones de modos de vida en cinco casos en Córdoba, Argentina

The process of construction of typologies from the attribute space method: an analysis of the configurations of ways of life in five cases in Córdoba, Argentina

Erika Saccucci

Resumen

En este artículo hemos expuesto el proceso de construcción y análisis de datos desarrollado en la tesis doctoral "Los conflictos por la tierra y el ambiente: la (re)producción de los modos de vida". Esta investigación tuvo por objetivo general conocer la efectuación de los modos de vida en 5 conflictos por el acceso a la tierra urbana y en defensa del ambiente en la ciudad de Córdoba, Argentina. El enfoque ha sido cualitativo a partir del desarrollo de 55 entrevistas en profundidad a los sujetos en lucha. El análisis de este corpus se nutrió de la propuesta desarrollada por Allen Barton conocida como espacio de atributos o espacio/propiedad, a partir del cual elaboramos 4 tipologías de modos de vida. Nos hemos enfocado en el proceso de construcción de tipologías a partir de la reducción de espacios de atributos. Así, el diseño de investigación ha sido flexible, el enfoque cualitativo, realizamos un análisis de los discursos de los/as entrevistados/as, a partir de los cuales hemos construido tipologías de modos de vida.

Palabras clave: metodologías cualitativas; tipologías; estudio de casos múltiple; espacio de atributos.

Abstract

In this article we have exposed the process of construction and analysis of data, developed in the doctoral thesis "Conflicts over land and environment: the (re)production of lifestyles". This research had as a general objective to know the process of construction of lifestyles in 5 conflicts over access to urban land and in defense of the environment in the city of Córdoba, Argentina, through the development of 55 in-depth interviews with the subjects in struggle. The analysis of this corpus was based on the proposal developed by Allen Barton known as attribute space or space/property, from which we elaborated 4 typologies of lifestyles. In the research here exposed, we have arrived at the construction of typologies based on the reduction of attribute spaces, complemented by the comprehensive understanding of the cases under study. The research design has been flexible, the approach has been qualitative, we performed an analysis of the discourses of the interviewed from which we elaborated typologies of lifestyles.

Keywords: Qualitative methodologies; typologies; multiple case studies; space attribute.

Introducción

En este artículo nos hemos propuesto exponer el proceso de construcción y análisis de datos desarrollado en la tesis doctoral “Los conflictos por la tierra y el ambiente: la (re)producción de los modos de vida”.¹ Esta investigación tuvo por objetivo general conocer la efectuación de los modos de vida en 5 conflictos por el acceso a la tierra urbana y en defensa del ambiente en la ciudad de Córdoba, Argentina. El enfoque ha sido cualitativo a partir del desarrollo de 55 entrevistas en profundidad a los sujetos en lucha. El análisis de este corpus se nutrió de la propuesta desarrollada por Allen Barton conocida como espacio de atributos o espacio/propiedad, a partir de la cual elaboramos 4 tipologías de modos de vida, como se mostrará más adelante.

En general, las investigaciones que construyen tipologías lo realizan desde enfoques cuantitativos (Gómez Rojas y Riveiro, 2014; Fachelli, 2013; López Roldan, 1996; Czajkowski y Rosenfeld, 1990); y solo una minoría de investigaciones han construido tipologías desde un enfoque cualitativo (Conde Gutiérrez del Álamo y Santoro, 2012; Rodrigo y Arenas, 2008). La construcción de tipologías satisface la necesidad de clasificar o de estructurar y, en general, de resumir en un conjunto reducido y significativo de categorías o tipos a los individuos, grupos, instituciones, sociedades o cualquier otra unidad de análisis que es objeto de estudio.

En la investigación aquí expuesta, hemos arribado a la construcción de tipologías a partir de la reducción de espacios de atributos, complementada por la comprensión integral de los casos en estudio. Así, el diseño de investigación ha sido flexible, el enfoque cualitativo, realizamos un análisis de los discursos de los/as entrevistados/as, estableciendo un proceso de diálogo y retroalimentación entre las categorías analíticas y los emergentes empíricos, todo lo cual ha sido “reducido” analíticamente siguiendo los procedimientos del espacio de atributos y ha derivado en la construcción de tipologías.

Este artículo puede ser valioso no solo por sus aportes en términos de conocimiento, sino además porque expone las decisiones metodológicas y procedimientos desarrollados, lo cual puede ser interesante y orientador para otros/as investigadores/as que se encuentren enfrentando el desafiante momento de análisis de datos.

Así, el artículo está organizado de acuerdo a los siguientes apartados: primero, hacemos una breve revisión de la importancia del trabajo con tipologías en ciencias sociales y sus variantes. Aquí ofrecemos una revisión bibliográfica que permite dar cuenta de los diversos abordajes metodológicos sobre las tipologías: tipos ideales, tipologías por “montoncitos” y tipologías como espacios de atributos. En segundo lugar, hemos presentado la investigación empírica y las decisiones metodológicas que permitieron el análisis de datos; seguidamente hemos expuesto los procedimientos implementados para el desarrollo del análisis del espacio de atributos por reducción. En tercer lugar, hemos presentado la construcción de las tipologías de los modos de vida. Finalmente, ofrecemos reflexiones finales que enfatizan la importancia y potencia del trabajo con tipologías en ciencias sociales, desde las metodologías cualitativas.

Las tipologías en Ciencias Sociales

Los estudios que desarrollan tipologías son extendidos y datan de los comienzos de la sociología. Algunos de los autores principales que han empleado tipologías son: Weber (1997); Durkheim (1985); Barton (1973); McKinney (1968); Wright (1994); Schutz (1995); Bauman (2007) y Fernandes (2009), solo por citar algunos de los grandes referentes. Se trata de un recurso metodológico de gran importancia que se ha asentado en Sociología ya que ha resuelto algunas problemáticas sustantivas relativas a superar la casuística y el dilema micro-macro referente a la discusión individuo-sociedad.

¹ Tesis doctoral defendida y aprobada en el 2018 en el marco del Doctorado en Estudios Sociales de América Latina, Centro de Estudios Avanzados (CEA), Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba.

Las tipologías orientan a los/as investigadores/as en el proceso de construcción y análisis de datos. Aportan específicamente al diálogo teoría-empiría, al sistematizar los procedimientos y facilitar la articulación.

Se trata de herramientas que brindan claridades en el complejo y desafiante proceso de análisis de datos ya que suponen procesos de distinción y clasificación del material que conforma el corpus. Cada *corpus* se configura y varía de acuerdo a la(s) unidad(es) de análisis con la(s) que se esté trabajando. En consecuencia y en términos muy generales, nos encontramos ante un “tipo” cuando es posible identificar grupos de información relativamente homogéneos.

Así, las tipologías contribuyen a la reflexión sobre uno de los momentos más complejos de toda investigación científica: el proceso de análisis de datos. Concretamente, las tipologías orientan y aclaran el pasaje del concepto al dato y su posterior reducción analítica.

Siguiendo a Quiñones, Acosta y Supervielle (2017), la revisión de literatura en ciencias sociales permite identificar por lo menos tres grandes procedimientos² diversos de construcción de tipologías, de amplio uso en las ciencias sociales. Estos son:

1. La construcción de tipos ideales: se construyen conceptualmente tipos ideales de posibles sentidos mentados y cursos de acción típicos. Esta opción ha sido desarrollada principalmente por Weber y ha sido de gran importancia para los estudios sociológicos. No existen en la realidad, son abstracciones de estos elementos.
2. La construcción de “montoncitos”: esta es quizás la metodología de construcción de tipologías más difundida. A diferencia del tipo ideal, es de corte netamente empirista, por lo cual se encuentra vinculada a la teoría fundamentada.
3. La construcción de tipologías por reducción de “espacios de atributos”: este tipo refiere a los aportes de Allen Barton y, si bien tiene su origen en estudios cuantitativos, ha inspirado estudios cualitativos. De hecho, en este artículo nos concentraremos particularmente en este tipo, ya que es el que hemos aplicado para el desarrollo de la tesis, desde un enfoque cualitativo.

A continuación, repasamos brevemente cada procedimiento a los fines de aclarar sus diferencias.

Tipos ideales

Los tipos ideales han sido desarrollados principalmente por Max Weber. Por su potencia metodológica han sido y continúan siendo útiles para una infinidad de estudios de corte histórico y sociológico. De acuerdo a Weber:

Un tipo ideal (...) se obtiene (...) mediante el realce unilateral de uno o de varios puntos de vista y la reunión de una multitud de fenómenos singulares, difusos y discretos, que se presentan en mayor medida en unas partes que en otras o que aparecen de manera esporádica, fenómenos que encajan en aquellos puntos de vista, escogidos unilateralmente, en un cuadro conceptual en sí unitario. Este en su pureza conceptual, es inhallable empíricamente en la realidad: es una utopía que plantea a la labor

² Por motivos de extensión no hemos podido desarrollar la propuesta de clasificación de McKinney (1968) quien establece una tipología de los tipos que se ordena en un continuum que va desde los que se derivan principalmente de la teoría, los “tipos ideales”, hasta los que lo hacen desde los datos empíricos, los “tipos extraídos”. Ambos casos contemplan una dimensión teórica y empírica y sus diferencias se dan en el lugar que ocupa lo teórico y lo empírico en su formulación. Mientras que en el tipo ideal encontramos desviaciones de la experiencia concreta, las cuales son diseñadas precisamente para el análisis empírico por medio de su comparación con esta abstracción ideal; el tipo extraído se desprende de las clasificaciones que se pueden encontrar en el análisis de los datos empíricos (Rentería, 2017).

historiográfica la tarea de comprobar en que medida la realidad se acerca o se aleja de ese cuadro ideal (Citado en Sánchez de Puerta Trujillo, 2006: 15).

Así, un tipo ideal supone una construcción por parte del investigador/a en virtud de las características y aspectos claves, definidos como significativos del campo. En función de los tipos ideales se podrán establecer comparaciones y reflexiones al respecto de su proximidad/distancia con la realidad. Es importante aclarar que estos procedimientos no suponen mediciones en el estricto sentido de la palabra. Más bien brindan la posibilidad de, por un lado, sistematizar el análisis y, por otro, pueden conducir a nuevas conjeturas e hipótesis al respecto de los contextos o momentos en los cuales los tipos ideales se aproximan o alejan de la realidad social. A su vez, el término ideal no debe confundirse con una valoración positiva que refiera a lo deseable o ejemplar, ya que refiere a un constructo lógico, puro y abstracto. En otras palabras: son esquemas conceptuales.

En este sentido, los tipos ideales postulan un mundo social empírico más homogéneo y con más coherencia lógica que lo que la experiencia cotidiana nos permite observar. Los tipos no reproducen la realidad, ya que lo caótico de la realidad es irreproducible. Son exteriores a la realidad, es decir, que no están sujetos a verificaciones o “falsaciones” ya que no persiguen el objetivo de dar cuenta de la realidad tal cual es.

Las tipologías por “montoncitos”

La segunda variante que revisaremos se caracteriza por el énfasis empirista en sus procedimientos y es por este motivo que se relaciona con la teoría fundamentada. El procedimiento es simple: se trata de agrupar casos en pequeños “montones” en función de unidades núcleos elegidas, a veces a priori, pero pueden ir emergiendo del propio material empírico.

Con el objetivo de generar una teoría, esta realiza un proceso analítico denominado de codificación a través del cual el dato es fragmentado, conceptualizado e integrado por medio de un proceso analítico en la forma de teoría. La idea central es dar variabilidad a la teoría resultante. Para eso, el proceso de conceptualización es abierto en principio, buscando que los conceptos se nutran de propiedades y dimensiones que abran el campo de significación de pertenencia. El investigador sigue buscando representaciones abstractas de un acontecimiento, o acción/interacción que él identifica como significativo en el dato y forma conceptos. A partir de esta conceptualización se va a seguir operando con los datos hasta la construcción de bloques de teoría. Esto mediante una operación de ubicación de los conceptos en clasificaciones. En la teoría fundamentada un concepto es clasificado junto a otros cuando tiene propiedades que lo hacen clasificable, sin importar que un elemento pertenezca a clasificaciones múltiples dependiendo de los contextos (Quiñonez, Acosta y Supervielle, 2017: 8).

Así, resultan centrales las unidades núcleo ya que en función de ellas se realiza la agrupación y clasificación de los datos. Se trata entonces de un proceso casi circular, en donde se van construyendo las unidades núcleo al mismo tiempo que se va clasificando. A su vez, resulta circular en tanto es posible reclasificar y generar nuevos “montones” siempre que aparezcan informaciones que no se asemejan a las que ya habían sido agrupadas. En efecto, los propios montones son constantemente revisados, evaluando su pertinencia y la consecuencia con los criterios discriminantes.

De este modo, este tipo refiere a un trabajo que privilegia la construcción de teoría a partir de un trabajo inductivo, en detrimento de los *a priori*. Ello no supone que no puedan existir conceptos guía, sino que los mismos deben ser sometidos a una revisión en las primeras etapas de investigación y análisis, pudiendo ser descartados si no resultan útiles para dar cuenta de la realidad bajo estudio.

Las tipologías por espacios de atributos

La tercera y última variante de tipologías que revisaremos es aquella que se llama **reducción por espacios de atributos**, cuyo precursor fue Allen Barton (1973). De acuerdo a este autor, la tipología se relaciona directamente con el problema de la medición en ciencias sociales donde es frecuente el uso de variables de naturaleza cualitativa o dimensiones, lo que denominó **medición cualitativa** (López Roldan, 1994). La medición es un procedimiento intelectual para establecer los parámetros con los cuales se realiza la observación, a los fines de poder compararla con otras. Así, el proceso de medición transforma la información, los observables, en datos, mediado por la teoría (Gómez Rojas y Riveiro, 2014).

De acuerdo a Barton todo espacio, sea cual sea el número de sus dimensiones, puede ser representado en el papel, a condición de que el número de categorías de cada una de las dimensiones sea reducido. En otras palabras, esta metodología supone organizar la información en un cuadro de doble entrada, en función de las dimensiones de análisis y sus categorías. Así, un espacio de atributos refiere a un “conjunto ordenado de celdas que representa una combinación de valores con respecto a dos [o más] propiedades” (Barton, 1973: 53).

El espacio de atributos es un cuadro de descripción de unidades estudiadas y al mismo tiempo es el resultado del análisis de los conceptos de base de la investigación que se desprenden del problema bajo estudio a partir de convertirlas en dimensiones analíticas. A partir de la combinación “a priori” de todas las dimensiones lógicamente posibles de todos los conceptos que pueden transformar a los datos en inteligibles se pasa a retener todos los casilleros que tienen un número significativo de elementos – eliminando los vacíos o poco cargados (Quiñonez, Acosta y Supervielle, 2017).

En consecuencia, los datos deben ser reducidos: esta operación consiste en combinar varias categorías a los fines de obtener un número más acotado. De acuerdo al autor, hay al menos cinco modulaciones de reducción: la simplificación de dimensiones, donde se agrupan categorías; la reducción numérica, donde se construyen índices; la reducción funcional, ligada a la utilización de escalas y la reducción pragmática, que ubica la reducción y posible combinación de celdas en función de los propósitos de la investigación (Cohen y Gómez Rojas, 2019).

Si bien hay variaciones en las modulaciones, en general, se aplica el procedimiento de reducción que implica atribuir a cada una de las categorías de cada dimensión un cierto peso que permite finalmente calcular el peso total de cada casilla, es decir, el valor del índice único en las diversas categorías. Por ello, se trata de una metodología sumamente útil y maleable para el análisis de grandes corpus de datos.

Barton señala un segundo procedimiento que se complementa con la reducción y se denomina **substrucción**. Esta técnica permite la determinación del espacio en que está situada una tipología. Así, esta técnica realiza un procedimiento inverso al de la reducción. Ambas forman parte de lo que el autor denominó “operaciones tipológicas”.

Hasta aquí hemos abordado de modo abstracto tres modos posibles de construcción de tipologías, señalando sus diferencias: la primera tipología de tipo weberiana tiene vocación de ser sistemática; la segunda, de construcción de montoncitos, tiene vocación de tipo empírica; mientras que la de reducción de espacios de atributo tiene vocación de tipo pragmática y de permitir la reducción de grandes volúmenes de datos.

A continuación, nos concentramos en exponer cómo se ha aplicado la metodología de construcción de tipologías por espacios de reducción de Barton, a partir de dar cuenta de los procedimientos y decisiones metodológicas desarrolladas en la actual investigación.

Los modos de vida

En la tesis doctoral en cuestión nos propusimos estudiar la configuración de los modos de vida en contextos de conflictos sociales en la ciudad de Córdoba, Argentina. Presentamos un resumen de algunos aspectos que resultan necesarios para comprender el proceso de análisis de los datos y la construcción de tipologías.

Para la realización de esta investigación seleccionamos 5 (cinco) casos de la ciudad de Córdoba, atravesados por un denominador común/conflictivo que es el acceso a la tierra y las problemáticas ambientales: Cura Vasco, Piedra Blanca, 12 de Septiembre, Pueblos Unidos y el caso de la lucha de Vecinos Unidos en Defensa de un Ambiente Sano-VUDAS.

Se han seleccionado estos conflictos por considerarlos paradigmáticos de la conflictividad en la provincia de Córdoba, signada por un déficit habitacional de más del 50% y por un uso de la tierra altamente excluyente y contaminante. Al mismo tiempo, la selección de estos casos asume sentido en un contexto latinoamericano de reprimarización de las economías- también denominado como “Consenso de los commodities” (Svampa, 2013). Lo cual ha desencadenado la multiplicación y profundización de los conflictos por el territorio en América Latina en general y en Argentina en particular.

Los casos de Cura Vasco, Piedra Blanca, 12 de Septiembre y Pueblos Unidos se tratan de tomas de tierra. Por su parte, el conflicto en Pueblos Unidos y el caso Vecinos Unidos e Defensa de un Ambiente Sano-VUDAS contra la empresa Porta Hermanos, productora de alcoholes y bioetanol, ponen en cuestión la calidad ambiental.

La selección de estos casos se realizó sobre la base de una compilación e investigación documental de las diversas experiencias de conflictos sociales vinculados al acceso a la tierra urbana y defensa ambiental de la ciudad de Córdoba. Esta investigación documental se basó en la conformación de un corpus compuesto por notas periodísticas³ al respecto de conflictos locales por el acceso y defensa de la tierra, así como también pronunciamientos de los diversos colectivos en lucha en sus propias redes sociales, principalmente blogs y Facebook. Los criterios de selección fueron la diversidad de estrategias para acceder a la tierra y la persistencia de los conflictos en el tiempo.

Así, hemos realizado un estudio de casos múltiple-instrumental. De acuerdo a Álvarez y Maroto (2012) se trata de estudios que pretenden generalizar a partir de un conjunto de situaciones específicas. Los casos se examinan para profundizar en un tema o afinar una teoría, de tal modo que los casos no son centrales *per se*, sino que aportan a la formulación de afirmaciones sobre el objeto de estudio.

Algunos autores, como Ragin (2011) consideran el estudio de casos múltiple como un método que tiende a la comparación, porque su estrategia permite examinar los patrones similares y diferenciales entre un número moderado de casos, siendo una característica fundamental su interés por la diversidad. Esta es la principal diferencia frente a aquellos que consideran los estudios de caso múltiple como una variante de los estudios de caso (Rule y Mitchell, 2015; Yin, 2003; Eisenhardt, 1989), pues, estos se centran en encontrar aspectos comunes que les permitan considerar los múltiples casos como manifestaciones de la misma cosa.

Así, la diversidad de los casos, de los objetos de conflicto y de las formas de lucha constituyen un escenario heterogéneo y propicio para analizar ¿Cómo se configuran los procesos de (re)producción de los modos de vida en los conflictos por la tierra y el ambiente en Piedra Blanca, Pueblos Unidos, Cura Vasco, 12 de Septiembre y VUDAS durante el 2017?

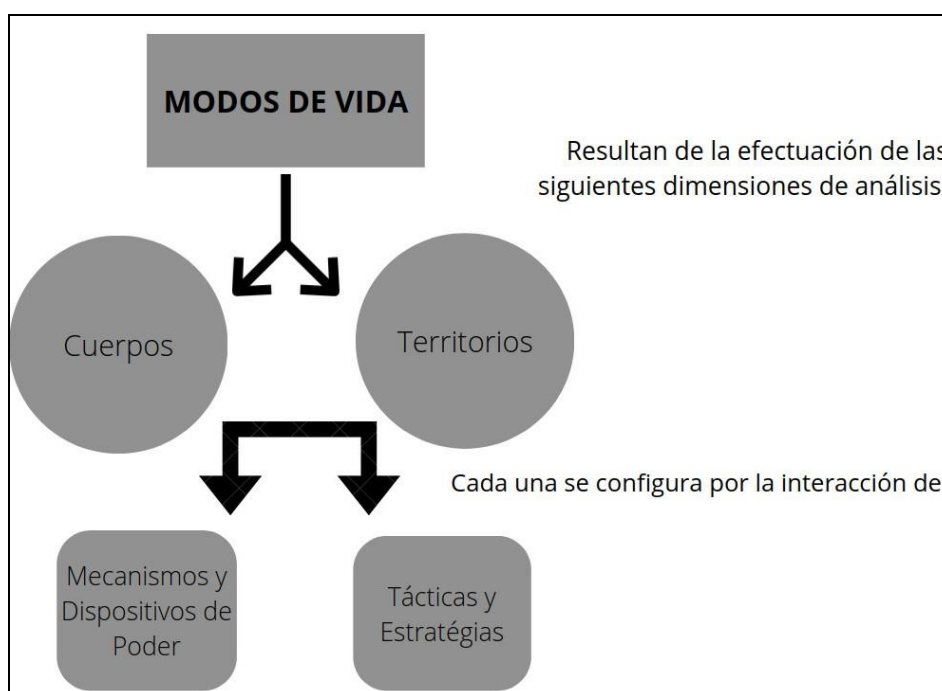
Desde la perspectiva teórica aquí propuesta, los modos de vida se encuentran siempre ligados al modo de producción capitalista, lo que lo convierte en una unidad indisociable que encuentra en la reconfiguración o transformación de las dinámicas del sistema su fundamento. Es posible aprehender los modos de vida allí donde el poder (re)produce cuerpos y territorios, pues los mismos adquieren diversas modulaciones que expresan la singularidad que los configura. Así, el concepto de modos de vida incluye dos dimensiones de análisis: la efectuación de los cuerpos y la efectuación de los territorios en el marco de los conflictos. Por efectuación debemos entender el proceso siempre inacabado de enfrentamiento y tensión entre las formas reproductivas del poder, que en este constructo conceptual denominaremos dispositivos y mecanismos de poder (Foucault,

³ Este relevamiento es parte de un proyecto de mayor alcance que busca conocer las dinámicas de las acciones colectivas en la provincia de Córdoba a partir de su registro en el principal periódico local durante el periodo 2002-2018. Para la presente investigación, focalizamos en las acciones colectivas en defensa del ambiente y en lucha por el acceso a la tierra.

1994) y la propia capacidad de agencia de los sujetos, que hemos denominado tácticas y estrategias (De Certeau, 1996).

En ese enfrentamiento entre el poder y la agencia de los sujetos en conflicto se configuran los cuerpos y territorios, en definitiva, los modos de vida. Los modos de vida son entonces, una “efectuación” de cuerpos y territorios resultante de la interacción entre dispositivos y mecanismos de poder y las tácticas y estrategias desarrolladas por los sujetos en lucha. Siguiendo a De Certeau (1996) hemos entendido por tácticas a aquellos procesos que suelen ocurrir en la vida cotidiana que permiten la resignificación de los dispositivos y mecanismos de poder y desarrollan prácticas de supervivencia. Por su parte, por estrategias hemos entendido aquellas prácticas que los sujetos desarrollan en contextos de conflicto percibido y que tienen por objetivo lograr avances en un juego de posiciones. A continuación, hemos incluido un mapa de las categorías analíticas:

Cuadro 1. Mapa de categorías analíticas



Fuente: Elaboración propia.

Es importante aclarar que algunas de estas categorías provienen del marco teórico original de la tesis, pero que no deben ser consideradas como *a priori* ya que su idoneidad y potencia analítica fue testeada a lo largo del trabajo de campo y análisis exploratorio, lo cual exigió ajustes en el contenido conceptual, así como la incorporación de nuevos conceptos no previstos.

Hemos trabajado con un enfoque cualitativo ya que entendemos que es a través de los discursos que podemos conocer e interpretar el modo en el cual los sujetos significan el conflicto, los dispositivos, mecanismos, tácticas y estrategias que se ponen en juego y construyen cuerpos y territorios. En consecuencia, se seleccionó como técnica de recolección de información la entrevista en profundidad a través de la implementación de la técnica de la bola de nieve, complementada con los conocimientos sobre la dinámica de cada caso y conflicto. Al mismo tiempo, la técnica de bola de nieve se suspendió en aquellos casos en los cuales la investigadora percibía la presencia de tensiones o voces disidentes que, de haber seguido el recorrido de la técnica de manera acrítica, habrían sido invisibilizadas.

La entrevista en profundidad se interesa por los discursos típicos de un grupo social. El sujeto encarna y proyecta relaciones sociales, percepción de prácticas, del “yo” y de un “nosotros” y los “otros”. La entrevista permite tanto dar cuenta de relaciones sociales, como de aspectos más subjetivos, la propia autorepresentación y la subjetividad de los entrevistados.

La cantidad de entrevistas realizadas varió en cada caso estudiado. Dicha variación responde al criterio de saturación teórica donde los datos que emergen de las entrevistas se hacen repetitivos, o similares, y a los objetivos de la presente investigación (Álvarez Gayou, 2003).

Para el análisis de los datos se diseñó una estrategia de aproximación consistente en varias dimensiones. En un primer momento se procedió al análisis de contenido de los datos generados durante el trabajo de campo para luego comenzar a indizar algunos elementos discursivos que pudiesen estar advirtiendo sobre posibles relaciones entre los conflictos analizados. En una segunda instancia se abordó cada caso específico a los fines de dar cuenta de sus particularidades y características.

Es decir, desarrollamos un trabajo en dos niveles o en dos momentos: el abordaje transversal de los casos a los fines de conocer las regularidades de la operatoria del poder y, al mismo tiempo, conocer las formas de resistencia/lucha que producen los sujetos. A partir de ello construimos dimensiones analíticas que nos permitieron la comparación de los casos. Un segundo momento donde cada caso fue abordado de modo específico con el objetivo de identificar sus rasgos característicos que dan cuenta de la especificidad del despliegue del poder sobre cada conflicto.

Este ejercicio posibilitó la sistematización de los datos, la comparación entre los casos y la posterior construcción de tipologías que dan cuenta de las especificidades de los conflictos.

El espacio de atributos por reducción

El gran volumen de datos analizados y de categorías analíticas que resultaron del diálogo teoría-datos evidenció la necesidad de aplicar un método de reducción que permitiese un análisis y conceptualización más sustantiva. El método de espacios de atributos por reducción permitió relacionar de modo sencillo las propiedades (dispositivos y mecanismos/ tácticas y estrategias) que estaban presentes en cada caso estudiado y representar de un modo gráfico las regularidades en los casos, así como también sus aspectos diferenciales, como se muestra en los cuadros a continuación:

Cuadro 2. Espacio/propiedad de dispositivos y mecanismos de poder para la efectucción de cuerpos

Dispositivos	Dimensiones	CASOS				
		VU	PU	CV	PB	12 S
D. de mercado	Laboral		+	+	+	+
	Habitacional		+	+	+	+
	Ambiental	+	+			
D. de generización			+	+	+	+
D. de racialización			+		+	
D. de saber				+		
D. de medios de comunicación		+	+			
D. Político-Administrativo	Distensión	+	+	+	+	
	Fragmentación			+		
D. del conocimiento científico		+	+			
D. disciplinario y de control	Acceso de Información				+	+
	Toma de Lista			+	+	
	Arbitrariedad Selectiva	+			+	
Valor total por caso		5	8	7	8	4

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 3. Espacio/propiedad de tácticas y estrategias para la efectuación de cuerpos

Tácticas y Estrategias	CASOS				
	VU	PU	CV	PB	12 S
T. Trayectoria de Supervivencia		+	+	+	+
T. Nacionalidad		+			
E. Protección de la Descendencia	+	+			+
E. Exposición Selectiva	+				+
E. Comunidad Política	+	+		+	+
E. Aprendizaje en la lucha	+			+	+
Valor total por caso	4	4	1	3	5

Fuente: Elaboración propia.

Estos cuadros resumen el análisis de propiedades realizado en toda la investigación, relativo a la efectuación de la primera dimensión analítica: cuerpos. Así, en el cuadro 2 se relacionan los mecanismos y dispositivos de poder-columna izquierda- con sus consecuentes dimensiones, y los casos analizados, por sus iniciales- columnas centrales. A cada propiedad presente en cada caso se le asignó un valor numérico de 1.

Por motivos de extensión no ha sido posible desarrollar el sentido de cada dimensión de los mecanismos, dispositivos, tácticas y estrategias.⁴ Los mecanismos y dispositivos se expresan en los discursos a partir de la regulación de las posibilidades de agencia y el establecimiento de límites para la acción ya que fijan fronteras a los comportamientos posibles. En este sentido, han sido clasificados como mecanismos y dispositivos de poder aquellos sentidos vinculados a prácticas de regulación y control de las acciones de los sujetos y al establecimiento de relaciones sociales reproductivas del orden imperante. A los fines de ejemplificar tomaremos el primer dispositivo del cuadro 2, aquel de mercado. A partir del análisis de las entrevistas emerge como central el mercado como dispositivo que efectúa la precariedad en las historias de vida de los sujetos. El mercado regula la inclusión o exclusión de los cuerpos, al tiempo que regula el acceso o inaccessión a ciertas condiciones de vida. En los discursos analizados, este dispositivo puede expresarse en la dimensión laboral, habitacional y/o ambiental. En otras palabras, el dispositivo de mercado configura diversas condiciones de exposición y precariedad en los casos estudiados. Este proceso de interpretación, clasificación y codificación ha permitido la construcción de cada uno de los dispositivos, tácticas y estrategias que se incluyen en los cuadros.

Por su parte, en el cuadro 3, sobre la efectuación de cuerpos se han relacionado las tácticas y estrategias –columna izquierda– y los casos analizados, en el mismo orden del cuadro anterior. El procedimiento de asignación de valores numéricos ha sido igual al ya descripto.

A los fines de ejemplificar, tomaremos la primera táctica “trayectoria de supervivencia”. Las tácticas refieren a la resistencia, al ejercicio de resignificación (De Certeau, 1996) del despliegue de los dispositivos y mecanismos de poder y se caracterizan por ser prácticas no organizadas. En las entrevistas recogidas en contextos de tomas de tierra aparece, en la narración de las historias de vida, la trayectoria como táctica que los cuerpos desarrollan cuando son excluidos. La exclusión supone un movimiento, una fuerza que expulsa y les somete a la precariedad. Sin embargo, no se trata de un proceso que los cuerpos transitan resignados sino, que expresa la constante voluntad de búsqueda por hacer la vida posible. Así, las trayectorias de supervivencia dan cuenta de la táctica de los cuerpos que supone una resistencia a no tener un lugar propio y no contar con lo necesario para la vida.

En ambos cuadros, los conceptos han asumido propiedades de análisis construidas en función de los datos emergentes de los discursos. De este modo se ha construido un andamiaje analítico que integra las categorías teóricas con dimensiones emergentes, de allí la carga empírica de algunas de las propiedades, ya que se fundamentan en los sentidos y palabras empleadas por

⁴ El análisis de algunos de estos mecanismos, dispositivos y tácticas y estrategias han sido publicados en artículos específicos. Para profundizar el análisis de estas dimensiones de efectuación de cuerpos referirse a Saccucci, 2020a, 2020b.

los/as entrevistados/as. Este procedimiento de articulación teórico-empírica remite a la particularidad del carácter conceptual de las tipologías:

Estos conceptos definidos a priori constituyen la materia prima a partir de la cual se procede a la elaboración de nuevas entidades conceptuales, los tipos, objetivo principal del análisis tipológico. Estas nuevas entidades, por su construcción, se corresponden con conceptos de naturaleza más compleja, pues son el resultado de un proceso que va desde un núcleo diversificado de conceptos que configuran un fenómeno estudiado hasta la síntesis en términos de nuevos conceptos (López Roldan, 1996: 16).

Por su parte, el hecho de que el procedimiento suponga la organización y distribución de los datos en un cuadro, asignando valor numérico en términos relativos, refiere a un procedimiento fundamentado en una necesidad metodológica que no afecta el enfoque cualitativo. Por el contrario, la condensación que se hace posible en la construcción de las tipologías, en función del proceso de reducción resulta de suma utilidad para realizar un análisis sistemático y comprehensivo.

De este modo, para conocer la efectuación de los cuerpos hemos puesto en relación los valores totales por cada caso obtenidos en los cuadros 2 y 3:

Cuadro 4. Construcción de tipologías de cuerpos

	CASOS				
	VU	PU	CV	PB	12 S
Valor total de Mecanismos y Dispositivos de poder por caso	5	8	7	8	4
Valor total de Tácticas y Estrategias por caso	4	4	1	3	5
Ponderación relacional-comprehensiva	La cantidad de dispositivos y de estrategias se encuentra relativamente balanceada	Los dispositivos duplican la cantidad de estrategias	Marcada preeminencia de los dispositivos y mecanismos de poder sobre las estrategias	Los dispositivos duplican la cantidad de estrategias	La cantidad de dispositivos y de estrategias se encuentra relativamente balanceada
Tipología de Cuerpo	Cuerpo Insurrecto	Cuerpo Precario	Cuerpo Dócil	Cuerpo Precario	Cuerpo Insurrecto

Fuente: Elaboración propia.

Como se muestra en el cuadro 4 se han sumado los valores totales correspondientes a cada cuadro (2 y 3 respectivamente) y se ha puesto en mutua relación los valores obtenidos en cada uno. Es decir, en cada caso de estudio se han sumado todas las propiedades presentes (casillas que presentan un valor positivo tanto en el caso de los mecanismos y dispositivos, como en el caso de las tácticas y estrategias). A partir de esta relación de los valores obtenidos en cada cuadro ha sido posible establecer en cada caso si hay preeminencia de los dispositivos y mecanismos de poder sobre las tácticas y estrategias, o viceversa. Aquí es necesario señalar que las tipologías construidas se basan en gran medida en la ponderación mencionada, pero que, al mismo tiempo, han sido complementadas por la comprensión integral de cada caso estudiado y sus características. A través del análisis cualitativo de los discursos se ha logrado una interpretación comprehensiva de los casos, sus elementos comunes y distintivos, que se apoya y

retroalimenta del procedimiento metodológico propiedad/espacio. En función de esta ponderación relacional y comprehensiva se han construido 3 (tres) tipologías de cuerpos: insurrecto, precario y dócil.

Así, las tipologías refieren al peso relativo de las propiedades: aquellos casos en los cuales la relación señala una marcada preeminencia de los dispositivos y mecanismos de poder sobre las estrategias han sido denominados “dóciles”, en aquellos casos en los cuales los dispositivos duplicaban la cantidad de estrategias han sido denominados “precarios”, mientras que en aquellos casos en los cuales la cantidad de dispositivos y de estrategias se encontraba relativamente balanceada han sido denominados “insurrectos”. Los nombres de cada tipo intentan recuperar expresiones y sentidos “característicos” de cada caso estudiado.

Cada tipología ha permitido condensar la conceptualización de las diversas efectuaciones de cuerpos. Recordemos que este modo de construcción de las tipologías asume sentido a partir del concepto teórico de efectuación que refiere a los modos siempre inacabados y pasibles de ser tensionados, entre las formas reproductivas del poder, dispositivos de poder y la propia capacidad de agencia de los sujetos, que hemos denominado tácticas y estrategias.

En consecuencia, cada tipología permite designar un modo particular de efectuación de los cuerpos y sus características. Retomaremos este aspecto en las modulaciones de los modos de vida.

Hasta aquí hemos desarrollado los procedimientos realizados para conocer las efectuaciones de los cuerpos. De acuerdo a nuestra perspectiva teórica, aún resta conocer las efectuaciones de los territorios. Para ello, en el cuadro 5 hemos expresado la distribución de espacio/propiedad de los mecanismos y dispositivos de poder de configuración de los territorios por cada caso, siguiendo el mismo procedimiento numérico de casillas, mientras que en el cuadro 6 hemos realizado este mismo procedimiento, para conocer la presencia y distribución de las tácticas y estrategias de configuración de territorios, por cada caso:⁵

⁵ Para profundizar sobre el análisis específico de las diversas dimensiones de las categorías de la efectuación de territorios revisar Saccucci, 2018, 2019.

Cuadro 5. Espacio/propiedad de dispositivos y mecanismos de poder para la efectuación de territorios

Dispositivos	Dimensiones	CASOS				
		VU	PU	CV	PB	12 S
D. de Ordenamiento Territorial			+		+	
D. de Mercado en el Sistema de Salud		+				
D. Legal	Neovasallaje				+	
	Percepción de posibilidad de las expectativas				+	+
	Judicialización del conflicto				+	
	Orden de no Innovar				+	
D. de desposesión horizontal	Mercantilización		+	+		+
	Individualismo		+	+		
D. Político-Administrativo	Fraccionamiento			+		
	Dicotomías			+		
	Estandarización de los modos de vida			+		
	Desvitalización			+		+
	Clientelismo	+	+	+		
D. de Producción del Consenso		+	+	+		
D. de Discurso Científico		+	+			
D. Disciplinarios y de Control	Ocupación Territorial				+	
	Flujo de Información	+				
Valor total por caso		5	6	8	6	3

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 6. Espacio/propiedad de tácticas y estrategias para la efectuación de territorios

Tácticas y Estrategias	CASOS				
	VU	PU	CV	PB	12 S
T. Permanencia y Abnegación		+	+	+	+
T. Legar		+			+
E. Autogestión		+			+
E. Articulación con Instituciones	+		+	+	+
E. Acción Directa	+	+			
E. Creatividad			+	+	
E. del Discurso Científico	+				
Valor total por caso	3	4	3	3	4

Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, para conocer la efectuación de los territorios hemos desarrollado los mismos procedimientos ya descriptos: poner en relación los dispositivos y mecanismos de poder y tácticas y estrategias por cada caso, a los fines de establecer cuál predomina y en qué medida. A partir de ello, se han construido 4 tipologías de territorio: de sacrificio, intervenido, precario y para la vida. Cada tipología da cuenta de un tipo de relación entre mecanismos y dispositivos de poder/ tácticas

y estrategias. En otras palabras, cada tipología representa un gradiente específico de combinaciones entre ambos conceptos que permite conocer el despliegue del poder en cada caso y las resistencias que se le oponen y lo tensionan.

Cuadro 7. Construcción de tipologías de territorios

	CASOS				
	VU	PU	CV	PB	12 S
Valor total de Mecanismos y Dispositivos de poder por caso	5	6	8	6	3
Valor total de Tácticas y Estrategias por caso	3	4	3	3	4
Ponderación relacional-comprehensiva	La cantidad de dispositivos de poder es superior a las tácticas y estrategias. Destaca el valor de las estrategias que buscan tensionar el despliegue del poder	Presenta una preeminencia de dispositivos, pero al mismo tiempo, registra una cantidad interesante de tácticas y estrategias	Marcada preeminencia de dispositivos de poder, que duplica los valores de las tácticas y estrategias	Presenta una preeminencia de dispositivos, pero al mismo tiempo, registra una cantidad interesante de tácticas y estrategias	Las estrategias son preeminentes frente a los dispositivos de poder
Tipología de Territorio	Territorio de SACRIFICIO	Territorio PRECARIO	Territorio INTERVENIDO	Territorio PRECARIO	Territorio PARA LA VIDA

Fuente: Elaboración propia.

Los territorios de sacrificio son aquellos en los cuales la cantidad de mecanismos y dispositivos de poder es superior a las tácticas y estrategias, aunque destacan los valores de estas últimas, que buscan tensionar el despliegue del poder. Así, el nombre de la tipología no debe confundirse con un ejercicio del poder “aplastante”, sino que apunta a recuperar la propia percepción que se desprende del discurso de las personas entrevistadas, que dan cuenta de un escenario de conflicto profundo, donde la supervivencia está puesta en juego por efecto de la contaminación ambiental.

Los territorios precarios son aquellos que presentan una preeminencia de dispositivos, pero al mismo tiempo, registran una cantidad interesante de tácticas y estrategias. Como se explica más adelante, esto asume centralidad al momento de construir características de cada tipología de modo de vida.

El territorio intervenido es aquel que se caracteriza por una marcada preeminencia de dispositivos de poder, que en este caso duplica los valores de las tácticas y estrategias. Por último, en el caso en el cual las estrategias son preeminentes frente a los dispositivos de poder, ha sido denominado territorio para la vida. Resulta sumamente importante recordar que este procedimiento de reducción también ha sido complementado con la comprensión cualitativa de cada conflicto en estudio.

Cada una de estas tipologías refiere a efectuaciones de territorios y dan cuenta de las particularidades de los casos, como también algunos aspectos comunes. Tanto en el cuadro relativo a las efectuaciones de cuerpos, como en el cuadro relativo a las efectuaciones de territorios, se destaca que se repite al menos una de las tipologías, en dos casos. De acuerdo con Barton (1973: 205): “Este tipo de reducción supone necesariamente la equivalencia de todas las combinaciones que han obtenido la misma puntuación. Una puntuación de tres, por ejemplo, puede significar tanto un nivel medio constante, como niveles distintos en cada dimensión”.

Las tipologías de los modos de vida

Ahora que ya hemos reducido los datos podemos ponerlos en relación para conocer las efectuaciones de los modos de vida. Como resultado de nuestro análisis pudimos dar cuenta de cuatro modos de vida resultantes: modo de vida reproductor, modo de vida resiliente, modo de vida descartable y modo de vida beligerante. Como se ha dicho en los apartados anteriores las tipologías han sido construidas a partir de la identificación de las características principales o predominantes de los conflictos. Al decir de Cohen y Gómez Rojas (2011), las tipologías representan un modo de expresar la relación realidad-dato-conceptos.

En el cuadro a continuación se expresa la relación entre efectuaciones de cuerpos y territorios y, consecuentemente, los modos de vida resultantes por cada caso:

Cuadro 8a. Efectuaciones de modos de vida

MODOS DE VIDA				
CASO	TIPO DE CUERPO	TIPO DE TERRITORIO	TIPO DE MODO DE VIDA	CARACTERÍSTICA PRINCIPAL
*VUDAS	Insurrecto	de Sacrificio	DESCARTABLE	Se caracteriza por el desarrollo de estrategias que se oponen a los dispositivos y mecanismos. Expresan la lucha por la protección de la vida donde está expuesta y se encuentra en riesgo, principalmente por contaminación.
*PUEBLOS UNIDOS *PIEDRA BLANCA	Precario	Precario	RESILIENTE	Refiere a la capacidad de los sujetos de sobreponerse a la adversidad producida por los dispositivos. Su principal característica es el despliegue de tácticas que buscan hacer posible la supervivencia y que resignifican los mecanismos y dispositivos.

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 8b. Efectuaciones de modos de vida

*CURA VASCO	Dócil	Intervenido	REPRODUCTOR	Se inserta dentro del funcionamiento del poder al punto que puede entrelazarse y convertirse en mecanismo de poder en sí mismo. Hace posible la reproducción de las relaciones de poder.
*12 DE SEPTIEMBRE	Insurrecto	para la Vida	BELIGERANTE	Expresa la máxima potencia creadora de los cuerpos. Se opone y lucha contra los efectos de los dispositivos de poder; se erige en clara disputa con las formas que dispone el poder y su mecánica de reproducción, dando lugar a estrategias de vida novedosas y contestatarias.

Fuente: Elaboración propia.

A continuación, daremos cuenta brevemente de qué supone cada tipología de modo de vida hallado en función de nuestro corpus teórico-empírico-metodológico. Se trata de un proceso de síntesis y condensación de categorías analíticas que da cuenta de las características generales de la operatoria del poder sobre la conflictividad actual, de las estrategias comunes de lucha construidas por los sujetos en conflicto, así como también sus particularidades y singularidades.

Como se muestra en el cuadro, el modo de vida reproductor articula cuerpos dóciles y territorios intervenidos. Se caracteriza por insertarse dentro del funcionamiento del poder al punto que, en algunos casos, se entrelaza y convierte en mecanismo de poder en sí mismo. Este modo de vida hace posible la reproducción de las relaciones de poder.

El modo de vida resiliente es aquel que se efectúa por la articulación de los cuerpos precarios y los territorios precarios. Estos modos de vida refieren a la capacidad de los sujetos de sobreponerse a la adversidad producida por los dispositivos de poder. Así, su principal característica es el despliegue de tácticas que buscan hacer posible la supervivencia y que, al mismo tiempo, resignifican los mecanismos y dispositivos de poder.

El modo de vida resiliente se presenta en dos casos de estudio. Ello significa que comparten propiedades en común (dispositivos y/o tácticas y estrategias), así como también cuentan con particularidades distintivas, cuya mención excede el objetivo de este trabajo.

El modo de vida descartable es el que resulta de la producción de cuerpos insurrectos y territorios de sacrificio. Se caracteriza por el desarrollo de estrategias que se oponen a los dispositivos y mecanismos y expresan la lucha por la protección de la vida allí donde esta está expuesta y se encuentra en riesgo, principalmente por contaminación.

Los modos de vida resiliente y descartable se comprenden en el marco de cuerpos y territorios marcados por lo precario (vida, ambiente, permanencia, del trabajo, etc.). El concepto de precariedad resulta un emergente del estudio de los conflictos seleccionados y no una anticipación teórica. La precariedad es un nuevo modo de gobierno de las poblaciones que coloca a los cuerpos en un estado de inseguridad/riesgo, aquello impredecible y contingente y que implica una administración de la desprotección. Tal desprotección se administra de modo desigual en la población, afectando más intensamente a aquellas construidas discursivamente como "residuales".

Por último, el modo de vida beligerante es aquel que se efectúa en la convergencia de cuerpos insurrectos y territorios para la vida. Este modo de vida expresa la máxima potencia

creadora de los cuerpos. Es un modo de vida que se opone y lucha contra los efectos de los dispositivos de poder; se erige en clara disputa con las formas que dispone el poder y su mecánica de reproducción, dando lugar a estrategias de vida novedosas y contestatarias.

De este modo, hemos realizado el proceso de substrucción que ha hecho posible la determinación del espacio/caso en que está situado cada tipo.

En síntesis, hemos dado cuenta de las operaciones a través de las cuales hemos aplicado los procedimientos de espacios de atributos en nuestra investigación y la consecuente construcción de tipologías de modos de vida, desde un enfoque cualitativo. Hemos sistematizado el proceso de reducción de categorías, así como también el de substrucción que nos ha permitido arribar a las 4 tipologías expuestas que refieren a los diversos modos de vida en los casos estudiados.

Este método ha hecho posible organizar de forma útil y clara los datos altamente diversos recabados en el trabajo de campo. Además de esta función de organización de conjuntos complejos de datos, las tipologías permiten analizar los componentes de las propiedades con el objeto de conocer el papel que cada una de ellas desempeña en la tipología y facilitar la conceptualización a partir de los resultados del análisis cualitativo.

Reflexiones finales

En este artículo hemos expuesto la metodología y procedimientos que se han aplicado en una tesis doctoral. Concretamente hemos hecho foco en la propuesta de construcción de tipologías a través del análisis de espacio de propiedades de cinco conflictos por el acceso a la tierra y defensa del ambiente en Córdoba, Argentina.

Hemos señalado que la construcción de tipologías es un recurso sumamente valioso para investigaciones de diverso tipo y enfoque, por la sistematicidad y estructuración que suponen. Hemos expuesto diversos procedimientos de construcción de tipologías: tipos ideales, por construcción de montoncitos y la de espacios de atributos, señalando sus diferencias y complementaciones posibles. Esta investigación ha aplicado los procedimientos que hacen a los espacios de atributos, lo cual supone una perspectiva específica al respecto del diálogo teoría-empiría. El resultado ha sido un complejo proceso de interacción, diálogo y articulación entre los conceptos teóricos y los emergentes, que ha significado procesos de tensión y reconceptualización constantes.

El análisis en función del espacio de atributos ha sistematizado el procedimiento, haciéndolo gráfico y ha viabilizado la condensación y progresiva construcción de conceptualizaciones con mayor alcance de abstracción. En este sentido, los procedimientos de la reducción y substrucción han sido fundamentales para recomponer, organizar y conceptualizar el proceso analítico.

En consecuencia, hemos arribado a la construcción de 4 tipos de modos de vida que resultan de una compleja interacción entre categorías de análisis y sus dimensiones. Estas, a su vez, han sido el resultado de un proceso de ponderación relativo que ha articulado la asignación numérica sintética de cada caso estudiado, así como también, la comprensión integral de las características de cada uno.

Creemos que la metodología empleada resulta interesante precisamente por que ha supuesto la articulación de las herramientas del espacio de propiedades desde un enfoque que ha privilegiado la comprensión cualitativa de los conflictos estudiados. Como hemos desarrollado, la investigación se ha estructurado en torno a una pregunta de investigación, un diseño flexible, un enfoque cualitativo, la técnica de construcción de datos de entrevistas en profundidad, un análisis del discurso, y el consecuente dialogo y ajuste entre conceptos provenientes del marco teórico de referencia y los emergentes. De este modo, la aplicación de los procedimientos del espacio/propiedad ha permitido la síntesis del extenso proceso de análisis cualitativo, orientando el proceso de conceptualización de los resultados y la construcción de tipologías sobre la efectuación de modos de vida.

Bibliografía

- ÁLVAREZ, C. y MAROTO, J. L. (2012). La elección del estudio de caso en investigación educativa. *Gazeta de Antropología*, 28 (1), 1-12.
- ÁLVAREZ-GAYOU, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós.
- BARTON, A. (1973). Concepto de espacio de atributos en sociología. *Metodología de las ciencias sociales. Conceptos e índices* (pp. 195-219). Barcelona: Laia.
- BAUMAN, Z. (2007). *Vida de consumo*. Buenos Aires: FCE.
- COHEN, N. y GOMEZ ROJAS, G. (2011). Las tipologías y sus aportes a las teorías y la producción de datos. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social: ReLMIS*, (1), 36-46.
- _____ (2019). *Metodología de la investigación ¿para qué?*. Buenos Aires: Teseo.
- CONDE GUTIÉRREZ DEL ÁLAMO, F. y SANTORO, D. P. (2012). Tipología, valores y preferencias de las personas con VIH e imaginarios de la infección: resultados de un estudio cualitativo. *Revista española de salud pública*, 86, 139-152.
- CZAJKOWSKI, J. D. y ROSENFELD, E. (abril, 1990). Metodología para el análisis de las clasificaciones complejas y construcción de tipologías mediante reducción del espacio de atributos. *XIV Reunión de Trabajo de la ASADES* (pp. 27-33). Mendoza, Argentina.
- DE CERTEAU, M. (1996). *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.
- DURKHEIM, E. (1985). *Las reglas del método sociológico*. España: Akal.
- EISENHARDT, K. (1989). Building Theories from Case Study Research. *The Academy of Management Review*, 14(4), 532-550.
- FACHELLI, S. (2013). ¿La crisis aumenta las diferencias entre estratos sociales? La medición del cambio social en Argentina. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, 25, 13-45.
- FERNANDES, B. M. (2009). Sobre a tipología de territórios. *Territórios e territorialidades: teorias, processos e conflitos* (pp. 197-215). São Paulo: Expressão Popular.
- FOUCAULT, M. (1994). *Dichos y escritos. Tomo III*. España: Editorial Nacional.
- GÓMEZ ROJAS, G. y RIVEIRO, M. (2014). El análisis de conglomerados en la construcción de tipos. El caso de la clasificación de parejas según la división de trabajo doméstico. *Revista de la Carrera de Sociología*, 4(4), 93-114.
- LÓPEZ-ROLDÁN, P. (1994). *La construcción de tipologías en Sociología: propuesta metodológica de construcción, análisis y validación. Aplicación al estudio de la segmentación del mercado de trabajo en la Región Metropolitana de Barcelona* (Tesis Doctoral). Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperada de https://www.researchgate.net/publication/279501813_La_construccion_de_tipologias_en_sociologia_propuesta_metodologica_de_construccion_analisis_y_validacion_Aplicacion_al_estudio_de_la_segmentacion_del_mercado_de_trabajo_en_la_Regio_Metropolitana_de_Ba
- _____ (1996). La construcción de una tipología de segmentación del mercado de trabajo. *Papers: revista de sociología*, 48, 41-58.
- MCKINNEY, J. C. (1968). *Tipología constructiva y teoría social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- QUIÑONES, M., ACOSTA, M. J. y SUPERVIELLE, M. (2017). *Introducción a la sociología cualitativa: fundamentos epistemológicos y elementos de diseño y análisis*. Uruguay: Ediciones Universitarias.
- RAGIN, C. (2011). *Constructing social research: the unity and diversity of method*. Thousand Oaks: SAGE Publications.

- RENTERÍA, M. (2017). Una aproximación a las tipologías en la investigación sociológica a partir de los estilos de vida de homosexuales masculinos en Lima. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (36), 89-117.
- RODRIGO, P. y ARENAS, D. (2008). Efectos en las actitudes de los empleados productos de la aplicación de programas de RSE: Un análisis cualitativo del sector construcción en Chile. Chile: Universidad Ramón Llul. Recuperada de: https://www.eben-spain.org/docs/Papeles/XIV/RODRIGO_PABLO_ET_AL_final.pdf
- RULE, P. y MITCHELL, J. (2015). A necessary dialogue: Theory in case study research. *International Journal of Qualitative Methods*, pp. 1-11.
- SACCUCCI, E. (2018). La producción de territorios de sacrificio: un análisis de la lucha de VUDAS contra la empresa Porta. *Revista de Geografía e Ordenamento do Território (GOT)*, 15, 363-386. <http://dx.doi.org/10.17127/got/2018.15.015>
- _____ (2019). La producción de territorios precarios por el dispositivo legal. *Economía Sociedad y Territorio*, (59), 977-1002. <https://doi.org/10.22136/est20191290>
- _____ (2020a). La efectuación de los cuerpos en dos conflictos ambientales en Argentina: afectados ambientales y discursos de verdad. *Civitas, Revista de Ciências Sociais*, 20, 154-163.
- _____ (2020b). La producción de cuerpos precarios por el dispositivo de racialización. *Nóesis, Revista de ciencias sociales*, 29(57), 39-67.
- SANCHEZ DE PUERTA TRUJILLO, F. (2006). Los tipos ideales en la práctica: significados, construcciones, aplicaciones. *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, (11), 11-32.
- SCHUTZ, A. (1995). Formación de conceptos y teorías en ciencias sociales. En *El problema de la realidad social*, pp. 71-85. Buenos Aires: Amorrortu.
- SVAMPA, M. (2013). Consenso de los commodities y lenguajes de valoración en América Latina. *Nueva Sociedad*, 244, pp. 30-46.
- WEBER, M. (1997). *Ensayo sobre metodología sociológica*. Buenos Aires: Amorrortu.
- WRIGHT, E. (1994). *Clases*. Madrid: Siglo XXI.
- YIN, R. K. (2003). *Case study research: design and methods*. Thousand Oaks: Sage Publications.

Autora

Erika Saccucci

Universidad Católica de Córdoba, Unidad Asociada al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina.

Doctora en Estudios Sociales de América Latina, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Licenciada en Ciencia Política, Universidad Católica de Córdoba. Docente e investigadora en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Católica de Córdoba; investigadora asistente del CONICET. Miembro del colectivo de investigación "El Llano en Llamas".

E-mail: erika_sac34@hotmail.com

Citado.

SACCUCCI, Erika (2024). El proceso de construcción de tipologías a partir del método de espacio de atributos: un análisis de las configuraciones de modos de vida en cinco casos en Córdoba, Argentina. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*, N°27, Año 14, pp. 55-73.

Plazos.

Recibido: 25/07/2022. Aceptado: 17/02/2023.



El sistema de matrices de datos en la práctica documentológica

The data matrices system in the documentologic practice

José Luis Garay Broggi, Emilia Gabriela Bruquetas Correa y Aníbal Roque Bar

Resumen

El presente ensayo se propone reflexionar cómo se expresa el sistema de matrices de datos, en las prácticas periciales del contexto de aplicación de la Documentología.

Para este debate metodológico, se parte de la idea de que toda actividad tecnocientífica se configura en cuatro contextos: educación, innovación, evaluación y aplicación (Echeverría, 1995). El contexto de aplicación emplea los saberes construidos en los de innovación y de evaluación, situándolos en un caso puntual. Así, se argumenta que en la pericia documentológica (contexto de aplicación de la disciplina) se configura un sistema de matrices de datos, donde el perito acerca los saberes producidos en el ámbito de la investigación científica para resolver una problemática social.

El dato construido en la pericia documentológica atraviesa un sistema de matrices donde el documento se desagrega en sucesivos componentes, para luego integrarse en niveles de mayor complejidad. Más allá de la función local del dato, éste presenta inusitada riqueza y complejidad; con instancias donde se explora, se describe y busca aproximar una explicación respecto al hecho.

Palabras clave: Sistema; matriz de datos; Documentología; Metodología; pericia.

Abstract

This essay aims to reflect how the data matrix system is expressed in the expert practices of the context of application of Documentology.

For the methodological debate, the work starts from the idea that all technoscientific activity is configured in four contexts: education, innovation, evaluation and application (Echeverría, 1995). The context of application uses the knowledge constructed in the contexts of innovation and evaluation, situating it in a specific case. Thus, it is argued that in documentological expertise (application context of the discipline), a system of data matrices is configured, where the expert brings the knowledge produced in the field of scientific research to solve a social problem.

The data constructed in the documentological expertise crosses a matrices system where the document is disaggregated into successive components, to be then integrated into levels of greater complexity. Beyond the local function of the data, it presents unusual richness and complexity; with instances where it explores, describes and seeks to approach an explanation about the event.

Keywords: System; data matrices; Documentology; Methodology; forensic inform.

Introducción

La Criminalística es una disciplina de reciente existencia, cuyo origen data de finales del siglo XIX (Ccaza Zapana, 2013). Su surgimiento guarda correspondencia con el auge de la ciencia moderna, en un contexto caracterizado por la fuerza del positivismo científico y la mirada naturalista de la ciencia (Palma y Pardo, 2012).

En contraste con otros campos que devienen de debates filosóficos sobre diversos entes de la realidad, que luego incorporan al saber el fundamento empírico, la Criminalística surge como una práctica. Según Ccaza Zapanaera (2013: 157) es considerada “un conglomerado de técnicas útiles a las cuestiones del Derecho” que, con el devenir del tiempo, fue conformando su cuerpo de conocimientos y su estatus científico.

Actualmente se considera que la Criminalística es una ciencia autónoma en “estrecho vínculo con el Derecho, puesto que una de sus finalidades radica en el estudio de los indicios, a fin de que éstos sean incorporados válidamente al proceso judicial” (Bruquetas Correa, 2019: 8). Por la envergadura de sus prácticas, la disciplina configura distintas ramas del conocimiento, entre ellas aparece la Documentología, que se dedica al estudio de los documentos cuando éstos generan un interés judicial (Bruquetas Correa, 2019). Al igual que la disciplina que la nuclea, se vale de saberes de otras ciencias en el abordaje de su objeto, principalmente la Física y la Química. Asimismo, reaviva un esquema naturalista de ciencia, en tanto aborda un objeto social, pero “en cuanto a la metodología, la mayor parte de la comunidad esgrime que se limita a la aplicación de técnicas provenientes de las ciencias naturales” (Bruquetas Correa, 2019: 133).

La perspectiva anteriormente citada abreva en un tratamiento del objeto que lo asimila a un ente natural, lo que omite su carácter social, y el contexto judicial en el que se enmarca la disciplina. Asimismo, su método se reduce a las técnicas que aplica, o se resume como el camino para alcanzar la verdad (Bonilla, 2005), sin dar cuenta de los “principios y reglas generales que orientan la producción de conocimientos” (Corral, 2012: 1); aspecto esencial del método.

Dado el anclaje de la disciplina en el ámbito profesional, su metodología supone una propuesta útil que se emplea en la práctica. Para Samaja (2010), son los cursos de acción vinculados con el proceso de investigación, en los que se obtiene un conocimiento científico, los que definen al método. En este sentido, el autor considera que la intervención profesional no tiene intención explícita de colaborar a un cuerpo teórico, sino la de resolver una situación particular.

Samaja (2010) sostiene que es comprensible la asociación entre la intervención profesional y la investigación científica, “pero la existencia de vínculos profundos entre la tecnología y la ciencia no deben confundirse con una asimilación completa de una a otro” (Samaja, 2010: 28). No obstante, dichas actividades no necesariamente pertenecen a diferentes órbitas. Echeverría (2010) considera que, sobre finales del siglo XX y en el siglo XXI, en la ciencia se ha gestado una conexión profunda con otras actividades, principalmente la tecnología. Argumenta que se ha generado una actividad tecnocientífica, donde se incluyen otras prácticas además de la investigación.

La mirada de Echeverría (2010) se puede considerar una perspectiva ampliada de la actividad científica. En crítica a la postura de Reichenbach, de que la ciencia se define en dos contextos –descubrimiento y justificación– el autor sostiene que la actividad tecnocientífica se desarrolla en cuatro contextos: educación, innovación, evaluación y aplicación. El primero, involucra los procesos de enseñanza y aprendizaje que se desarrollan en un campo científico, el segundo y el tercero concentran las prácticas vinculadas con la investigación científica, mientras que el cuarto refiere a las intervenciones profesionales (Echeverría, 1995). Específicamente, el ámbito de aplicación emplea los saberes y técnicas producidos en la investigación, y los sitúa en un caso particular; es decir, reproduce las prácticas de estos contextos para intervenir y modificar el medio.

Así pensada la ciencia, se incluyen otras actividades y actores que no se dedican exclusivamente a la producción de conocimientos. Echeverría (1995) considera que la producción tecnológica también es parte de los contextos de innovación y de evaluación de la ciencia, y referido a la cuestión metodológica sostiene que cada disciplina ostenta un pluralismo

metodológico que “se acrecienta todavía más si se asume la distinción entre los cuatro contextos” (Echeverría, 1995: 119).

Dado que el ámbito de aplicación emplea las innovaciones efectuadas en la investigación científica, resulta loable que utilice procesos similares al momento de intervenir en la realidad. En este sentido, y anclado en el caso de la Criminalística, Bar (2003: 42) sostiene que en la investigación científica y en la investigación criminalística las “estrategias de descubrimiento y validación muestran en general los mismos cursos de acción”. Señala que el descubrimiento en la intervención es localizado, pero el dato construido bien puede devenir de la aplicación de un método.

A partir de lo anterior, se sigue la línea de trabajo de Bruquetas Correa (2019), quien sostiene que “para dar cuenta del objeto de estudio de la Documentología y con ello de la metodología, corresponde entramar en un sistema de matrices que refleje la complejidad en la construcción del mismo” (Bruquetas Correa, 2019: 133). La matriz de datos designa “a los *invariantes estructurales* de los datos científicos de cualquier *ciencia empírica*” (Samaja, 2010: 164), es decir, que toda práctica científica puede traducirse en una matriz.

Este esquema presenta cuatro rasgos esenciales: la unidad de análisis (UA), la variable (V), el valor (R) y el indicador (I). La unidad de análisis refiere al ente como objeto de estudios y sus caracteres esenciales. La variable comporta alguna propiedad de la anterior que sea mutable; acompañando a ésta se encuentra el valor, que refiere a cualquier estado que pueda tomar la variable. Finalmente, el indicador implica “los procedimientos aplicados a dimensiones relevantes de la variable para efectuar su medición” (Samaja, 2010: 164).

Samaja (2010) explica que la matriz de datos no es una estructura aislada. Atendiendo a la complejidad de los objetos, sostiene que una matriz se incluye en otras de mayor complejidad que contienen a la primera, asimismo, hay otras de menor integración que se encuentran subordinadas a la inicial. El autor plantea que se configura un sistema de matrices, en el que al menos se reconocen tres niveles: uno de anclaje (N_a), que es la matriz central donde el investigador se ha posicionado; un nivel supraunitario (N_{+1}), que enmarca el contexto de la primera matriz; y un nivel subunitario (N_{-1}), que son componentes del N_a .

El sistema de matrices es una herramienta epistemológica y metodológica que permite formalizar el proceso de teoría y empiria (Kazez, 2009). La propuesta de Samaja (2010) originalmente se restringe al proceso de investigación científica, sin embargo, como sugieren Barriga y Henríquez, “las críticas que le hace a Galtung y su ampliación de la noción de Matriz de Datos a Sistemas de Matrices de Datos no agotan las posibles elaboraciones en torno a estas mismas” (Barriga y Henríquez, 2011: 68). Si se toma la propuesta de tecnociencia de Echeverría (1995, 2010), es dable pensar que la matriz se expresa tanto en los procesos de investigación, como en los de intervención profesional.

El contexto de aplicación reproduce las prácticas y emplea los saberes gestados en los contextos de innovación y de evaluación. Los sitúa y resignifica en un caso puntual, y genera un dato que, pese a su singularidad, se sustancia en bases científicas y transcurre en la estructura del sistema de matrices. La pericia documentológica podría entenderse bajo este esquema. Si esto es así, la pregunta que emerge es cómo lo hace, qué niveles de integración compromete, cuáles son las variables y qué indicadores emplea.

De lo anteriormente dicho, se propone como objetivo reflexionar cómo se expresa el sistema de matrices de datos en las prácticas periciales del contexto de aplicación de la Documentología.

El examen extrínseco documentológico. El primer nivel de anclaje

La pericia tiene origen en una controversia sustanciada en una causa judicial, la que se solicita por el juez a instancia de las partes cuando se requiere apreciar un hecho de forma específica. Se inserta durante el proceso, y comporta uno de los medios probatorios empleados en él. En Argentina, por ejemplo, el Código Procesal Civil y Comercial de la Nación (CPCC) reconoce seis tipos de prueba: documental, de informes, de confesión, de testigo, de perito y de

reconocimiento judicial. El dato construido por el juez, y volcado en su dictamen, se obtiene a través de los mismos. Desde el concepto de sistema de matriz de datos (Samaja, 2010), se podría afirmar que la intervención del documentólogo se halla subordinada al proceso y se desarrollaría en un nivel de menor integración, en tanto que los demás medios de prueba se sustanciarían en niveles coordinados con el de la pericia.

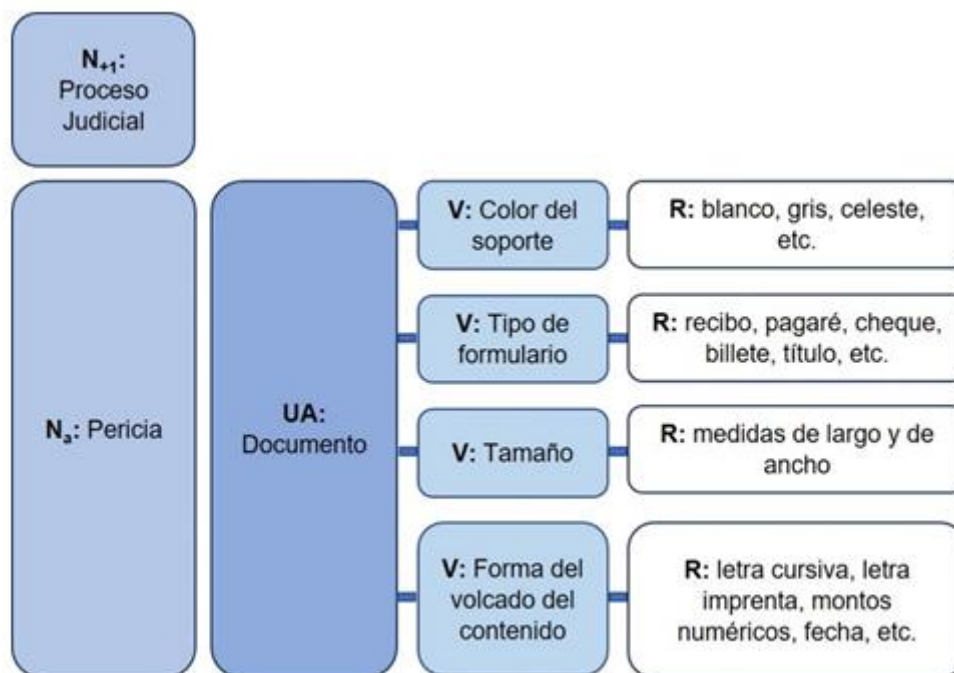
Son variadas las situaciones que pueden dar origen a una pericia documentológica, algunas de ellas son: desconocimiento de una firma, alteraciones documentales (borrados, tachados o agregados), identificación de sellos, impresiones o elementos escritores; falsificaciones documentales en general. En función del tipo de solicitud, los elementos de la matriz toman una configuración específica.

Todo ensayo documentológico inicia con un estudio general de la muestra dubitada (Aguilá, 2014), es decir, el documento motivo de la controversia (Roldán, 2001). Dicho análisis se denomina examen extrínseco: se trata de una observación integral del documento que busca caracterizar los aspectos generales del material empírico (Bruquetas Correa, 2019). Se toman medidas, se describe el color del soporte y la distribución del contenido manuscrito, mecanográfico e ideográfico. A su vez, se detallan las condiciones en las que se recibió el documento, si se observan señales de daños y el estado de conservación del mismo.

Desde el concepto de matriz de datos, el perito se posiciona en un nivel que toma como un todo general al documento (Bruquetas Correa, 2019). Este es el nivel de anclaje desde el cual parte el estudio, lo que podría identificarse como “la matriz objetivo de la investigación” (Moscoloni y Satriano, 2002: 102). Se analizan diversas variables, la mayoría son propiedades físicas del material, y otras son características generales de la información vertida. En sí, no responden a la problemática pericial, y no constituyen el dato en sí mismo; pero sirven de punto de partida para los análisis más profundos a practicarse. Asimismo, cumple una función legal, pues sirven de respaldo en caso de que alguna parte reclame por daños al objeto, y éste fuera anterior a la participación del documentólogo.

En el examen del soporte y la tinta, textos como el de la Policía Federal Argentina (1983) exhortan a que toda clase de estudio físico-químico del documento se acompañe de una observación general fijada a través de la fotografía. Por otra parte, cuando se trata de estudios del grafismo, el perito inicia con un abordaje global de la grafía, dejando constancia del tipo de escritura a analizar, su legibilidad, entre otros factores (Gómez Sánchez, Perinat Rodríguez y López Pérez, 2015). En este nivel del estudio el análisis es superficial, pero variado. Se ponen en juego diversos indicadores los que, en su mayoría, toman como procedimiento general la observación, la fijación fotográfica y la medición; tal como se expresa en el siguiente gráfico.

Gráfico 1. Sistema de matrices durante el examen extrínseco



Fuente: Elaboración propia.

El examen intrínseco. Niveles de menor integración en el estudio documentológico

En el examen intrínseco es donde se construye el dato para responder la controversia pericial. Implica análisis más íntimos, minuciosos y puntuales del material, en los que las técnicas a aplicar se seleccionan en función de los puntos de pericias solicitados en la causa.

En términos de la matriz de datos, el documentólogo se ubica en un nivel de menor integración, es decir, posiciona el nivel de anclaje en el precedente subunitario de la matriz original. En este sentido, Ezcurra Gondra y Goyo Grávalos (2011a) exponen que los componentes en los que el perito desagrega el documento son: el soporte, la tinta (lo que incluye al elemento escritor) y la grafía.

En un principio, son tres los niveles subunitarios directamente vinculados con el primer nivel de anclaje. El primero, tiene por unidad de análisis al material en el que se vuelca la información del documento. El segundo, enfoca en la tinta y el instrumento escritor o impresor vinculado. El tercero, es el nivel de la expresión humana vertida en el dispositivo, principalmente referido a la escritura.

El examen intrínseco presenta variables reducidas y acotadas a las necesidades del estudio, definidas en función de la intervención solicitada. Asimismo, el documentólogo diseñará indicadores específicos con los que resolver la tarea encomendada. El indicador permite el vínculo teoría y empiria; refiere a los procedimientos que se aplican sobre la unidad de análisis para determinar el valor en una variable (Jaureguiberry y Farré, 2017). La dimensión de la *praxis* del analista es fundamental en el planteo de los mismos. Como sugieren Barreiro Aguirre y Wood (2010): “es el elemento a partir del cual se produce la génesis del dato, se visibiliza la praxis que acompaña la construcción del dato” (Barreiro Aguirre y Wood, 2010: 57). En la intervención documentológica, los indicadores permiten al operario responder a los puntos de pericia, a la vez que son reflejo de la propia historia y experticia del sujeto; una genealogía científica que da cuenta de diversos modos de dominar la teoría y la técnica en el estudio del material empírico.

El examen intrínseco del papel (soporte) y la tinta. La mirada empírico-analítica en la intervención documentológica

En la mayoría de los casos, los indicadores empleados para analizar la tinta refieren a técnicas de observación con instrumentales ópticos, luces de distinta potencia y frecuencia, y filtros para diversas longitudes de onda. La dimensión implica propiedades físico-químicas de la tinta y su interacción con la iluminación empleada. Cada compuesto responde de manera única: algunos presentan brillo observable a cierto tipo de irradiación, otros se imbrican de manera particular en el soporte, dado que fluyen a través de él o solamente quedan depositados sobre su superficie, entre otras características (Ezcurra Gondra y Grávalos, 2011a).

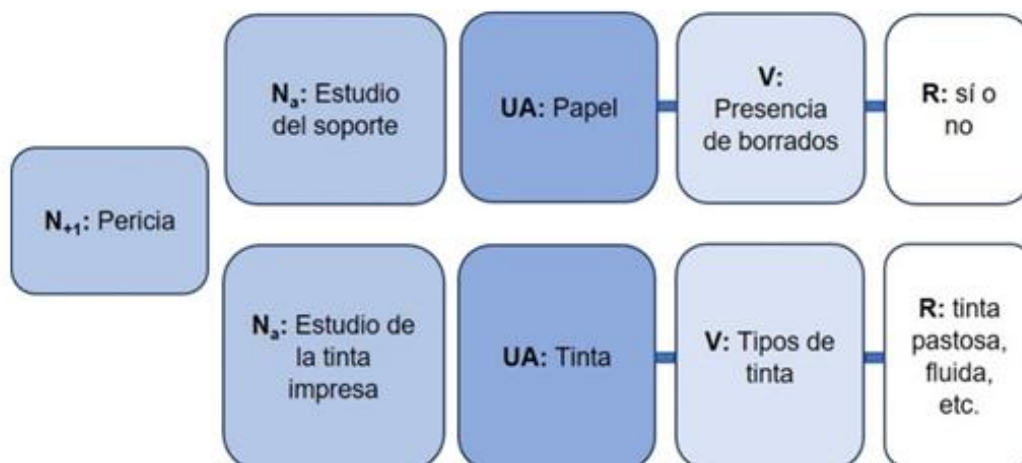
El análisis del papel sigue una estructura similar: se realiza una observación íntegra de la superficie con diversos aumentos y distintas fuentes lumínicas. Un borrado, por ejemplo, deja indicios que se traducen en áreas afectadas del material sobre el cual se graba el mensaje (Policía Federal Argentina, 1983). La variable que describe al dato es de tipo cualitativa, entraña la caracterización de estas zonas en término de la presencia o ausencia de ciertos rasgos que, en conjunto, indican un tipo específico de maniobra. El indicador es, como en el análisis de la tinta, una técnica observacional acompañada de instrumentales de magnificación óptica, filtros y juegos de luces.

El estudio de ambas unidades de análisis –la del papel y la tinta– reproduce un esquema empírico-analítico de la ciencia. Este enfoque “establece reglas tanto para la construcción de las teorías, como también para su comprobación empírica” (Habermas, 1996: 39). Los estudios físico-químicos utilizados por la Documentología siguen protocolos y procedimientos preestablecidos y hasta estandarizados (Ezcurra Gondra y Grávalos, 2011a). Buscan describir o explicar el accionar humano realizado sobre un documento, a través de sus efectos en el artefacto.

Al retomar la estructura del sistema de matrices, en los niveles de menor integración el documentólogo va construyendo un dato, que luego impactará en los niveles supraunitarios del estudio. En este sentido, Samaja considera “que las unidades de análisis del nivel inferior pueden ser elementos componentes cuyos comportamientos se expresan como variables del nivel superior” (Samaja, 2010:168). A modo de ejemplo, si durante el estudio de la tinta el operario advierte el uso de dos elementos escritores, ello tendrá correlato en la variable que refiere al contenido del documento, permitiendo afirmar que se empleó más de un instrumento (dos bolígrafos, por ejemplo) en su confección.

La mayoría de los niveles de menor integración implican matrices descriptivas. En términos de Samaja (2010) un esquema descriptivo responde a la clave de *llenar matrices*, es decir, cuando la matriz se encuentra previamente constituida, y el “tratamiento y análisis de los datos (...) está centrado predominantemente en la variable” (Samaja, 2010: 295). La observación del soporte y el análisis de la tinta son estudios en los que los indicadores, las variables y las unidades de análisis ya están preconfiguradas. En estos casos, el perito sólo debe aplicar la técnica adecuada para obtener el valor apropiado. Sendas unidades de análisis, la del soporte y la de la tinta, corresponden con niveles coordinados, cuyo contexto es el documento como objeto. Así, el Gráfico 2 exhibe esta dinámica entre matrices, recuperando las variables tomadas como ejemplo en el análisis de la tinta y el soporte.

Gráfico 2. Ejemplo de sistema de matrices de datos, donde se exhibe los niveles coordinados del estudio del soporte y la tinta



Fuente: Elaboración propia.

Construcción del dato en cotejos y procesos comparativos

En la Documentología algunas intervenciones se dirimen directamente sobre el documento ofrecido en la causa, otras requieren muestras documentales de origen conocido para poder llegar al dictamen. Estas últimas refieren a los cotejos, que suponen la confrontación del objeto sobre el cual versa la solicitud pericial, y otro considerado original y auténtico que integra el análisis. Los artefactos empleados en la comparación se denominan documentos indubitados, y tienen reconocimiento por las partes en un proceso o, por su naturaleza intrínseca, gozan de autenticidad *per se*, por ejemplo, la mayoría de los instrumentos públicos (Roldán, 2001).

En algunos casos, se conoce previamente qué características son propias de los documentos indubitados, como con los billetes y otros documentos con medidas de seguridad. En estas situaciones existe un patrón prestablecido y conocido por el analista. Es por ello que al perito le es suficiente el análisis del material en cuestión para poder determinar si éste es una falsificación. La confrontación con un original tiene por objeto ilustrar el dictamen pericial, buscando propiciar el conocimiento del juez respecto al caso en cuestión.

Otros trabajos comparativos no presentan la bondad de contar con un patrón previo. En estos casos, las categorías de análisis no están prestablecidas, sino que deben ser construidas *in situ* y *ad hoc* por el analista. Esta situación se da en la identificación de sistemas de impresiones, sellos, elementos escritores, soportes y, por supuesto, autorías gráficas.

Comparaciones empírico-analíticas sin patrón de referencia

Ante un cotejo sin patrón previo, el material indubitado sirve para producir una norma con la que abordar, posteriormente, al documento dubitado. En otras palabras, el perito debe construir un dato que le permita discernir qué es lo auténtico para luego dictaminar sobre el material puesto en duda. Estos documentos cumplen un rol de muestras en el análisis comparativo, un subconjunto del universo de estudio definido y, como tal, evidencian características de éste (Samaja, 2010).

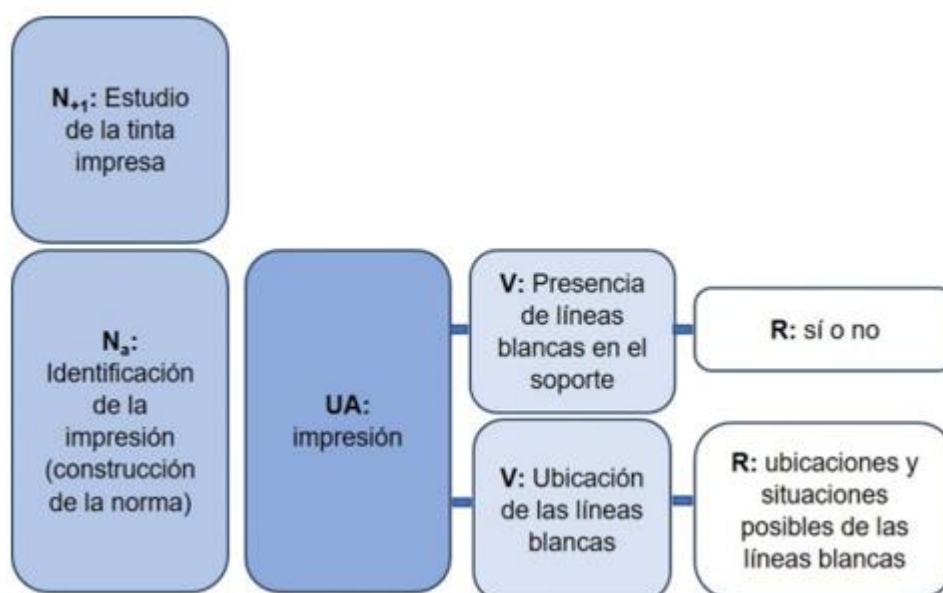
Por cada matriz abordada existe una muestra al efecto (Samaja, 2010). Así, si en la intervención se demanda el estudio de impresiones, el perito solicita ejemplares provenientes de los dispositivos con los que cotejar. Los procesos comparativos en Documentología inician en el estudio de los caracteres generales de los materiales indubitados. Como ejemplo, en el caso de

impresiones se determina qué clase de sistema y tipo de máquina corresponde (Ezcurra Gondra y Grávalos, 2011b). Por ende, estas intervenciones comienzan en una matriz descriptiva en la que el perito se centra en variables ya constituidas.

Seguidamente, el análisis se dirige hacia las particularidades de los documentos indubitados. Este nivel del estudio tiende a ser exploratorio; dado que el perito desconoce los rasgos variables y esenciales del objeto, lo que tiene es un conjunto de conceptos y técnicas con los que determinar estas características. Desde la perspectiva de Samaja (2010) esto implica un estudio centrado en los valores de la variable. En términos del autor: “las primeras aproximaciones a una realidad poco conocida contienen expresiones sobre estados” (Samaja, 2010: 187). A partir de la observación del material indubitado, el perito reconoce qué aspectos son regulares y peculiares en la muestra. Con ello, construye la norma con la que cotejar el documento dubitado.

Estos cotejos responden a un esquema empírico-analítico, dado que la realidad empírica se establece en postulados teóricos estructurados (Habermas, 1996). En el caso del cotejo de sistemas de impresión, Ezcurra Gondra y Grávalos (2011b) enuncian un conjunto de defectos que se pueden emplear como singularidad de una máquina. Su propuesta no define qué encontrará el analista en un caso específico, pero sí nuclea posibles situaciones de la práctica. En el Gráfico 3 se toma una de estas características para recrear la matriz.

Gráfico 3. Ejemplo de sistema de matrices de datos sin norma de referencia, adscripto a un esquema empírico-analítico



Fuente: Elaboración propia.

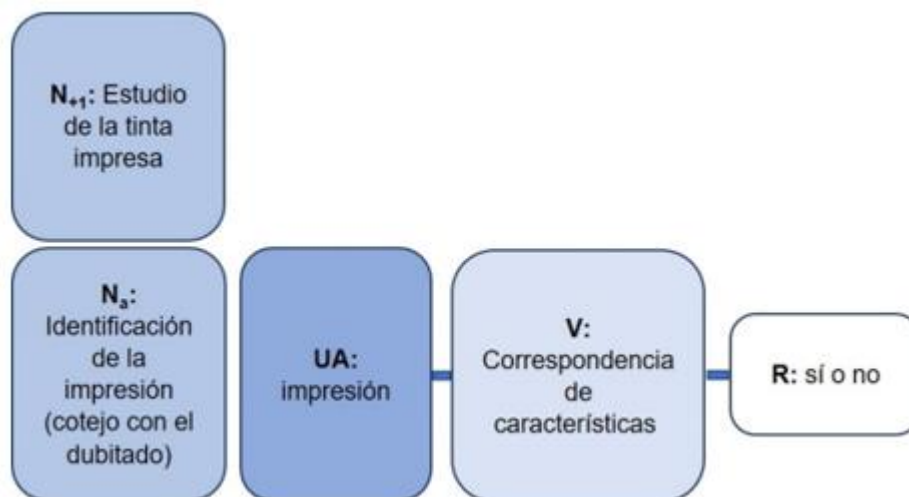
En esta instancia se advierte cómo una práctica propia del contexto de aplicación de una disciplina replica y ajusta las prácticas de los contextos de innovación y de evaluación. En este tenor, el cotejo sin patrón previo precisa de la generación de su propio marco, en la forma de una norma o ley que, aunque singular, sirve para resolver el diligenciamiento.

La comparación con el material cuestionado como matriz descriptiva. La respuesta a la incógnita de la autenticidad documental

Una vez que se construye la norma, se procede al cotejo con el material dubitado. El proceso comparativo cambia la naturaleza de la matriz: ésta ya no es del tipo exploratoria, sino que trasunta en descriptiva, dado que se han construido las categorías con las que abordar el material, y el estudio se centra en la variable (Samaja, 2010). El perito opera directamente sobre

esta última, la que refiere a la correspondencia de características entre los documentos indubitados y el dubitado, como se advierte en el siguiente Gráfico.

Gráfico 4. Ejemplo de sistema de matrices de datos cuando se realiza la comparación con la norma de referencia



Fuente: Elaboración propia.

El dato de correspondencia (o no) entre el indubitado y el dubitado se emplea en la matriz que tiene por unidad de análisis al documento en general, para dictaminar respecto de su autenticidad. En la definición de la Documentología el propósito ulterior de la disciplina es determinar si un documento es auténtico o no. Para ello se requiere de datos construidos en matrices de menor integración, conectar niveles subordinados al nivel de anclaje, e interpretar los datos construidos en los primeros para definir si el documento se trata de una falsificación. Así, se regresa a la primera matriz, y el análisis se focaliza en el documento procurando otorgar sentido a los datos construidos previamente. El examen se centra en la unidad de análisis lo que, desde la perspectiva de Samaja (2010), implica un estudio de tipo explicativo. La autenticidad documental es una propiedad consecuente, en la que se recuperan los datos construidos en los demás momentos de la intervención con el propósito de generar alguna clase de asociación entre éstos y el documento en sí.

En este momento de la intervención pericial puede observarse la dinámica entre las distintas matrices por las que discurre el dato documentológico. Las variables y unidades de análisis en los niveles inferiores sirven como dimensiones y variables de los superiores (Villalonga de García, González de Galindo y Mercau de Sancho, 2011), asimismo las unidades de análisis de estos últimos operan como contexto de las matrices de menor integración (Samaja, 2010).

Recorridos metodológicos singulares en el examen intrínseco de la grafía

La matriz en la que se analiza la grafía presenta aspectos distintivos que la distancian del estudio del soporte y el elemento escritor. Es un fenómeno humano en el que el abordaje físico o químico resulta insuficiente. Su indagación emerge, normalmente, cuando la solicitud pericial versa respecto a la identificación de una autoría gráfica, es decir, cuando se necesita vincular la producción de un documento con una determinada persona, a través de su escritura manuscrita.

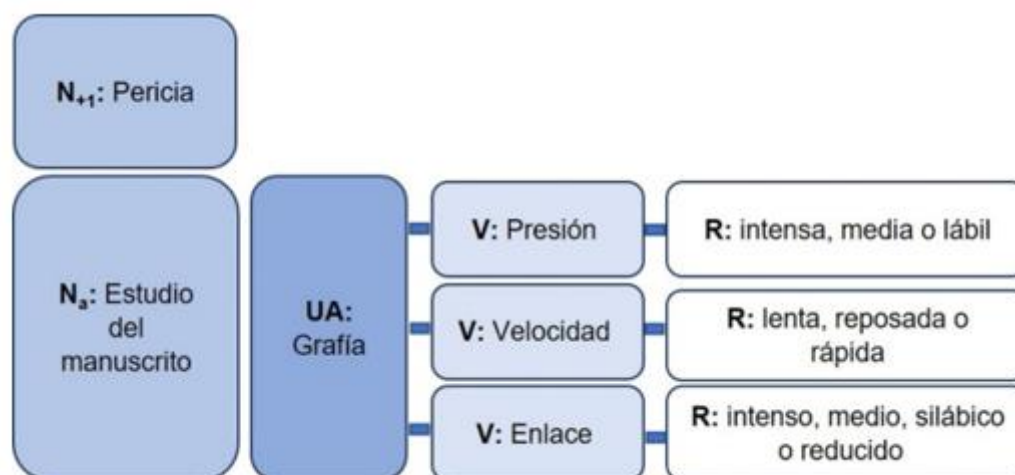
Siguiendo la propuesta de Gómez Sánchez, Perinat Rodríguez y López Pérez (2015) el examen del grafismo se configura en dos momentos: el estudio de los elementos gráficos y el análisis de los aspectos peculiares de la grafía que son únicos de la persona que los realiza. La primera instancia busca describir y caracterizar la grafía, en función de un conjunto de conceptos construidos en la disciplina. Mientras que la segunda pretende desentrañar los aspectos individualizantes de esa escritura, lo que se denomina gesto gráfico. Al igual que otros procesos de

identificación en la Documentología, se requieren de dos matrices para lograr una construcción efectiva del dato, es decir, se trata de un cotejo sin patrón preestablecido.

En la disciplina se han intentado diseñar métodos que puedan abordar al grafismo desde una mirada empírico-analítica. El más claro ejemplo es la Grafometría que implica la medición y descripción de constantes métricas en la escritura de una persona (Robles Llorente, 2015). Según el autor, su aplicación insume “numerosos problemas y excesivas dificultades” (Robles Llorente, 2015: 312), adicionando la diversidad de errores acaecidos en las tomas de medidas. En su lugar, se emplean métodos que priorizan la profundidad del dato para poder dar cuenta del gesto gráfico. Esto es coherente con el desarrollo de los métodos cualitativos en el ámbito de las ciencias sociales, dado que existen ciertos fenómenos “que no son susceptibles de ser comprendidos o explicados desde lo cuantitativo” (Alarcón Lora, Munera Cavadis y Montes Miranda, 2017: 239). La Documentología no es excepción de ello; si bien parte de su objeto de estudio es reducible a dimensiones físico-químicas, la grafía, la escritura vertida en el documento, no.

La matriz de la cual parte el análisis del grafismo enfatiza en elementos descriptibles de la escritura. En la práctica reciben diversas denominaciones, pero, por su simplicidad y difusión, se utilizará en la matriz el concepto de elementos estructurales (Del Val Latierro, 1963).

Gráfico 5. Sistema de matrices de datos donde el nivel de anclaje es el estudio del manuscrito



Fuente: Elaboración propia.

El gesto gráfico y el cotejo de manuscritos. La construcción de la norma como un proceso hermenéutico

La determinación del gesto gráfico requiere de un análisis meticuloso y complejo de cada aspecto de la escritura. Como sostiene Robles Llorente (2015: 371) “cada trazo adquiere su propia particularidad en función de otros factores gráficos como son, la velocidad, el tamaño, la presión, la ubicación en el plano gráfico y el ritmo”. Asimismo, se tiene en cuenta el elemento escritor empleado, el tipo de soporte utilizado e, inclusive, el contexto en el que se formula el documento.

El gesto insume una observación más amplia y diversa, en el que las categorías de análisis son más difusas que en otras identificaciones (Garay Broggi, Bruquetas Correa y Bar, 2022). El operario sabe que el gesto gráfico es un conjunto de características constantes y repetitivas de la escritura (Bruquetas Correa, 2019), pero no tiene certeza de cómo se manifiesta en la grafía analizada. Algunos autores orientan o hacen hincapié en ciertos elementos específicos, pero el dato construido será resultado de un proceso de interpretación e interpelación del sujeto al objeto.

Si bien la mayoría de los métodos empleados en la Documentología se anclan en un modelo empírico-analítico, el abordaje del gesto gráfico se aproxima a una mirada hermenéutica de la ciencia. El reconocimiento de los componentes del gesto se logra en un proceso dialéctico entre el descubrimiento y la verificación de la peculiaridad de la escritura, donde el hallazgo abre

la oportunidad para encontrar nuevos elementos (Garay Broggi, Bruquetas Correa y Bar, 2022). Esta dinámica es coherente con la estructura del círculo hermenéutico que implica “la correlación entre explicación y comprensión, y *viceversa*, entre comprensión y explicación” (Ricœur, 2020: 195).

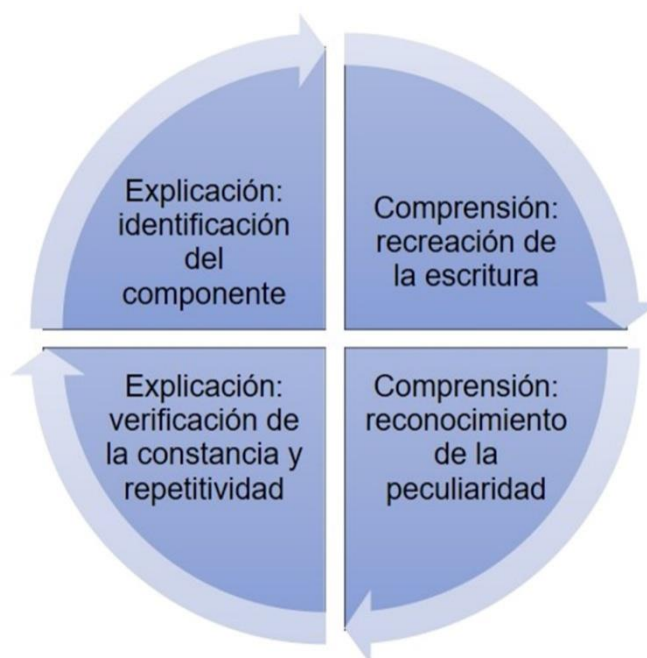
Para Ricœur (2020) la comprensión supone la captación de un ser; abre el mundo del fenómeno en estudio ante quien lo aborda. Morin (1999) abrevia en esta mirada, y sostiene que el sujeto que realiza la comprensión se proyecta sobre el objeto para “captar las significaciones existenciales de una situación o fenómeno” (Morin, 1999: 163). En el descubrimiento del componente del gesto gráfico, el analista se acerca a una realidad poco conocida encarnada en la escritura bajo análisis, trata de representarse en ella, en otras palabras, busca comprenderla.

La explicación, para Ricœur (2020), supone un distanciamiento con el objeto, permite al sujeto “moverse en niveles de generalidad, de regularidad y, por consiguiente, de cientificidad variables” (Ricœur, 2020: 167). Desde la perspectiva de Morin (1999: 163), la explicación “se refiere por principio a la objetivación, la determinación, la racionalidad”. En el abordaje de la grafía esta acción deviene cuando se somete a la verificación empírica al componente decodificado, observando que se repita constantemente en todas las muestras de manuscritos, con ello logra explicar si éste es, o no, parte del gesto gráfico.

Como sugieren Morin (1999) y Ricœur (2020) estos dos procesos se dan en una secuencia dialéctica, donde ambos se complementan y se desarrollan uno al otro. En la reconstrucción del gesto gráfico, cada componente descubierto del gesto amplía el entendimiento de la grafía por parte del operario (Garay Broggi, Bruquetas Correa y Bar, 2022). Es en este movimiento circular donde se construye el dato con el cual se responde a una problemática de autoría gráfica; un conocimiento obtenido a través de un proceso recursivo en el abordaje del objeto.

Graficar la matriz en la que se reconstruye el gesto gráfico resultaría complejo, dada la recursividad en la construcción del dato. En su lugar, se expone el movimiento entre la comprensión y la explicación en dicho proceso.

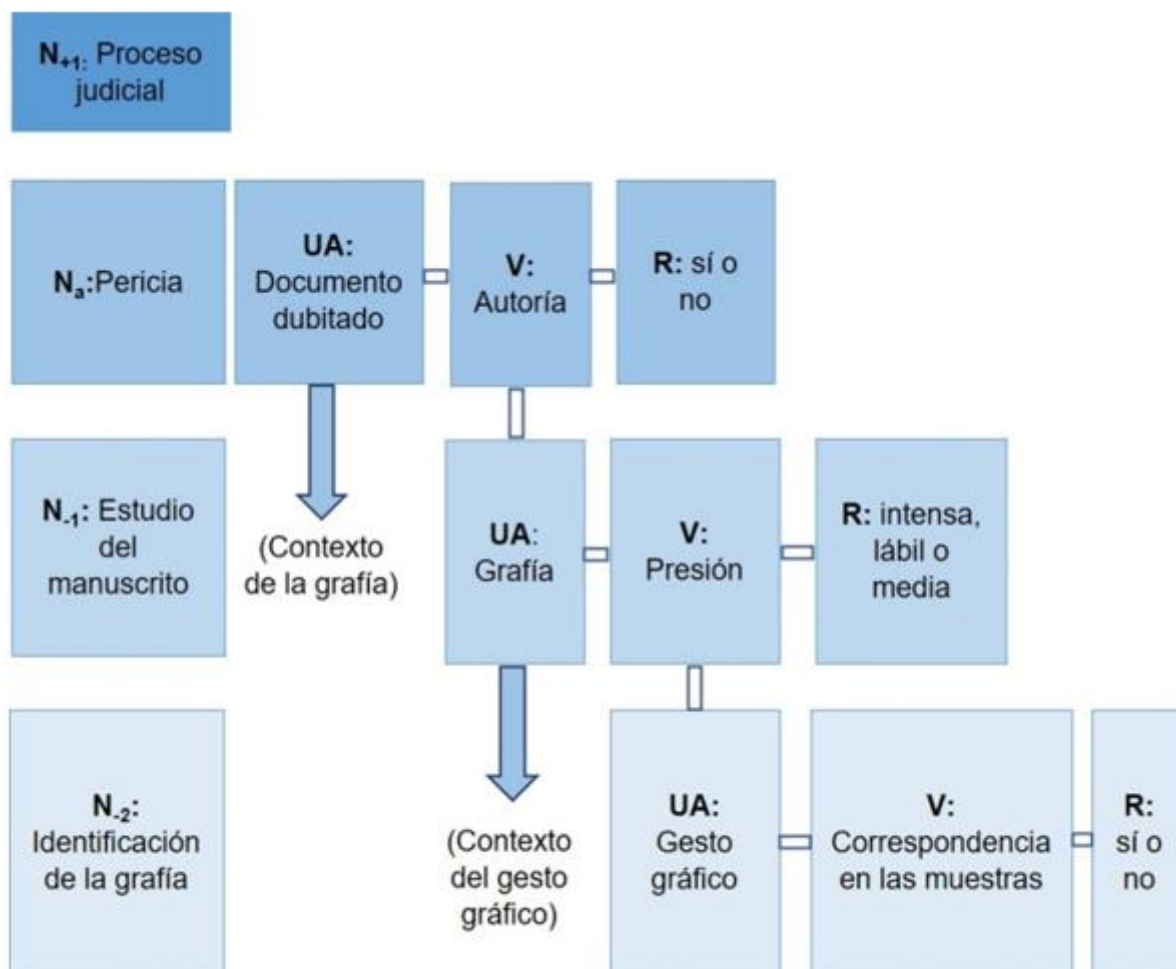
Gráfico 6. Interpretación del gesto gráfico



Fuente: Elaboración propia.

El dato que surge permite avanzar con el acto comparativo y determinar la autoría gráfica del artefacto. Esta variable opera en la matriz que tiene por unidad de análisis al documento, pero para determinar su valor es necesario un sistema de matrices en el que se conectan diversos niveles de integración.

Gráfico 7. Sistema de matrices durante la determinación de autenticidad, a través del análisis de la autoría gráfica



Fuente: Elaboración propia.

Validez y confiabilidad del dato en la pericia documentológica

Si el dato que se produce en una intervención documentológica atraviesa un sistema de matrices, entonces éste debe presentar validez y confiabilidad. Samaja (2010: 172) sostiene que sendos aspectos son “dos virtudes cardinales del dato científico”. La validez refiere “a los conceptos en juego (...) un indicador es válido si se construye en relación con los conceptos relevante (dimensiones) implícitos en la variable” (Bar, 2010: 8). La confiabilidad, en cambio, “se sostiene en la solidez de los procedimientos” (Di Marco Morales, 2013: 13), en tanto sean capaces de producir los mismos resultados en contextos semejantes.

En la investigación científica la producción la arbitran un conjunto de pares, quienes valoran la validez y confiabilidad de la innovación. Sin embargo, la intervención documentológica tiene eficacia *per se*: una vez incorporado el informe al proceso el mismo tiene valor probatorio. La pericia no se somete a una comunidad de pares que avale el dato construido, no obstante, existen instancias que habilitan a objetar la prueba. El acto por el cual se busca cuestionar la pericia se

denomina impugnación, e implica una “refutación o una observación a los argumentos expuestos en un dictamen pericial” (López Peña y Casá, 1997: 149).

Roldán (2001) reconoce la existencia de dos causales de impugnación: procesales y de fondo. Las primeras refieren a defectos en el seguimiento del proceso jurídico, y la inobservancia de alguna norma en la ejecución de la pericia. Las segundas se vinculan con el contenido del informe, es decir, se pone en cuestionamiento los resultados arribados. Estas últimas se asocian con la construcción del dato en el primer nivel de anclaje (UA: el documento), y las matrices de menor integración vinculadas con éste. Apuntan a la validez y confiabilidad de los indicadores empleados en el estudio del documento. Las formales, por otra parte, se relacionan con el nivel del proceso judicial.

La validez y confiabilidad del dato son valorados *post facto*, es decir, posterior a la producción del dato y presentación del informe, y cuando se considera que ha ocurrido algún vicio en la producción de la prueba. Este rasgo distancia a la intervención documentológica de la investigación científica, y reafirma el hecho de que se trata de una práctica del contexto de aplicación de la ciencia.

Si no se presenta la impugnación implica que las partes no se oponen a la prueba. No obstante, el juez aún tiene que valorarla y emplearla en la formulación de su dictamen. En este sentido, Bruquetas Correa (2019: 127) señala que, en la valoración de la pericia, resulta de importancia que el juez se valga del informe al momento de “aplicar el Derecho y fundar su sentencia”. Esto significa para el profesional que su trabajo ha sido eficaz y pertinente.

Conclusiones

En su obra, Samaja (2010: 197) sostiene que “no resulta fácil contestar a la pregunta de si las ‘investigaciones’ clínicas, de diseño, policiales, jurídicas, históricas, etc., son en sentido estricto *investigaciones científicas*”. Como se desarrolla en el artículo, pese a las diferencias entre la intervención profesional y la investigación científica, se advierte que en ambas actividades se construyen saberes. Aún más, si se asume la mirada de Echeverría (1995), las prácticas del contexto de aplicación se valen de los conocimientos y técnicas producidos en el contexto de innovación y en el de evaluación, a la vez que lo sitúa y resignifican en un caso concreto. Por ello, resulta coherente que la construcción del dato en el ámbito profesional de una ciencia emplee esquemas equivalentes a los utilizados en la investigación. Obviamente, dicha producción se limita y restringe al caso, pero los cursos de acción son similares (Bar, 2003).

Como señala Moraga Catalán (2015: 14) “uno de los inconvenientes que posee la elaboración de estudios en materia de asistencia técnica o de actividad profesional (...) es la vaguedad conceptual que presentan en la producción de conocimiento”. Ello es así en tanto el conocimiento que se produce en el contexto de aplicación no tiene como fin construir nuevos saberes para el campo, sino que sirven para modificar el medio (Echeverría, 1995) y, en todo caso, su aporte a la ciencia está en vínculo con la capacidad del saber científico para operar en la realidad.

La pericia documentológica permite vehiculizar saberes gestados en diversos campos de la ciencia, reestructurarlos y adaptarlos para resolver una problemática social. Su aporte inmediato radica en la resolución de la controversia suscitada y, de forma mediata, puede contribuir a las construcciones metodológicas o técnicas de la disciplina. Refiriéndose a la intervención profesional, Samaja (2010: 195) sostiene: “todas ellas aportarán datos a una casuística, que se transformará en fuente de dato fundamental para las investigaciones científicas en sentido propio”. En disciplinas profesionalizantes, como la Documentología, gran parte de los cuerpos teóricos se sostienen a través de las prácticas del contexto de aplicación, que luego son sistematizadas y se convierten en innovaciones.

Si el dato construido en una intervención puede aportar al dato que se construye en una investigación científica, entonces éste necesariamente atraviesa un sistema de matrices. Como se ha mostrado en el trabajo, una pericia documentológica el dato en comienza desde un nivel general, donde la unidad de análisis es el documento abordado como un todo (Bruquetas Correa,

2019), para luego conectarse a matrices de menor integración y producir un dato que pueda explicar la autenticidad del objeto.

En un principio, se reconocen tres matrices subordinadas al primer nivel de anclaje, cuyas unidades de análisis son: el papel (o soporte empleado oportunamente), la tinta y la grafía. El perito posiciona el nivel de anclaje en estas matrices, en función de la solicitud pericial, lo que también orienta la elección de las variables en estudio y el diseño de los indicadores.

En el análisis del papel y la tinta, el enfoque del documentólogo está anclado, principalmente, en una mirada empírico-analítica de la ciencia. Se reduce el objeto a aquellas dimensiones que son abordables a través de técnicas de las ciencias naturales, y se recupera una mirada naturalista-empirista de las ciencias sociales, caracterizada por homologar el objeto social al mundo físico, subsumiendo las explicaciones del fenómeno a una ley general, en el que el conocimiento producido goza de objetividad (Palma y Pardo, 2012). Sin embargo, esta perspectiva tiene límites infranqueables. En este sentido, la determinación de autorías gráficas establece una brecha epistemológica y metodológica en la disciplina, puesto que precisa datos profundos construidos en un examen profuso del manuscrito, en el que se atiende al objeto en su contexto. El abordaje se distancia del modelo empírico-analítico y se aproxima al hermenéutico.

El estudio del gesto gráfico requiere la construcción de un dato que es puesto en diálogo con otras matrices. Reconocer lo peculiar en la grafía supone una interpretación del objeto y una dialéctica en la generación del conocimiento que emula la estructura del círculo hermenéutico. Asimismo, el saber producido durante la construcción de la norma tiene un valor heurístico que no presentan los demás procesos comparativos, dado que parte de categorías generadas casi por completo por el analista.

El cotejo es una de las actividades más recurrentes en la práctica documentológica. Supone el empleo de una muestra elocuente que pueda utilizarse para determinar la autenticidad del documento dubitado. Esta muestra concentra un conjunto de características que debe reunir el objeto cuestionado, es decir, un patrón con el que contrastar el documento de interés.

La pauta o norma puede encontrarse preestablecida o, por el contrario, debe ser construida *in situ*. En términos del sistema de matrices, cuando se tiene el patrón se emplean sucesivas matrices descriptivas, mientras que cuando se genera implica, en algún momento del estudio, una matriz exploratoria en la que se develan los rasgos peculiares del documento.

En la producción de la norma se estrecha la distancia entre investigación científica e intervención profesional. Además de emplearse las técnicas gestadas en los contextos de innovación y de evaluación, también se replica la intención de construir un conocimiento novedoso. Resulta un nítido ejemplo cómo las actividades del contexto de aplicación reproducen los esquemas del contexto de innovación y el de evaluación. Ahora bien, dicha construcción adolece de la característica esencial señalada por Samaja (2010): aportar a un cuerpo de teorías previo.

Desde una mirada tecnocientífica, investigación e intervención son actividades de la ciencia que comparten esquemas comunes respecto a la construcción del conocimiento, aunque con diferencias manifiestas. En este sentido, en la práctica documentológica los criterios de validez y confiabilidad son aspectos que distancian la actividad profesional de la investigación científica. En la pericia, la mentada validez se vincula, en parte, con la trascendencia de las conclusiones en el dictamen del juez.

A modo de cierre, se reafirma lo sostenido por Bar (2003): la práctica pericial no es equivalente a una investigación científica, sino que es una intervención profesional. No obstante, es innegable la riqueza y la complejidad con la que se produce el conocimiento. La práctica documentológica puede alcanzar las tres centralidades del análisis expuestas por Samaja (2010). La mayor parte de los estudios que se practican sobre el documento emplean matrices descriptivas, pero la construcción de la norma a partir de las muestras indubitadas requiere construir un conocimiento que transita por una matriz inicialmente exploratoria. Finalmente, el dato construido en las matrices subordinadas al documento se recupera para poder explicar si éste es auténtico o una falsificación. A su vez, se emplean métodos que pueden transitar desde una mirada empírico-analítica de la ciencia hasta un abordaje hermenéutico. Evidencia que los

fenómenos de interés de la Criminalística pueden y deben ser valorados desde múltiples perspectivas científicas.

Bibliografía

AGUILÁ, L. R. (2014). La prueba pericial caligráfica y documental en el ámbito de la jurisdicción social. *Revista técnico laboral*, 36(142), 505-509.

ALARCÓN LORA, A. A., MUNERA CAVADIS, L. y MONTES MIRANDA, A. J. (2017). La Teoría Fundamentada en el Marco de la Investigación Educativa. *Saber, ciencia y libertad*, 12(1), 236-245. <https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2017v12n1.1475>

BAR, A. R. (2003). Investigación Científica e Investigación Criminalística. Una discusión sobre aspectos convergentes y divergentes. *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, (16), 38-43.

_____ (2010). La metodología cuantitativa y su Uso en América Latina. *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, (37), 1-14.

BARREIRO AGUIRRE, C. y WOOD, L. (noviembre, 2010). El lugar del indicador en la investigación científica. Lectura del indicador en la investigación freudiana. En *II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*, Facultad de Psicología, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/000-031/684.pdf>

BARRIGA, O. A. y HENRÍQUEZ, G. (2011). La relación Unidad de Análisis-Unidad de Observación-Unidad de Información: Una ampliación de la noción de la Matriz de Datos propuesta por Samaja. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, (1), 61-69.

BONILLA, C. (2005). *Investigación Documentológica*. Buenos Aires: La Rocca.

BRUQUETAS CORREA, E. G. (2019). *Un debate acerca del estatus Epistemológico y Metodológico de la Documentología* (Tesis de maestría). Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia, Argentina. Recuperado de: https://repositorio.unne.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/123456789/9044/RIUNNE_TM_Bruquetas_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y

CCAZA ZAPANA, J. E. (2013). La nueva Criminalística. *Archivos de Criminología, Seguridad Privada y Criminalística*, 10, 155-165.

CORRAL, N. J. (2012). Acuerdos y desacuerdos acerca del método en las ciencias. *Nuevo Itinerario*, 7(7), 1-27.

DEL VAL LATIERRO, F. (1963). *Grafocrítica: el documento, la escritura y su proyección forense*. Madrid: Tecnos.

DI MARCO MORALES, R. O. (2013). Fases de la metodología de la investigación. La llave para abrir el camino en la selva. *Revista de Docencia e Investigación*, 2(2), 69-76.

ECHEVERRÍA, J. (1995). *Filosofía de la Ciencia*. Madrid: Akal.

_____ (2010). De la filosofía de la ciencia a la filosofía de la tecnociencia. *Daímon: Revista Internacional de Filosofía*, (50), 31-41.

EZCURRA GONDRA, M., y GRÁVALOS, G. (2011a). *Instrumentos de escritura manual y sus tintas*. Buenos Aires: La Rocca.

_____ (2011b). *Sistemas de impresión y sus tintas*. Buenos Aires: La Rocca.

GARAY BROGGI, J. L., BRUQUETAS CORREA, E. G. y BAR, A. R. (2022). Inferencias y significados en la reconstrucción y cotejo del gesto gráfico. Reflexiones respecto a la construcción del dato en la intervención documentológica. *Intersticios Sociales*, (24), 35-66. <https://doi.org/10.55555/IS.24.440>

GÓMEZ SÁNCHEZ, E., PERINAT RODRÍGUEZ, L. y LÓPEZ PÉREZ, R. M. (2015). Firma auténtica y firma autofalsificada: diferencias y coincidencias en el comportamiento escrito. *Behavior & Law Journal*, 1(1), 27-37. <https://doi.org/10.47442/blj.v1.i1.17>

HABERMAS, J. (1996). Conocimiento e Interés. En J. Habermas y E. Husserl, *Conocimiento e Interés/ La filosofía en la crisis de la humanidad europea*, pp. 33-47. Valencia: Univesitat de València.

JAUREGUIBERRY, X. y FARRÉ, J. (noviembre, 2017). El sistema de matrices de datos como herramienta metodológica de la investigación psicosocial. En *6º Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología (UNLP)*. Facultad de Psicología, La Plata, Argentina. Recuperado de: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/68865/Documento_completo.pdf?sequence=1

KAZEZ, R. (2009). Los estudios de caso y el problema de la selección de la muestra. Aportes del Sistema de Matrices de Datos. *Subjetividad y procesos cognitivos*, (13), 71-89.

LÓPEZ PEÑA, F., y CASÁ, E. (1997). *La prueba pericial caligráfica*. Buenos Aires: Abeledo-Perrot.

MORAGA CATALÁN, M. (2015). Notas sobre el proceso heurístico en la elaboración del objeto de investigación y su expresión teórica. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, (9), 7-21.

MORIN, E. (1999). *El Método III: El conocimiento del Conocimiento*. Madrid: Ediciones Cátedra.

MOSCOLONI, N. y SATRIANO, C. (2002). Construcción y Tratamiento del "Dato" en un Estudio sobre Desnutrición Infantil. *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, (13), 93-114.

PALMA, H. y PARDO, R. (2012). *Epistemología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Biblos.

POLICÍA FEDERAL ARGENTINA. (1983). *Tratado de Criminalística Tomo I Documentos, su estudio analítico-pericial*. Buenos Aires: Editorial Policial.

RICŒUR, P. (2020). *Del texto a la acción: ensayos de hermenéutica II*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

ROBLES LLORENTE, M. A. (2015). *La escritura y la firma manuscrita como elementos coadyuvantes de la seguridad documental* (Tesis de doctorado). Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, España. Recuperado de https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2015/hdl_10803_315287/marl.pdf

ROLDÁN, P. (2001). *Documentación Pericial caligráfica*. Buenos Aires: La Rocca.

SAMAJA, J. A. (2010). *Epistemología y metodología: elementos para una teoría de la investigación científica*. Buenos Aires: Eudeba.

VILLALONGA DE GARCÍA, P., GONZÁLEZ DE GALINDO, S. y MERCAU DE SANCHO, S. B. (2011). Coherencia entre criterios de evaluación y prácticas evaluativas de matemática. *Números. Revista de Didáctica de las Matemáticas*, 78, 95-112.

Autores y autora

José Luis Garay Broggi

Instituto de Investigaciones en Educación, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), Argentina.

Doctor en Ciencias Sociales. Becario UNNE-CONICET. Auxiliar de Primera de Criminalística Documentológica II, Instituto de Ciencias Criminalísticas y Criminología de la UNNE.

E-mail: garaybroggijoseluis@gmail.com

Emilia Gabriela Bruquetas Correa

Instituto de Ciencias Criminalísticas y Criminología de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), Argentina.

Magíster en Metodología de la Investigación Científica y Tesista del Doctorado en Derecho de la UNNE. Profesora Adjunta de Criminalística Documentológica II, Instituto de Ciencias Criminalísticas y Criminología de la UNNE.

E-mail: gabrielabruquetas@gmail.com

Aníbal Roque Bar

Instituto de Investigaciones en Educación, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), Argentina.

Doctor en Ciencias Cognitivas. Profesor Titular de Teoría y Método de la Investigación, Facultad de Humanidades, UNNE.

E-mail: anibalrbar@hum.unne.edu.ar

Citado.

GARAY BROGGI, Juan Luis; BRUQUETAS CORREA, Emilia Gabriela y BAR, Aníbal Roque (2024). El sistema de matrices de datos en la práctica documentológica. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social – ReLMIS*, N°27, Año 14, pp. 74-91.

Plazos.

Recibido: 16/12/2022. Aceptado: 14/08/2023.

Reseña bibliográfica:

Recorridos, diálogos y reflexiones entre comunidad de prácticas, accesibilidad y comunicabilidad del conocimiento científico

Reseña del libro:

MAGALLANES, G. [et al.] (2023). *Transferencia de conocimientos sobre donación y trasplante de órganos. Diálogos entre ciencia, educación y sociedad*. Buenos Aires: Estudios Sociológica Editora.

Francisco Falconier

El conjunto de prácticas, tareas y características que configura la actividad científica se constituye como eje para reflexionar en torno a las relaciones entre ciencia, conocimiento científico, investigación social y sociedad. La producción de saberes situados y comprometidos en la labor de ruptura epistemológica, teórica, metodológica, empírica y jurídico-normativa nos propone el desafío constante de repensar nuestras propias prácticas (fundamentos, decisiones y alcances) de investigación. En la búsqueda de abordar y someter a indagación las lógicas que estructuran el desenvolvimiento de lo social, articulamos una serie de estrategias de acción en tanto puntos de partida que trazan el recorrido de análisis e interpretación. Se trata de un proceso en el que el conocimiento es construido, reflexivo e intersubjetivo; es decir, implica un “otro-sujeto-protagonista” que le imprime sentidos, percepciones y valoraciones a la dinámica social que investigamos. Ahondar, por tanto, en las mediaciones que se instancian entre la actividad científica y la sociedad, destaca la centralidad del carácter dialéctico del conocimiento.

Ahora bien, dar a conocer, divulgar y socializar los avances resultantes del proceso investigativo ocupa un papel preponderante en las maneras de comunicar y hacer públicas nuestras aproximaciones a la realidad (Scribano, 2002). La *comunicabilidad* es uno de los momentos que traman la dialéctica del conocer, en el que las interpretaciones que construimos a lo largo del trabajo se comparten y son puestas a disposición de la comunidad, permitiendo su intercambio y valoración (Scribano, 2008). En tal dirección, las formas de vinculación entre el lenguaje científico y los distintos tipos de destinatarios, introducen interrogantes en torno a las condiciones y contextos de accesibilidad de la población. Las estrategias y herramientas que se adoptan para dar respuesta se traducen en apuestas por potenciar la función social de democratización de la ciencia (Magallanes et al., 2020). Al respecto:

Tanto la transposición como la transferencia de conocimientos juegan un rol decisivo en los procesos de socialización para la divulgación de las teorías, los conceptos científicos y las formas metodológicas que le dan validez, en favor del acceso y democratización de la ciencia. Esto supone dar importancia a los procesos de comprensión de la ciencia, al conocimiento científico y metodológicos a los sentidos que asumen en la práctica (...) La relevancia de la transferencia del conocimiento en los procesos de socialización de la ciencia, se vincula en primer lugar a la identificación de la dinámica del conocimiento científico y tecnológico en la sociedad. La intermediación y el transporte desde la fuente de producción del conocimiento y sus metodologías de validación, interactúan con sus usos en la realidad social a partir de la difusión y divulgación (Magallanes et al., 2020: 116).

Las reflexiones hasta aquí desarrolladas son motivadas por la lectura del libro *“Transferencia de Conocimientos sobre Donación y Trasplante de Órganos. Diálogos entre Ciencia, Educación y Sociedad”*, objetivo de la presente reseña. Tal como lo indica su título, el libro plantea y actualiza una serie de desafíos que la sociedad y las instituciones tienen en relación con la donación de órganos, tejidos, células y trasplante. Para ello, el trabajo expone los resultados de un proceso de sistematización de un proyecto de extensión universitaria,¹ llevado a cabo durante el año 2022 en la ciudad de Villa María (Córdoba, Argentina). El proyecto conformó un grupo pluridisciplinario e interinstitucional integrado tanto por docentes y estudiantes de la Universidad Nacional Villa María (UNVM), como por profesionales del Hospital Pasteur, y la comunidad educativa del Instituto Mariano Moreno (su nivel primario) y el Instituto Secundario Manuel Belgrano (el nivel secundario) de la ciudad; con “el propósito de abrir algunos diálogos al porvenir sobre la importancia de los procesos de transferencia de conocimientos” (Magallanes et al., 2020: 13).² Se trata de un trabajo colectivo y colaborativo de carácter exploratorio, centrado en actividades de transferencia por parte de estudiantes de la Carrera de Medicina de la UNVM. Más precisamente, se ocupa de los procesos de transposición de conocimientos en el campo temático de donación de órganos, tejidos, células y trasplante.

De este modo, el libro se *introduce* en el abordaje del marco jurídico (teniendo su referencia en la sanción de la Ley Justina –N° 27447–) y el conjunto de acciones implementadas por distintas organizaciones destinadas a la gestión, concientización, acompañamiento y difusión de información acerca de la donación y trasplante de órganos y tejidos en la Argentina. Allí se destacan las tareas realizadas por el Instituto Nacional Central Único de Coordinador de Ablación y Trasplante (INCUCAI), el Sistema Nacional de información de Procuración de Trasplante de la República Argentina (SINTRA) y, en la provincia de Córdoba, por el Ente Coordinador de Ablación e Implante de Córdoba (ECoDAIC). En efecto, la implementación del proyecto se propuso como meta tender puentes con la comunidad a través de la búsqueda por colaborar con los retos que hoy en día enfrenta la difusión de conocimiento especializado sobre este campo temático. En otras palabras, el esfuerzo extensionista se centró en la sensibilización y concientización en relación con donantes, receptores, acompañantes y la sociedad en general, para que *cada quien toda vez* en su entorno se constituya en agente multiplicador de prácticas de cuidado del cuerpo y la salud. En palabras de las autoras y autores:

Las dimensiones médicas, sociales, comunicacionales, psicológicas, bioéticas, legislativas y educativas interaccionan en el presente trabajo, y colaboran en dilucidar las formas de cómo se expresan esas tramas en los sujetos al momento de abordar los procesos de transposición del conocimiento científico y su comunicabilidad (Magallanes et al., 2020: 15-16).

El *primer capítulo* expone los puntos de partida sobre los que se asienta el proyecto. Se plantean disparadores de preguntas que atienden al qué, con quiénes, para qué, por qué, con qué actividades, cómo y con qué metodología. Dichas preguntas son respondidas desde una perspectiva que se fundamenta en el cruce entre *ciencia abierta* y *ciencia ciudadana* como una manera de generar conocimiento científico. La participación activa y colaborativa de los sujetos no profesionales de la ciencia asume un papel protagónico, aportando su trabajo y conocimientos a lo largo de las fases, etapas y pasos del proceso de investigación. La potencialidad de la perspectiva se focaliza en las comunidades de prácticas, la inclusión social y el aprendizaje colaborativo, priorizando las maneras de construir aprendizaje con base en experiencias colectivas. Por lo tanto, dicho enfoque resulta propicio para interpelar y desandar la transferencia y transposición del

¹ *“Ciencia, educación y sociedad: acerca de la producción, transferencia de conocimiento y metodología de la investigación en una experiencia con estudiantes de medicina de la UNVM en vinculación con otros niveles educativos y la salud pública”*.

² Integrantes del equipo de trabajo: Graciela Magallanes, Silvia Mellano, Carlos Robledo, Omar A. Rey, Alan Zazu, Pablo Maldonado, Diego Isso, Rubén Sambuelli, Héctor Ferreras, Juan Mercado, Gabriela Roveta, Germán Grotz, María José Ramat, Mariano Paganini, Cristian Aimale, Gustavo Rodríguez, Marcos Marín, Belén Montanaro, Emilia Bartacovich, Sofía Boschitari, Nicolás Pochettino, Quimey Ayelen, Orellano Odelli, Lucía Olmedo, Sofía Colombetti, Álvaro Lobos, Perla Spaccesi Herrera, Cinthia C. Sayno, Sofía Carrizo, Danila E. Pérez, Cecilia B. Giordano, Agustina Germani.

conocimiento científico en torno a los *actos, efectos y valoraciones* que sigue la aplicación de las actividades del proyecto: formación y capacitación a través de charlas, vinculación institucional e interinstitucional y difusión a la comunidad.

El *segundo, tercer y cuarto capítulo* se detienen en tres experiencias de transferencia llevadas a cabo en el nivel primario, secundario y universitario –respectivamente–, coordinadas por el equipo de trabajo bajo modalidades de charlas y jornadas sobre la donación de órganos, células, tejidos y su trasplante. La propuesta se enmarcó en la comunidad educativa y su compromiso con la temática sanitaria bajo análisis, a partir de la comunicabilidad de información científica validada, una profunda búsqueda y revisión documental, así como la lectura detallada de los lineamientos curriculares y programas de estudios que enmarcan las prácticas y propuestas pedagógicas de las instituciones participantes. En este sentido, los tres capítulos indagan aquellos actos, efectos y valoraciones que emergen de la experiencia, los posicionamientos y los saberes de los estudiantes. Cabe destacar la especificidad de cada una de estas tres instancias de transferencia de acuerdo con las notas identitarias marcadas por la niñez y adolescencia por las que transitan los grupos escolarizados y los futuros profesionales de la educación superior.³

Siguiendo el recorrido por el libro, el *quinto capítulo* reúne una serie de testimonios de médicos y de personas receptoras de trasplantes. A partir de narrar sus valiosas experiencias, vivencias y sentires vinculados a la donación de órganos, tejidos y trasplante, se desanda un camino que interpela los supuestos y fundamentos de la transferencia: la accesibilidad a la población, las formas de comunicabilidad y los derechos de pacientes trasplantados, donantes y la comunidad. En tal sentido, “los procesos tensionales, contradictorios, multívocos, indeterminados, en el devenir y porvenir de quienes han transitado por procesos de trasplante de órganos, convocan a repensar las aristas de lo educativo de los procesos de transferencia de conocimiento” (Magallanes et al., 2020: 127). Por tanto, se torna relevante atender a los efectos subjetivos experimentados por estos sujetos. Desde una orientación psicoanalítica, el *sexto capítulo* se detiene en las consideraciones e implicancias intersubjetivas que rodean al acto de donar órganos.

Finalmente, el *séptimo capítulo* se centra en la campaña realizada por el equipo extensionista, nominada “*Por una Sociedad Donantes Unidos*”, con el objetivo de sensibilizar y concientizar a la población acerca del estado de situación de la temática. A través de la comunidad de prácticas entre los integrantes del grupo interdisciplinario e interinstitucional y de voluntarios que se dispusieron a participar y colaborar, la campaña se concentró en el día mundial de la donación de órganos, tejidos, células y trasplante. De este modo, los actos, efectos y valoraciones de la transferencia y transposición en tiempos de campaña, desafían la consolidación de estrategias de comunicabilidad que potencien los intercambios e interacciones entre salud y educación, tratando de afianzar su continuidad en el tiempo.

A modo de cierre, quisiera destacar los esfuerzos e improntas del trabajo reseñado, que se plasman en valiosas contribuciones y desarrollos de renovadas aproximaciones experienciales tendientes a vehiculizar procesos de vinculación entre ciencia y desarrollo social (Estébanez y Korsunsky, 2004). Este manual se constituye en una fuente de consulta indispensable para las comunidades de prácticas que continuamente reflexionan, educan, diseñan, gestionan e implementan procesos de sensibilización y accesibilidad acerca de la donación de órganos y trasplante. En tal sentido, el recorrido de lectura a través de las páginas que van enriqueciendo cada uno de los capítulos, nos invita a repensar los dispositivos y artificios (Magallanes y De Sena, 2020) epistemológicos, teóricos, metodológicos y empíricos de la actividad científica, en tanto construcción de itinerarios posibles en pos de una ciencia comprometida con una labor crítica y emancipatoria.

³ Es preciso señalar que los estudiantes de la carrera de medicina de la UNVM fueron quienes coordinaron las jornadas de socialización tanto en el nivel primario y secundario, dirigiendo, orientando y asistiendo las diversas actividades realizadas: transmisión de video, diapositivas, exposiciones orales y elaboración de afiches y flyers. El análisis de ambas experiencias –desde las etapas previas, durante y a *posteriori*– son objeto de reflexiones de los propios estudiantes universitarios e invitan a adentrarse, a lo largo del cuarto capítulo, en los procesos de alfabetización científica.

Bibliografía

ESTÉBANEZ, M. E. y KORSUNSKY, L. (2004). *Medición de actividades de vinculación y transferencia de conocimientos científicos*. Red de indicadores de Ciencia y Tecnología Interamericana e Iberoamericana. RICYT.

MAGALLANES, G. [Et. Al]. (2020). *Comprensiones en la resolución de problemas en estudiantes de medicina. El conocimiento científico y la metodología de la investigación*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.

MAGALLANES, G. y DE SENA, A. (2020). Presentación. Disposiciones y artificios en los dispositivos metodológicos en investigación en Ciencias Sociales. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, N°19, Año 10, 4-8.

SCRIBANO, A. (2002). "Plan de análisis e informe final". *Curso Introductorio al Proceso de Investigación en Ciencias Sociales* (pp. 131-137). Córdoba: Editorial Copiar.

_____ (2008). "El proceso metodológico de la investigación cualitativa". *El proceso de investigación social cualitativo* (pp. 23-42). Buenos Aires: Prometeo.

Autor.

Francisco Falconier

Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS - CONICET y UNC) y Universidad Nacional de Villa María (UNVM), Argentina.

Licenciado en Sociología por la Universidad Nacional de Villa María (UNVM). Becario Interno Doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CIECS - CONICET y UNC). Doctorando en Estudios Sociales, Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral (Santa Fe, Argentina). Integrante del Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social (CIECS). Docente en la Universidad Nacional de Villa María. Integrante del Grupo de Estudios Sociales sobre Subjetividades y Conflictos (GESSYCO-UNVM). Integrante del Equipo Editorial de la Revista Onteaiken, Boletín sobre Prácticas y Estudios de Acción Colectiva.

E-mail: franciscoe.falconier@gmail.com

Citado.

FALCONIER, Francisco (2024). Recorridos, diálogos y reflexiones entre comunidad de prácticas, accesibilidad y comunicabilidad del conocimiento científico. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*, N°27, Año 14, pp. 92-95.

Plazos.

Recibido: 04/12/2023. Aceptado: 08/03/2024.